El Hogar

ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA

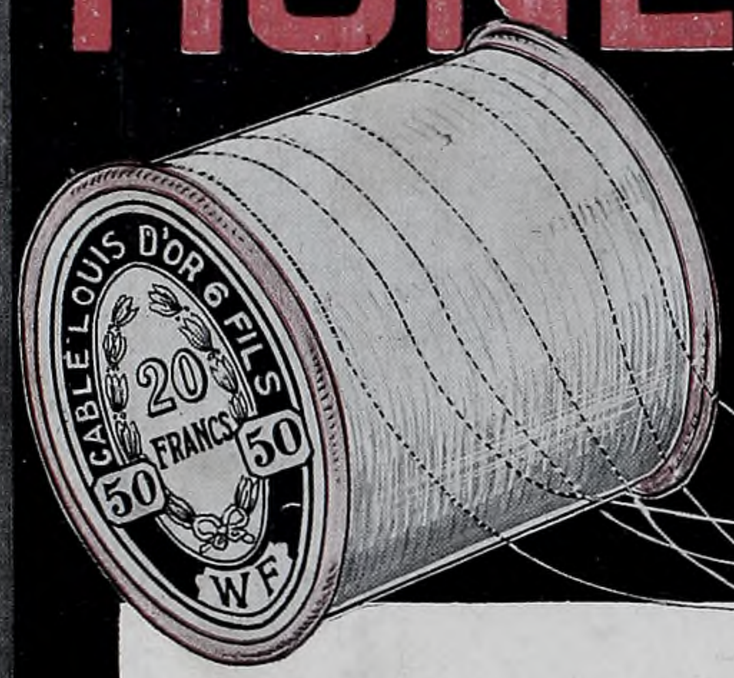


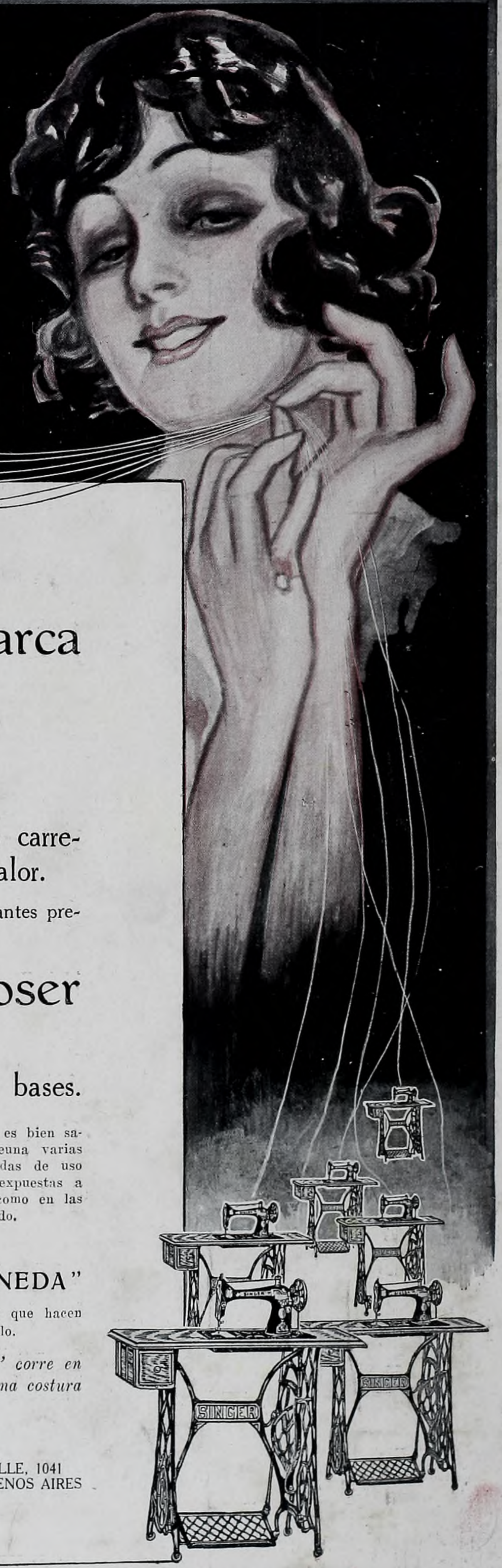
De la colección del señor Marcelo Schlimovich.

"EL COLLAR",

por JORGE SOTO ACEBAL.

Certamen
MONEDA





organizado por el

Hilo de Coser marca
MONEDA

Desde hoy

guarde Vd. las etiquetas de los carreteles, que tendrán un gran valor.

Obsequiaremos a nuestros clientes con importantes premios, entre los cuales hay

50 máquinas de coser
"SINGER"

Próximamente anunciaremos las bases.

Para conseguir una costura perfecta, es bien sabido que hace falta que el hilo reuna varias condiciones, sobre todo en las prendas de uso constante, tanto en las exteriores, expuestas a los efectos del sol, del polvo, etc., como en las internas, sujetas al lavado y planchado.

Las cualidades que posee el

HILO MARCA "MONEDA"

no sólo sirven para coser bien sino que hacen coser mejor que con cualquier otro hilo.

EL HILO MARCA "MONEDA" corre en la máquina, no falla y asegura una costura a toda prueba. Uselo siempre.

WALLAERT FRÉRES - LAVALLE, 1041 BUENOS AIRES

EMPRESA EDITORIAL HAYNES
LIMITADA S. A.
393, CALLE MAIPÚ, 393
UNIÓN TELEFÓNICA 1472, AVENIDA

El Hogar

ILUSTRACIÓN SEMANAL ARGENTINA
(FUNDADA EN 1904)
APARECE TODOS LOS VIERNES

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

EN LA CAPITAL		EN EL INTERIOR		EN EL EXTERIOR	
Año.	$ 9.— m/n.	Año	$ 13.60 m/n.	Año. . . .	$ oro 10.—
Semestre. . .	„ 5.— „	Semestre . . .	„ 7.— „	Semestre . . .	„ „ 6.—
Trimestre . . .	„ 2.50 „	Trimestre. . .	„ 4.— „	Trimestre. . .	„ „ 4.—
Núm. suelto. .	„ 0.20 „	Núm. suelto .	„ 0.30 „		
„ atrasado .	„ 0.40 „	„ atrasado .	„ 0.60 „		

El importe de las subscripciones puede ser remitido a esta administración en giros postales, cheques, órdenes contra casas de comercio establecidas en ésta o estampillas de correo, bajo sobre certificado.

ANUNCIOS EN EL EXTERIOR. — Se aceptan anuncios de cualquier Agencia o Casa de publicidad de buena reputación. — No se acuerdan representaciones exclusivas. La Administración atiende todo pedido de ejemplares y tarifas.

AGENTES PARA LA VENTA EN EL EXTERIOR:

Para evitar interrupciones en la recepción, conviene remitir la renovación de las subscripciones sin demora. || URUGUAY.—A. Adami. Pza. Independ. 824, Montevideo || PARAGUAY.—R. D. Recalde, Bs. Aires 209, Asunción.

AÑO XIX — Buenos Aires, 31 de Marzo de 1922 — Número 650

NOTAS Y COMENTARIOS DE ACTUALIDAD

Filosofía idealista...

He aquí ¡oh alma!—como diría Xenius—un sabroso cursillo de filosofía idealista. Lo encontramos en el servicio telegráfico de "La Prensa", del 18:

"Córdoba, marzo 17—La Universidad de Córdoba invitó al señor Eugenio D'Ors, en su oportunidad, para que desarrollase un ciclo de conferencias.

"No se establecieron las bases concretas sobre la parte económica del viaje de referencia. Fué éste un error del cual no podía ser culpable la nueva autoridad de la Universidad.

"Llegó el señor D'Ors y solicitó un anticipo. El rector de la Universidad, previo los trámites del caso, le entregó 10.000 pesos en concepto de pago, y el señor D'Ors firmó un recibo en el que manifestaba su conformidad por la suma fijada, renunciando de hecho a cualquier otra remuneración.

"Se anuncia hoy que un letrado de esta ciudad tiene poder para demandar a la Universidad por 6.000 pesos.

"Se afirma que la Facultad de derecho votó 4.000 $, que se agregaron a la suma anterior."

Y en verdad, ¡oh, alma! que esta glosa se comenta solita...

Basta con los tiros

Esta noche deben cesar los discursos y los tiros de la presente campaña electoral. Como todo el mundo, estamos indignados por los excesos cometidos en ella. Los tiros, vaya y pase; pero... ¡los discursos! Estábamos equivocados cuando antes del año 12 nos quejábamos de que las campañas electorales se hiciesen sin discursos. ¡Claro, como todavía no los habíamos oído!... Pero hoy sabemos ya de sobra lo que son discursos de campaña electoral. Es lo mismo que decir discursos de banquete, sólo que muchísimo peor. Pero, en fin, se acabaron los discursos. Que sea para siempre, y que la próxima campaña electoral no se haga más que a tiros.

15 millones de solteras

Mr. Asquith está atribulado porque en los principales países que tomaron parte en la guerra, hay ahora 15 millones de solteras, en lugar de cuatro que había antes. Este—dice Mr. Asquith—es el peor de los males de la época presente. Los sacrificios enormes hechos a Moloch tendrán graves consecuencias sobre el futuro de la raza humana.

Si a Mr. Asquith se le hubiera ocurrido esto en agosto de 1914, cuando él era gobierno, hubiera sido una ocurrencia de gran actualidad. Pero ahora, ¡después de ocho años! Lo que tendría que decirnos Mr. Asquith es lo que se podría hacer con esos 15 millones de mujeres. Pero no importa ¡ya nos lo dirá dentro de dieciséis años!

Pegados a las paredes

Ya están las paredes de nuestras calles empapeladas con los carteles de propaganda electoral, con el agregado, este año, de unos dibujos pésimos, que no harían los peor un ilustrador de novelas po. pulares... Nombres y más nombres de candidatos a todos los puestos, desde el de presidente hasta el modestísimo de elector de senador por la capital. ¿Quién es el que ha querido ser candidato y no lo ha logrado? Ninguno. Sólo que los cargos vacantes son unos pocos, y los que aspiran a ellos son muchos. ¿Qué harán estos muchos después de terminada la elección? ¿Volverán a sus cotidianas ocupaciones olvidando la aventura electoral que puso nerviosa a toda su familia? ¿Quedarán en espera de una nueva oportunidad?... Nadie lo sabe. Lo único que es posible asegurar, de acuerdo a un chiste un poco viejo, es que se quedarán pegados a las paredes... (Los carteles, se entiende).

Ni malevo ni buen mozo

La semana pasada, en circunstancias que el ameno orador socialista doctor Mario Bravo se esforzaba en amenizar (pues ya dijimos que era ameno) desde una improvisada tribuna, la reunión vespertina de Florida, algunos seudograciosos empezaron a cantar los primeros versos del "Taita del arrabal": "Era un malevo buen mozo—de melena recortada". Lo de la melena, pase. Pero lo que es lo demás, el doctor Mario Bravo está cien codos por encima de todo eso.

Conjuramos al pueblo a que respete a sus tribunos. Que no vaya a oirlos, perfectamente, porque es en legítima defensa. Pero que los respete. Nada más noble que respetar al enemigo.

El hombre fósil

El hombre fósil de Rhodesia nos sale al encuentro por todas partes. Hasta este periódico tiene que acusarse de haberse ocupado de él por lo menos dos veces. (Y con ésta, tres). ¿Por qué tienen tanto éxito el plesiosaurio, el hombre fósil y la Copa del Olvido? Esto nos recuerda los tiempos del milodón, del tetraprotomo—que no es una mala palabra, pues sólo quiere decir cuarto abuelo del hombre—y del valse "Sobre las olas". También tenían mucho éxito los tres. Pero en cuanto a los hombres fósiles, ninguno de ellos debiera tener tanto como el que está teniendo el de la Rhodesia. ¿Hay acaso, nada más común que el hombre fósil? Ir a buscar hombres fósiles bajo tierra, y molestarse hasta la Rhodesia, sólo puede admitirse a título de tontería... o de galantería. ¿Hombres fósiles? ¡Quizá uno mismo!...

El furor del juego en Europa

"París, 25.—Los diarios financieros calculan que 200 millones de marcos cambiaron de dueño ayer en esta capital."

C'est a dire ¿algún calote?

Nada de eso: la especulación, el juego del alza y de la baja; lo que conocimos aquí en los tiempos de Carlo Lanza, y allá por el 90.

El furor del juego se ha desencadenado desenfrenadamente en Europa. En Viena, por ejemplo, todo el mundo juega al alza y a la baja.

Gran ocasión—dicen los moralistas—para los criollos vivos. Así como hemos importado en Europa el tango argentino, ¿no podríamos importar... la quiniela argentina?

Nos tememos que recojan la idea.

Por los niños

Los guardianes de las plazas públicas son unos útiles elementos de orden, y por consiguiente, respetables, pero cuando se convierten en perseguidores sistemáticos y brutales de los niños, como suele acontecer, les negamos toda nuestra consideración.

El caso que hemos presenciado de un guardián que en el balneario municipal quiso hacer llevar preso a un niño humilde por el delito de haber querido el pequeño tomar una flor, nos ha causado tanta indignación como repugnancia, y creemos que un buen concepto social de las relaciones entre las personas exigiría la destitución de ese torpe y malavenido empleado.

Convendría hacer saber a esos modestos empleados municipales que ni ellos están en esos puestos para ejercer funciones punitivas, sino de orden y conservación, ni el hecho de que un niño seducido por una flor pretenda apoderarse de ella, es ni mucho menos un delito, sino si se quiere un ligero abuso que se corrige con una amonestación.

Las plazas y jardines municipales son recreos del dominio público, de especial beneficio para los niños, y debe desterrarse de ellas todo lo que sea rigor torpe y brutal y se realizaría un magnífico pensamiento, proveyéndolas de guardianes aleccionados que supiesen tratar a los niños con amabilidad y respeto, y no como ogros odiosos y temidos.

Expresivo



—¿Cuánto tiempo han estado su esposa e hijas en Mar del Plata?

—Alrededor de una libreta y media de cheques.

El tennis por las nubes.—*Uno de los mejores campos de tennis que se conocen se encuentra en la azotea del edificio llamado Wanamaker, en Filadelfia. A pesar de encontrarse a una gran altura, pues para instalarlo se ha aprovechado el tejado del citado edificio, que tiene quince pisos, no carece de ninguna de las comodidades ni requisitos que tienen los mejores tennis.*

El suelo es de madera imitando cemento, y el lugar en donde se juegan los partidos está cubierto por una armazón de hierro y tela metálica para evitar que las pelotas caigan a la calle o sobre los espectadores.

Dentro de la jaula no están más que los jugadores, los jueces y los que sirven a los jugadores.

Los misterios de la América del Sud

Hombres y animales como hace 3.000.000 de años



El farorchacos, según la reconstrucción hecha con fósiles encontrados en América.

Bajo la dirección del doctor H. H. Rusby, decano del colegio de farmacéuticos de Nueva York, se prepara una excursión que promete grandes sorpresas a la región desconocida que se encuentra entre el Perú, el Ecuador y el Brasil.

Cuatro sabios, eminencias cada uno en diferentes ramas de las ciencias físico-naturales, acompañarán como técnicos al citado Rusby.

La ciencia tiene la evidencia de que en aquella vasta extensión de terreno desconocido, de muchos millones de kilómetros cuadrados de extensión, se encuentran hombres y animales, supervivientes de hombres y animales en el estado en que se encontraban hace tres millones de años. No solamente la fauna sino la flora ha de presentar, a juicio de los expedicionarios, ejemplares notabilísimos que han de revolucionar la farmacia y la medicina.

El objeto de esta expedición es primero: encontrar ejemplares de estas plantas raras; segundo: estudiar los insectos propagadores de ciertas epidemias y el estudio de sueros para combatir varias enfermedades; tercero: el descubrimiento de los supervivientes prehistóricos, no sólo mamíferos, peces, aves y reptiles, sino de seres humanos.

Llegar hasta estas regiones y penetrar en ellas es difícil y peligroso. Fieros animales salvajes, fiebres mortales y hombres salvajes, caníbales probablemente, se opondrán a su avance.

Entre los seres que el doctor Rusby espera encontrar figuran:

El merosauro, reptil gigantesco, cuya mordedura es venenosa.

El perezoso gigantesco de más de seis metros de alto, superviviente del que hace cien mil años domesticaba el hombre para procurarse su leche, como hace ahora con las vacas, cabras y ovejas.

La rana gigantesca que exuda por su piel un veneno que mata al que lo toca.

Una tribu de indios "fósiles" que han de ser anatómicamente diferentes de los actuales mortales y de los cuales, desde el descubrimiento de América hasta nuestros días no se han visto sino dos esqueletos.

El ave cazadora de serpientes, que como un perro, las agarra y se las lleva al patrón.

La gigantesca ave llamada farorehacos, tan grande como cincuenta avestruces reunidos.

Supervivientes de las enormes serpientes de más de veinte metros. Grandes peces antropófagos.

Tal es lo que se espera encontrar en el reino animal y que la ciencia cree más que probable exista en aquellas selvas vírgenes impenetrables casi.

En cuanto a otras esperanzas, se cree encontrarán los expedicionarios la planta llamada "caapi" por los indígenas, de la que se extrae al mismo tiempo un poderoso estimulante, un narcótico y un anestésico; propiedades que no posee ninguna otra planta conocida.

Gran importancia tiene también el estudio de los insectos propagadores de varias enfermedades, cuyo estudio puede revolucionar la seroterapia.

El narcótico a que nos referimos, el caapi, lo conoció Humboldt que vió sus efectos.

Weiss vió a los indios beber un líquido extraído de esa planta que beben antes de entrar en la batalla; como resultado, pierden el amor a la vida y no piensan sino en atacar; ni el número de los enemigos ni el furor de las fieras les detiene. Cuando terminan de luchar quedan dormidos.

La rana o sapo venenoso de que hemos hablado, es la que utilizan los salvajes para extraer su ponzoña y envenenar con ella las puntas de sus flechas. Atan al repugnante animal vivo y lo ponen al fuego. Al momento empieza a sudar un líquido viscoso y blanquecino que recogen en vasijas. Es tan peligroso este veneno que basta tocarlo para caer instantáneamente muerto; y las flechas con él envenenadas siguen siendo mortales cincuenta años después.



Boca del pez comedor de hombres.

En 1890 cuando por primera vez el doctor Rusby visitó el interior de América del Sur, vió varios animales y plantas raros entre otros, el gran lagarto que anda sobre el agua.

Cuenta el mismo, que yendo en una canoa vieron en una rama de un árbol un gigantesco lagarto que al verlos se tiró al agua y andando sobre su superficie se dirigió a la canoa para atacarla. Los guías empezaron a gritar asustados, diciendo que su mordedura era mortal. A golpes de remo pudieron librarse del asqueroso bicho: un remazo en la cabeza le hizo zambullirse, pero a poco le vieron surgir de nuevo y correr sobre el agua hacia la orilla. "El lagarto que yo vi, dice el doctor Rusby, tenía el tamaño de un lobo y aunque no mucho, se parecía a la iguana.

La oración



—Te juego a quien rece más ligero.



LA LÁGRIMA

por

GUERRA JUNQUEIRO

(Traducción castellana de monseñor Antonio Rey Soto, capellán de honor de su majestad el rey Alfonso XIII, distinguido orador, novelista y dramaturgo, que es en estos días huésped de la ciudad de Buenos Aires.)

ESPLENDIDA mañana de Junio. Un [sol triunfal,
una pelada loma y un camino real.
Tierra estéril, cubierta de míseras [retamas
que comen roca y polvo, y de sol [beben llamas.
Sobre las hojas ásperas de una higuera bravía
que de lava y guijarros mendiga se nutría,
desprendió dulcemente la compasiva aurora
una lágrima enorme, eterna y fulgidora,
que semejaba, trémula, clara, límpida y bella,
de cerca, un gran diamante; de lejos, una estrella.
Pasa un rey con fastuoso cortejo en seguimiento:
yelmos, lanzas, clarines, cien pendones al viento...
—En mi corona—dice, parándose a mirar,—
hay zafiros sin cuenta y diamantes sin par;
hay rubís orientales, gemas ensangrentadas,
como llamas de besos de amor, cristalizadas;
hay perlas que son lágrimas de una amargura [inmensa,
lloradas por la luna y que la mar condensa.
Pues diamantes, rubís y perlas del Ofir,
todo eso doy, ¡oh lágrima!, si vienes a fulgir
en esta mi corona, olímpica y suprema,
viendo el mundo a mis pies, desde tu alta diadema.
Y la celeste lágrima, ingenua y luminosa,
oyó, sonrió, tembló... y quedó silenciosa.

DE hierro acorazado, épico y deslum- [brante,
en su trotón de guerra va un caballero [andante;
y el caballero dice a la estrella [irisada:
—¡Ven a arder, por Jesús, en la cruz [de mi espada!
Fulgirás como un rayo de victoria en victoria,
al sol de Palestina, de la Fe y de la Gloria,
y al volver, guardaráte mi prometida, ¡oh astro!,
en su seno auroral, de rosa y de alabastro;
y así, será la antorcha, tu ardiente resplandor,
de mil combates de héroes y mil sueños de amor.
Y la celeste lágrima ingenua y luminosa,
oyó, sonrió, tembló... y quedó silenciosa.

EN una mula parda iba por el camino,
cierto judío viejo, avariento y mez- [quino,
y detrás otras mulas llevaban su [tesoro:
grandes arcas de cedro abarrotadas [de oro.
Y el viejuco andrajoso, delgado como un junco,
con los ojos febriles y con el belfo adunco,
exclamó al ver la estrella:—¡Oh, qué gran ma- [ravilla!
¡Y cómo resplandece y tremeluce y brilla!...
Con el oro que guardo, se podrían comprar
imperios de la tierra y naves de la mar;
pues por ese diamante, espléndido, trocara
mi oro sin medida, mi seca mano avara.—
Y la celeste lágrima, ingenua y luminosa,
oyó, sonrió, tembló... y quedó silenciosa.

DEBAJO de la higuera, un cardo re- [quemado
a la lágrima entonces dijo, todo an- [gustiado:
—La tierra que da vida desde el [cedro a la hiedra,
para mí tuvo siempre el corazón de [piedra.
Si en queja, alzo los brazos al cielo, por acaso,
me envía el cielo en premio el fuego en que me [abraso.
Nunca, pobre de mí, cancerado y roído,
escuché los gorjeos musicales de un nido;
nunca, pobre de mí, en noches estrelladas,
oí pasar cantando grupos de enamoradas.
¡Vuela el ave en lo azul, y lejos va el amor;
porque jamás di sombra, jamás tuve flor!
¡Oh lágrima de Dios, astro de luz serena,
desciende hasta el profundo de esta infinita pena!
Y la celeste lágrima, ingenua y luminosa,
tembló, tembló, tembló... y cayó silenciosa.

TIEMPO después, el cardo, a quien col- [mó el dolor,
reverdeciendo, daba una sangrienta [flor,
de un rojo macerado, dolorido y [deshecho,
cual la llaga que tiene Jesucristo en [el pecho.
Y al cáliz virginal de aquella flor bermeja,
iba a buscar, zumbando, dorada miel la abeja.

LA RULETA EN EL BAILE



No es exactamente una ruleta; no se juega a pares y nones, a falta ni pasa ni a todas esas combinaciones conocidas; no es en realidad ruleta, sino más bien una rueda de barquillero, pero como los inventores de esta diversión le dan el nombre del artefacto de la bolita, ruleta le llamaremos.

Su fin es bien inocente; ninguno pierde y dos ganan siempre: mayor ganga no se puede apetecer.

La ruleta en el baile es una nueva distracción que se ha puesto de moda últimamente en los grandes y elegantes salones londinenses y que a poco de aparecer en el Club Murray lo copiaron otras sociedades, casinos y salones públicos.

En el gran salón de baile del citado club, que es el que reproducimos en nuestro grabado, hay un disco como de enorme reloj con cincuenta números y una manecilla que en el momento en que la banda empieza a tocar y las parejas a bailar, empieza a girar con gran velocidad dando vueltas sin cesar. Los bailarines, no se ocupan de la aguja ni del disco hasta el momento en el que la música cesa repentinamente de tocar. Entonces todas las parejas se detienen en el sitio que la casualidad les ha destinado y quedan en unos cuadros en cuyo centro hay marcado un número. La aguja de la ruleta sigue girando unos segundos hasta que se para sobre un número. La pareja que se encuentre en el cuadrado del número correspondiente al señalado en el disco por la manecilla recibe un premio.

Como el ganar el premio es simplemente cuestión de suerte e independiente del baile, sin que éste pierda su encanto, la introducción de la ruleta en los salones de baile da al entretenido deporte novedad y diversión.

EL DESTINO

por César CARRIZO

I

¿Existe realmente el destino? El Hado griego de manos heladas y pupilas sin luz, invisible e ineluctable y que interviene en las obras de esos tres genios de la tragedia antigua Esquilo, Sófocles y Eurípides: ¿existe realmente? ¿Es acaso una fuerza desconocida o una ficción concebida por el hombre para explicarse una serie de fenómenos y justificar su ignorancia y su parvedad frente al cosmos?

Nadie es capaz de responder a esta pregunta, a menos de colocarse en los polos de la negación o de la afirmación.

II

Y vamos a los hechos. Esta mañana, el tren que viene de José C. Paz a Buenos Aires y se detiene en Bella Vista para un cambio de máquina, ha matado a un sargento de Campo de Mayo. El hombre conversaba momentos antes con sus camaradas. Estaba en la plenitud de la vida y de la dicha. Pocos días hacía que contrajera enlace con una real moza, y era feliz en su casita, con su mujer y sus macetas de claveles y jazmines. Mas, he aquí que al pasar la vía se olvida que la máquina de repuesto, la máquina de todos los días, corre a toda prisa; y sin mediar peligro, ni preanuncio alguno, y en el término de cinco segundos, la máquina lo tritura y esparce a derecha e izquierda los fragmentos de una vida.

Un enorme gentío se reune. Manos piadosas recogen el cadáver. Un médico se encarga de certificar oficialmente lo que nadie duda; y se inicia el sumario de práctica.

—¡Pobre don Juan, tan bueno!;—dice alguien.

—¡Lo que es la vida!;—exclama otro.

—Es el Destino;—afirma un viejecito italiano—que hace cuarenta años vino de su patria. Este anciano ha conocido a Sarmiento, Avellaneda, Don Bernardo, Alem; tiene una gran autoridad informativa; sabe todo lo que ocurre en veinte leguas en torno; y conoce a los jefes, oficiales, sargentos y soldados de Campo de Mayo, como asimismo el número de cañones, fusiles y balas.



Un norme gentío se reune...

—Sí, es el Destino—repite sentenciosamente.

El sargento Juan ha corrido la misma suerte que sus dos hermanos Pedro y Ramón.

A éstos también los mató el tren. A Pedro hará cuatro años, y a Ramón, apenas dos. Los tres murieron en el mes de noviembre y en día martes, casi a la misma hora, entre nueve y diez de la mañana.

El viejecito abunda en detalles; establece fechas precisas, rasgos, caracteres, circunstancias, y vemos que Juan, Pedro y Ramón han sido muertos de idéntica manera, porque sí, en un soplo de tiempo, cual si una fuerza desconocida, obrando de súbito, los hubiera puesto bajo las ruedas de la máquina.

El anciano vuelve a invocar al Destino, como el único éulpable de la tragedia de los tres sargentos, hermanos de padre y madre. Subraya sus opiniones sobre el Destino, y se afana en persuadir a los oyentes con hechos reales y casos parecidos de que existe esa fuerza ciega que lleva a los hombres a la muerte o a la vida, al crimen o al triunfo, al amor o al odio, sin que los humanos lo puedan evitar.

En el auditorio hay dos médicos, algunos jefes del ejéreito, oficiales, damas, burgueses, obreros, un periodista y un escritor. La concurrencia quiere sonreir; mas, de súbito los rostros se ponen pálidos y tristes cual si una ráfaga helada hubiera pasado por los espíritus. Nadie habla. Nadie se anima a replicar al viejecito, y en el grave silencio, el anciano, acentuando las sílabas pronuncia esta fría y cabalística palabra: Destino.

Ha afirmado un hombre de ciencia que los sueños son favorecidos por el calor, siéndoles contrario el frío. De consiguiente, los habitantes de los países cálidos de Oriente gozan de sueños opulentos, mientras que los esquimales duermen tan profundamente como los témpanos de hielo que los rodean.

* * *

Los cronistas de algunos países europeos han comenzado a utilizar una lapicera que lleva una diminuto foco eléctrico, permitiéndoles hacer sus apuntes en la obscuridad.



LA LECHE SUIZA
BERNA

no es un artículo improvisado...

Es un producto preparado con leche de vacas escogidas y alimentadas todas con los afamados pastos de las montañas de Suiza, de donde viene ya envasada.

Es un artículo predilecto en Europa por las madres, enfermos y débiles, y el mismo que lo será aquí tan pronto como se le conozca.

F. A. RIVAS & Cía.
ÚNICOS CONCESIONARIOS
SARMIENTO 1728 - Bs. Aires

París - Berlín
Santiago de Chile
- Montevideo -

¡No se acueste Vd.!

Sin haber tomado, solo, con tisana o mezclado al te o mate, una taza de

Té Josselin

aromático, agradable al paladar, fácil de preparar. Es el único e incomparable laxante purgativo que no contiene drogas y de resultados siempre eficaces para

El Estreñimiento
(Sequedad de vientre)

Purgante para niños y personas mayores.



EN VENTA:

Droguería de la Estrella Ltda., Defensa, 215, sus secciones y en todas las buenas farmacias.

LA VERDADERA HISTORIA DE LUCRECIA BORGIA

Pocas familias célebres han sido tan maltratadas por los historiadores como la de los Borjas, o Borgias, para emplear la forma italiana del apellido, con que éste es más universalmente conocido. Y dentro de aquella familia, con ningún personaje se han cebado tanto los historiadores como con la bella Lucrecia. Los enemigos de los Borgia, que por el sólo hecho de tratarse de una familia extranjera no debían ser pocos, pintaron su figura con los más negros colores, atribuyéndole toda clase de faltas y delitos. De aquellos relatos contemporáneos, se ha sacado en consecuencia que Lucrecia fué un monstruo en figura de mujer, y lo menos que con ella se hizo fué considerarla como la Mesalina del siglo XVI.

Triste es confesar que a Víctor Hugo se debe en gran parte la mala fama de aquella dama. En su tragedia "Lucréce Borgia" la pinta como cómplice de los más tremendos crímenes, y lo peor es que, no contento con falsear sus carácter, el autor falseó su historia, haciéndola morir violentamente a manos de un hijo que jamás existió. Quien más contribuyó, sin embargo, a la obra de difamación, fué Donizetti con su ópera basada en la tragedia de Víctor Hugo, que ha recorrido todos los escenarios del mundo.

La crítica histórica, arrojando nueva luz sobre la vida de Lucrecia Borgia, ha venido a demostrar que si Lucrecia Borgia no fué una santa, como los que, medio siglo más tarde, contó su ilustre familia, está bien lejos de ser la hija, hermana, madre y esposa culpable o asesina de los Alfonsos de Este o de los Sforzas, y menos la cruel y dramática envenenadora de los Maffeis y de los Orsinis.

Realmente, el único defecto de Lucrecia Borgia consistió en ser hija de su padre, Rodrigo Borgia o Alejandro VI, de quien nadie se atrevería a afirmar que fué un santo varón, ni mucho menos. Claro está que aun los defectos de éste tenían sólo una relativa importancia en su tiempo, cuando nadie se escandalizaba de ver la estatua de la hermosa Julia Farnesio, colocada sobre la tumba de su hermano Paulo III; pero al fin y el cabo la historia encuentra sobrados motivos para execrar la memoria de aquel personaje, así como la de su hijo, César Borgia. No así la de Lucrecia. Esta no fué sino una mujer débil, sin carácter ninguno, sin sombra de voluntad propia, un juguete en manos de su padre y de su hermano.

Estrechamente ligada a familia ilustre de príncipes de la iglesia y de pontífices; dotada de admirable belleza, rica, de una educación distinguidísima, conociendo el alemán como el griego, el francés como el latín y el español, no es extraño que desde su infancia, a los doce años, fuese solicitada ya esposa de jóvenes nobles españoles, y a los quince se enlazase con Juan Sforza, de la ilustre familia de los Duques de Milán. Documentos auténticos prueban que el divorcio de éste, su primer marido, no fué iniciado por voluntad suya, sino por la de su esposo, movido de sus alianzas con la Francia, y autorizado de una congregación de cardenales.

Casada Lucrecia en segundas nupcias con el joven Alfonso de Bisceglia, hijo de Alfonso de Nápoles, tuvo el dolor de que su propio hermano la privase de su nuevo esposo por cuestiones puramente políticas. Aliados los Borgia con Luis XII de Francia contra los aragoneses, César se dedicó a asesinar a los partidarios de éstos, y Alfonso fué una de sus primeras víctimas. Un día, en la escalinata de la iglesia de San Pedro, cuatro enmascarados le cosieron a puñaladas. Durante treinta y cuatro días atendió Lucrecia solícita a su esposo malherido, y cuando tenía la satisfacción de verle entrar en franca mejoría, una noche entró en la estancia César Borgia seguido de su amigo Michelotto, y mientras el primero arrojaba bruscamente de allí a su hermana, el segundo estranguló al convaleciente.

Profundo dolor sintió Lucrecia por la muerte de su marido, y largo tiempo le lloró retirada en el castillo de Nepi, dando con ello motivo al odio de César.



Famoso retrato de Lucrecia Borgia, obra de Pinturicchio. Forma parte de un fresco del Vaticano.



La estatua de la justicia de Paulo III, para la cual sirvió de modelo Julia Farnesio.

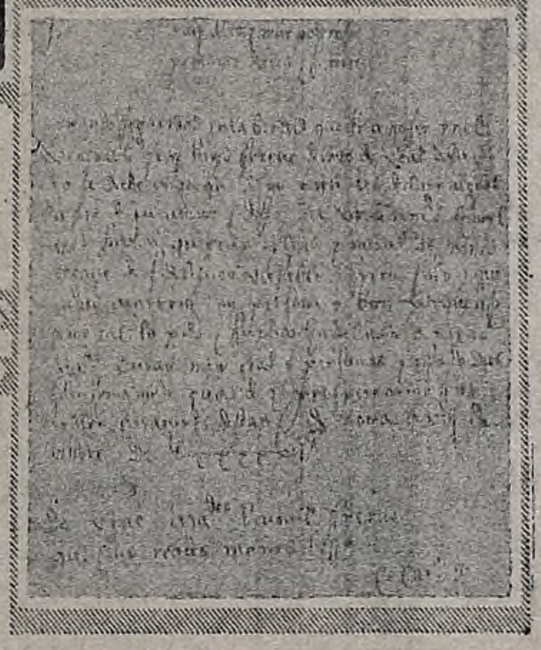
Acaso no fué este último ajeno a los rumores que entonces corrieron para explicar esta voluntaria reclusión de la Borgia, atribuyéndola a la necesidad de educar un niño pequeño cuyo origen era un misterio. Que en tales rumores había más maledicencia que verdad, lo prueba el hecho de que al pontífice no le costó gran trabajo concertar para Lucrecia un nuevo enlace, más brillante todavía que los anteriores, puesto que el nuevo esposo era nada menos que Alfonso de Este, hijo del duque de Ferrara. Celebróse la boda con gran pompa, y poco después los recién casados heredaron el ducado.

A partir de aquella fecha, todos los documentos auténticos coinciden en retratarnos a Lucrecia como mujer de conducta irreprochable, que en ausencia de su marido supo captarse la veneración de los ferrarenses por el acierto con que rigió el ducado, y que se rodeó de una brillante corte de artistas y literatos, entre estos últimos el célebre Ariosto, que en su "Orlando furioso" celebró las virtudes de la duquesa. ¡Qué diferencia entre este cuadro, deducido a los testimonios de la época, y las burlas y truculentas escenas que en el propio ducado de Ferrara situó la fantasía de Víctor Hugo!

El día de San Juan Bautista del año 1519, murió Lucrecia Borgia, no asesinada por un hijo imaginario, sino a consecuencia de un alumbramiento difícil. Y, próxima ya su última hora, escribía al papa León X:

"Doy gracias a nuestro Creador clementísimo por la hija que me ha concedido, con tanto más motivo cuanto abrigo la conciencia de que se aproxima el fin de mi vida, y siento que, tras breves horas, habiendo recibido primero todos los Sacramentos de la religón, habré abandonado este mundo. En este instante, como cristiana, aunque pecadora, acudo a suplicar a Vuestra Beatitud que, en su benignidad, se digne concederme las gracias de su tesoro espiritual, dispensando a mi alma su santa bendición."

Esta carta de una moribunda basta para retratar la verdadera personalidad de Lucrecia, inocente y bello juguete de las pasiones y miras ambiciosas de los suyos.



Facsímil de una carta escrita por César Borgia a don Fernando el Católico, en el año 1497.

"MUNDO ARGENTINO"

respondiendo al creciente favor del público, que ha hecho de esa revista la de mayor circulación de las de habla castellana, iniciará, a partir del número correspondiente al miércoles 5 de abril, una serie de mejoras que, sin señalar el límite de los propósitos que animan a su dirección, harán al popular semanario único en su género.

Desde la fecha indicada aparecerá "Mundo Argentino" con cuatro páginas más, adoptando el nuevo sistema de "**ROTOGRAVURE**" o **HUECOGRABADO**, a semejanza de los principales hebdomadarios y cotidianos de Europa y Estados Unidos, lo que permite mejorar y ampliar la información de actualidad gráfica, como ser: deportes, teatros, cines, sociedades, etc.

Sin embargo de estas mejoras, el precio de "Mundo Argentino" permanece inalterable y, como hasta ahora, será de **diez centavos** para toda la República y de **seis centésimos** para el Uruguay.

¿Qué es el serventesio?—*La palabra serventesio se deriva del provenzal sirventes y serventes. En la poética de la Provenza era un género de composición, de asunto generalmente moral y político, siendo su tendencia satírica.*

El Dante, en su inmortal trilogía de la "Divina Comedia", fué quien en primer lugar dió forma al serventesio en sus "terzinas", del mismo modo que las sextinas de Arnaldo Daniel, poeta provenzal a quien admiraba.

Por consiguiente, lo que hoy en el arte métrica conocemos con el nombre de tercetos, que el primer traductor de la "Divina Comedia" también usara, fué lo que antes se apellidó serventesio.

* * *

El valor de una pipa.—*Seguramente asombrará a nuestros lectores saber que en el mundo hay una pipa de espuma de mar que vale la friolera de 8.000 libras esterlinas; pero para explicarse este enorme precio, hay que tener en cuenta que se trata de una preciosa labor de escultura. La mencionada pipa está hecha en un solo pedazo de espuma y representa el desembarco de Cristóbal Colón en la isla de San Salvador. Tiene 24 figuras, cada una de las cuales mide unas ocho pulgadas de altura. El artífice de esta primorosa talla hace poco que falleció en Inglaterra.*

* * *

La edad de algunos peces, especialmente la del salmón y la de los arenques, se puede saber por el número de anillos que tienen sus escamas. Estos anillos son semejantes a los que se ven en los árboles y son producidos por la misma causa.

EL ESPIRITISMO EN EL AMAZONAS

Los exploradores españoles del siglo XVI encontraron en las orillas del alto Amazonas indios que practicaban el espiritismo con las mismas ceremonias y el mismo ritual con que desde hace tiempo viene practicándose en Europa, aparte de ciertas originalidades.

Los mediums no emplean golpes ni mesas giratorias en la obscuridad para llamar a los muertos, sino que las ceremonias se hacen a la vista de todo el mundo.

Cuando un miembro de la tribu desea hablar con un pariente o amigo difunto, se va a ver al medium y le manifiesta su deseo al mismo tiempo que con plumas, frutos y otros productos de la selva paga por adelantado el servicio. El medium entonces le señala hora para la noche siguiente, a la que acudirá acompañado de cuantos invitados quieran participar de la honra de tomar parte en una ceremonia espiritista.

Tan pronto como ha terminado la consulta, el medium prepara un fuego con maderas aromáticas sobre el que echa una infusión hecha con plantas especiales, muchas de las cuales son en extremo venenosas, pero tan sabiamente mezcladas que las unas son antídoto de las otras.

A a hora señalada el interesado llega acompañado de los invitados y todos se sientan en círculo alrededor del fuego, pero a respetable distancia de éste. El silencio se hace absoluto y sólo es interrumpido a intervalos por los golpes de tambor que un hombre escondido en la sombra produce solemne y acompasadamente.

El medium aparece trayendo en alto una cáscara de coco con una mezcla de hierbas raras; separa el fuego haciendo con él un círculo en cuyo centro se coloca y aviva el fuego con ramitas de plantas aromáticas. Al momento se elevan espesas nubes de humo que cubren al medium; los espectadores empiezan a cantar salvajemente; el tambor resuena con furia; el celebrante se bebe el resto de la venenosa infusión y arroja la cáscara de coco a los espectadores.

Inmediatamente cesa el cántico, el tambor deja de redoblar, reina de nuevo el silencio, y todos los ojos se fijan en el medium, cuya silueta se ve borrosamente a través del humo.

Las drogas empiezan a hacer su efecto, sus ojos ruedan, la boca se contrae, el cuerpo se retuerce y de sus labios brotan palabras ininteligibles. Estas palabras y gritos parecen ser las voces del muerto. Entonces el interesado empieza a hacer preguntas al espíritu sobre cuestiones de familia, objetos perdidos, asuntos de cosecha, a las que el medium contesta con gritos de loco, sonidos guturales y medias palabras que los espectadores interpretan a su gusto.

Cuando el mediumh rendido por su constante movimiento, mareado por las drogas ingeridas, medio sofocado por el humo, cubierto de sudor cae extenuado en medio del círculo de fuego, la asamblea se dispersa.

Estos mediums son mirados con gran temor y respeto y tienen más influencia sobre la tribu que el mismo cacique, y casi siempre terminan sus días envenenados por un error cometido al mezclar las hierbas para hacer la poción milagrosa.

Semblanza

por Eva ESPAÑA

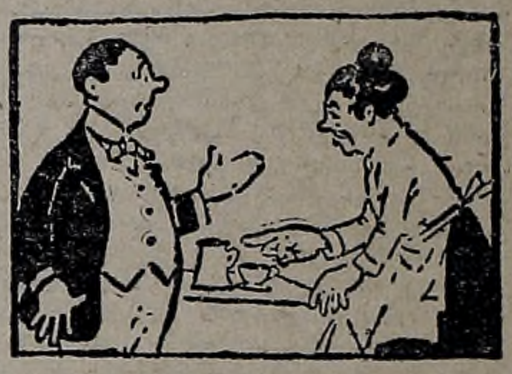
Bajo el grave contorno de tu perfil hierático
se esboza una ironía tan sutil,
que grave Mefistófeles errático
parece tu perfil...

En el erguido busto, que orna un talle cimbreño
dormita prisionero tal augur,
que amenaza cortar siempre sedeño
con filosa segur...

Aunque pausado y sobrio, tan seguro es tu verbo
que se oculta modesto en antifaz,
en sus modulaciones tan acerbo,
que sin ser, es audaz..

Confiado en tu soberbia, tu mano iconoclasta
se apodera segura del panal;
sin fijarse en tabiques lo devasta
con su instinto inicial...

Imperturbable calma disimula tu acucia
no se puede negar, eres Histrión.
Ten cuidado, no fíes en tu astucia...
que vigila el Talión!



—Vea, Nicasia, esta tarde vendrán de la casa Longobardi, Bolívar 280, para colocar todos los adornos que alquilé para la fiesta de esta noche. Atiéndalos bien y ayúdelos en lo posible.

Bibliografía

En la calle y en la cárcel. Jornadas revolucionarias, por Marcelino Domingo.—Edición de Madrid. —Biblioteca Renacimiento.

El ejército y la política, por el conde de Romanones.—Apuntes sobre la organización militar y el presupuesto de la guerra, en España.—Edición de la Biblioteca Renacimiento.

El buen juez, por el doctor Carlos Mas.—Explicación de las leyes del football.—Segunda edición.

Poesías escogidas, de E. Carrasquilla Mallarino. Prólogo de Rubén Darío.—Edición española de la casa editorial Maucci.

Parnaso Costarricense. Selección esmerada de los mejores poetas de Costa Rica, por Rafael Bolívar Coronado.—Edición española de la casa editorial Maucci.

Te Sol

Pida el "Five O'Clock" (TE SOL Calidad Extra)



Señora agradecida

Lean lo que dice la señora Andrea M. de Bustamante:

"Muy señor mío: Con la mayor alegría comunico a Vd. que con sólo tres frasquitos de "AMENORROL" he obtenido mi período, después de haberlo tenido suspendido por tres meses, y estoy muy agradecida. S. S. S. Andrea Bustamante, en Maipú, calle Lynch, 941. F. C. P.".

"AMENORROL"

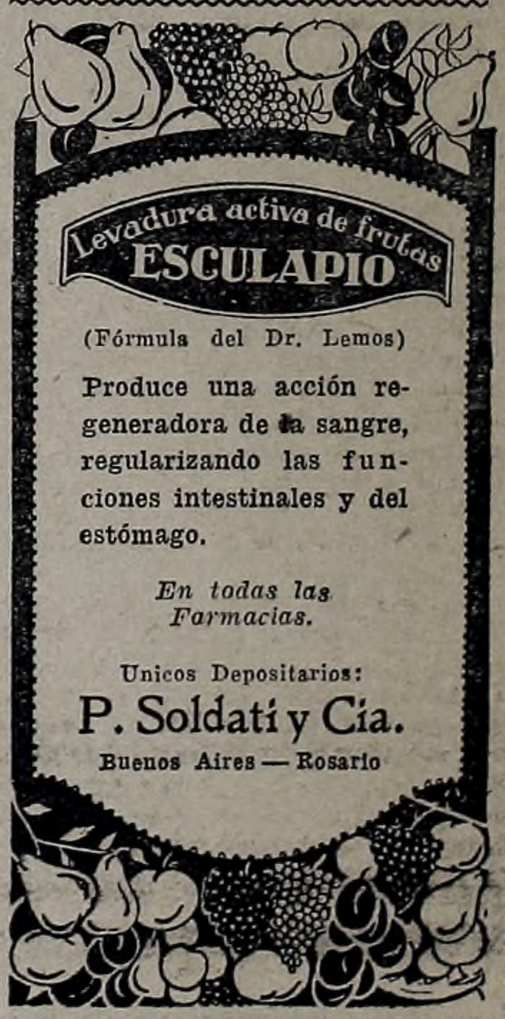
se vende en toda buena farmacia y droguería de la Capital e Interior. Frasco, $ 4.— m|n.

"ESPECÍFICOS SCHEID'S"

contra dolores en el período, metritis, hemorragias, flujo blanco etc. Frasco chico, $ 2.80. Grande, pesos 4.— m|n.



Donde no haya, pídase al depósito general: Carlos Pellegrini 644. Buenos Aires. (Folletos explicativos remite gratis C. SCHEID: C. Pellegrini 644. Buenos Aires).



(Fórmula del Dr. Lemos)

Produce una acción regeneradora de la sangre, regularizando las funciones intestinales y del estómago.

En todas las Farmacias.

Unicos Depositarios:

P. Soldati y Cía.

Buenos Aires — Rosario

VIENDO PASAR LA CARAVANA

por José FREXAS

Lo que se ve por las mañanas, a la hora de las oficinas, en el "down town" de Nueva York

El flujo y reflujo de una población

El Nueva York antiguo, más bien dicho, la isla de Manhattan, es un inmenso corredor urbano en el cual las gentes van de arriba a abajo, muy pocas en sentido lateral. Por la mañana se va de norte a sur; por la tarde, en opuesta dirección.

Son éstas, como aquí se dice, las horas del "rush", es decir, la hora de la rompiente vertiginosa, en que una parte de la ciudad se vuelca sobre la otra, y hay que transportar la muchedumbre a todo lo que den los medios de locomoción. Estos medios de locomoción son variadísimos y se distinguen—si es que esto distingue algo—por su agitación y estruendo:

Por agua, en ferry-boats y buques.

Por el aire, en elevados y máquinas de volar.

A nivel, en tranvías, taxis y autobuses.

Por bajo tierra, en variedad de trenes-tromba que encarnan en sí solos todas las ventajas y horrores de nuestra actual civilización.

Mediante este aporte considerable de mecánica, el millón y medio de oficinistas que viven diseminados y amontonados por los múltiples desfiladeros de la zona financiera, corren, mejor dicho, vuelan a sus ocupaciones o retornan, luego, a sus hogares, en un espacio de tiempo realmente difícil de concebir.

La caravana de niñas fastidiadas

El espectáculo que se contempla a esas horas, es curioso, absorbente como ninguno. Contenplémosle con alguna detención.

Dos compactas formaciones de jóvenes en su mayor parte mujeres (niñas casi todas), borbotean de Park Row, plaza que es un pequeño mundo y que es la antesala del periodismo americano. La multitud fluye interrumpida de los tranvías a nivel, de los elevados, de debajo tierra. Presurosa, en un mutismo severo, la caravana se encamina hacia el barrio de los financistas, donde las bocas de los rascacielos la engulle aprisa y ascensores vertiginosos la transportan hasta las nubes.

Nuestros ojos profundizan en la muchedumbre. A primera vista, la escena sorprende; después, vuélvese una pesadilla. Sobre todo, la ausencia de bullicio en la caravana, mueve a piedad, pues se recuerda que en otras partes andan así también las niñas, pero... ¡Cuánta alegría, allá!... ¡Cuánto trino en esos sitios!

La creciente es interminable, más densa cada vez, más femenina por grados. Allí, la mano de obra, representada por el elemento juvenil, casi adolescente, constituye una masa de fuerzas débiles, para quienes la vida será, ahora y siempre, la máquina de escribir, la taquigrafía y la luz eléctrica. De sus rostros cansados y finos, parece excluído, por igual, el sonreir espontáneo, el mirar distraído a tal o cual detalle o el simple alzar de las voces blancas, que tiene algo de cielo.

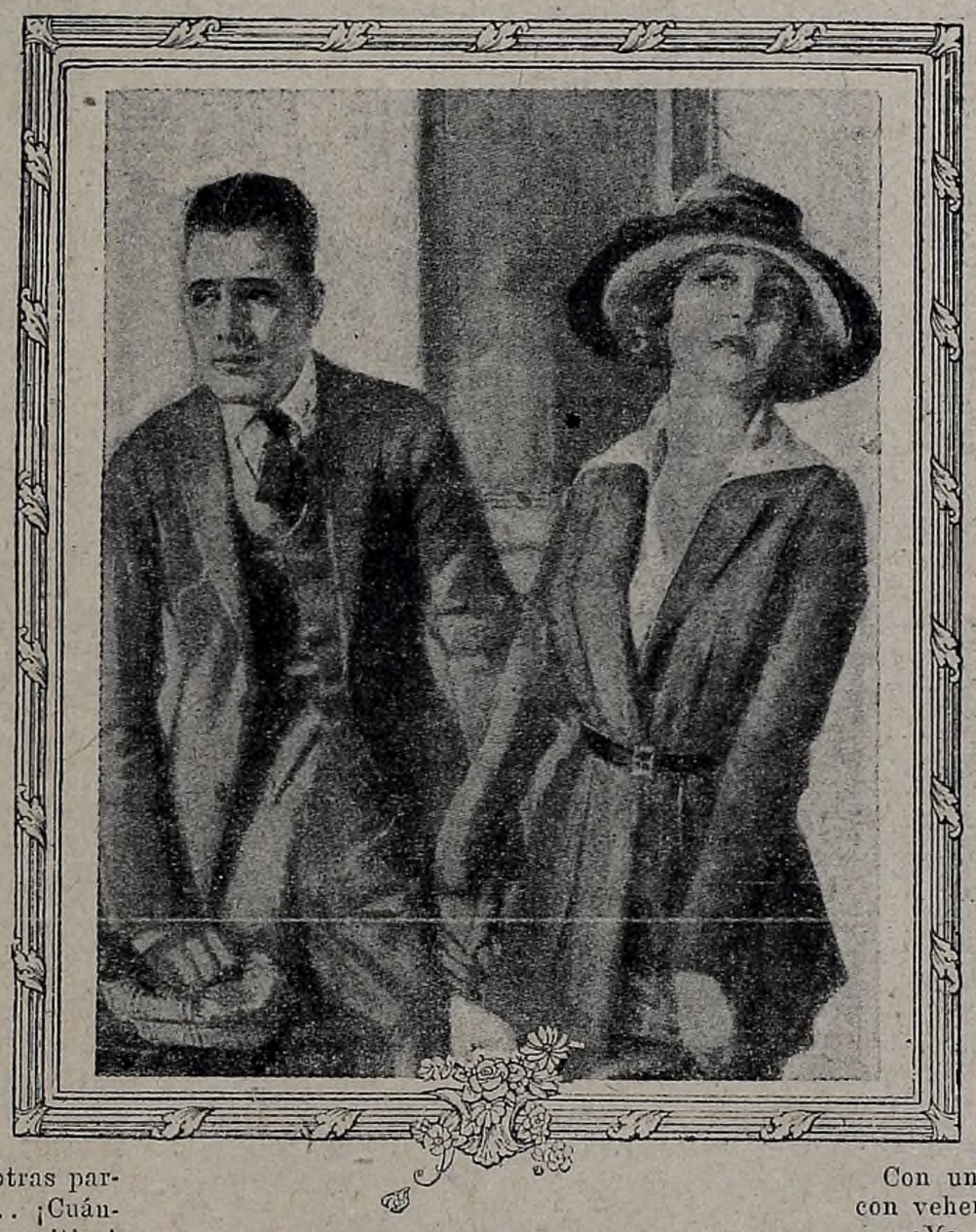
A una altura de la vida en que el carácter no ha moldeado aún los ideales, muchas de aquellas jovencitas ya demuestran un empaque hostil o una expresión severa, miraje claro del fastidio con que se encaminan a sus cárceles de labor.

Apilando el oro del mundo

Alguien dijo a Anatole France, cuando éste efectuó su primera visita a los Estados Unidos, que el "down town" de Nueva York era una fragua inmensa, en la cual media docena de Vulcanos forjaban, a su antojo, las finanzas del país y apilaban para ellos el oro del mundo. El temible ironista nada quiso saber de tales portentos, pues el hecho de que la obra financiera corriera parejas con el genio ingenieril, en el barrio de los especuladores, poco o nada decía a su imaginación.

Wall Street no impresionó al escritor por la inmensidad de su volumen mecánico, ni por los montones de cheques que allí se apilaban. Antes bien, el coloso financiero sólo adquirió valor a sus ojos por la suma de pequeños rodajes que, a modo de marea, impulsaban la labor prodigiosa de la máquina. ¿Qué valía cualquiera de aquellas cosas grandotas, al lado de la más minúscula manecita que las hacía girar?

Nunca olvidaré la impresión áspera de cierta mañana de febrero, en que por segunda vez visitaba Nueva York. Era un día ventoso, gris, a propósito para albergar ideas lúgubres. Ráfagas silbantes, que se arremolinaban desde tierra hasta la cima de los rascacielos, nos azotaban el rostro y, a cada momento, nos obligaban a volver la cara para poder respirar o mirar furtivamente a alguna parte.



...Esbozó un adiós rápido...

Casi comenzaba a arrepentirme de mi complacencia, por haberme prestado a servir de acompañante a dos de mis compañeros de viaje, que habían de despachar en la metrópoli asuntos muy urgentes. Estos compañeros, eran:

Don Salustio B..., un gigantón ecuatoriano, dueño de muchas estancias y diversidad de negocios (quizás demasiado múltiples); y su ahijada Elena (Manojito de Nervios, como la llamábamos a bordo), criatura gentil, que pedía a gritos retemplarse en la savia de los campos, al fuego del sol y las brisas del mar. Muy poco tiempo antes, Elena se ganaba el sustento en su país natal, trabajando en una oficinucha cualquiera. Allí, don Salustio la conoció y, poco después, la prohijó, por exaltación de padre acongojado, que lloraba la muerte de una hija adorada y a la cual Elena se parecía de una manera sorprendente.

Desde su llegada a Nueva York, la joven ecuatoriana contrajo la costumbre (en ella costumbre piadosa) de trasladarse por las mañanas a las cercanías de Park Row. Según su decir, quería contemplar hasta saciarse lo que ella llamaba la caravana de la "New York girl".

Manojito de Nervios

¡Ahí se inicia la caravana! Pronto se la ve avanzar, a paso ligero, en derechura a la sierra de los rascacielos, que es de noche lugar reposado, cual playa desierta, y de día, maelstrom tormentoso, donde muchos entran y pocos salen ilesos de él.

Elena quedaba como ensimismada en la contemplación de las que antes eran sus compañeras de trabajo. Con mirada húmeda, apenada, piadosa, escrutaba en aquel gentío que la recordaba sabe Dios qué cosas. Ciertamente, la masa humilde de oficinistas irradiaba de su seno una chispa sentimental que iba recta al corazón. Y, a buen seguro, Elena habría hecho cualquier sacrificio por que tanta criatura graciosa, tanto capullo arrancado prematuramente del rosal de la vida, pudiera abandonar las máquinas de escribir para solazarse en el verdor de los prados y beber en la corriente pura de los arroyuelos anónimos, placeres todos dignos del Olimpo.

Pocos días después, en un cenit de pleno sol, creí ver brillar el rayo. Tal fué la impresión que me causó Manojito de Nervios, al enterarme que su protector estaba arruinado y ¡Señor, Señor!, que quizás la justicia tuviera que ver con él. De una fortuna de millones, amasada con esfuerzo de lustros, no se salvó nada... perdido hasta el último dólar...

Arrastrada por la corriente

Después de varios meses de no saber de Manojito de Nervios, volví a verla, cierta mañana, en el mismo Park Row. Pobre muchacha! Qué pena me dió!...

La divisé entre aquella caravana del "dwon town", cerca del lugar preciso en que, cierta mañana, hubo de esquivar la avalancha de la multitud, para que no la arrastrara en sus remolinos.

Vestía humilde ropa de luto. En su rostro, algo pálido, chocaba el contraste vivo de unos labios rojos y unas ojeras, suavemente violáceas. Corrí a saludarla, y, sin poderlo remediar, estreché tembloroso su mano diminuta, procurando ocultar la emoción que me embargaba.

Con una vehemencia que le era propia, pero con vehemencia triste, esta vez, me dijo:

—¡Ya ve usted lo que es el Destino! ¡Quién había de decirme que esta caravana que yo miraba con tanto tormento, hubiera de arrastrarme a mí también, cuando no tuviera ya recurso a que apelar! Ahora me practico en la ciencia del seguro y pronto sabré expresar con los dedos las cotizaciones de Bolsa. Trabajo en el piso 17 de aquella casa, añadió, señalando un edificio de imponente altura. Allí, en las casi soledades del espacio, gano de qué vivir y me encuentro entre un mundo del que nunca debiera haber salido...

No dijo más. Vaciló un instante, como si quisiera agregar algo, pero no despegó los labios. En su suave inmovilidad, parecía una muñeca egipcia, ceñida por una vestidura negra.

La hora de la oficina apremiaba. Intenté decir algo consolador para la querida niña, pero no me dió tiempo. Esbozó un adiós rápido... e instantes después veía deslizarse su silueta negra sobre la nieve, entre la legión de sus compañeras de trabajo—abejas de una misma colmena,—que afluían a Park Row desde lejanos puntos de la metrópoli.

Se va a establecer un servicio de transporte en aeroplano para la explotación de las minas de diamantes del extremo Sur del Congo. El transporte por la vía fluvial, como se hace actualmente, exige dos semanas para un recorrido de ochocientos kilómetros.

* * *

La población flotante del Támesis se estima en trescientas mil almas.

El 2 de abril se cumple el centenario de

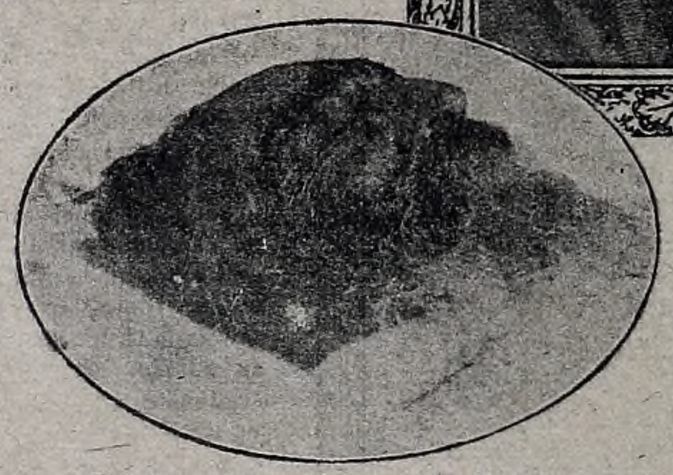
EL DOCTOR DON LUIS SÁENZ PEÑA

Con la figura, por todo extremo simpática, del doctor don Luis Sáenz Peña,—de quien se cumplirá el centenario de su nacimiento pasado mañana,—desapareció uno de los últimos representantes de nuestra sociedad de antaño, vaciada en el molde de la austeridad más acabada.

Hombre chapado a la antigua, la trayectoria de su vida fué una línea recta y el unilateralismo la norma directriz de todos sus actos, lo que no empece para que su actuación, allí donde le llevaran las condiciones sociales de su vida o las manifestaciones de su talento, fuera, en todo y por todo, concorde su rectilínea manera de ser.

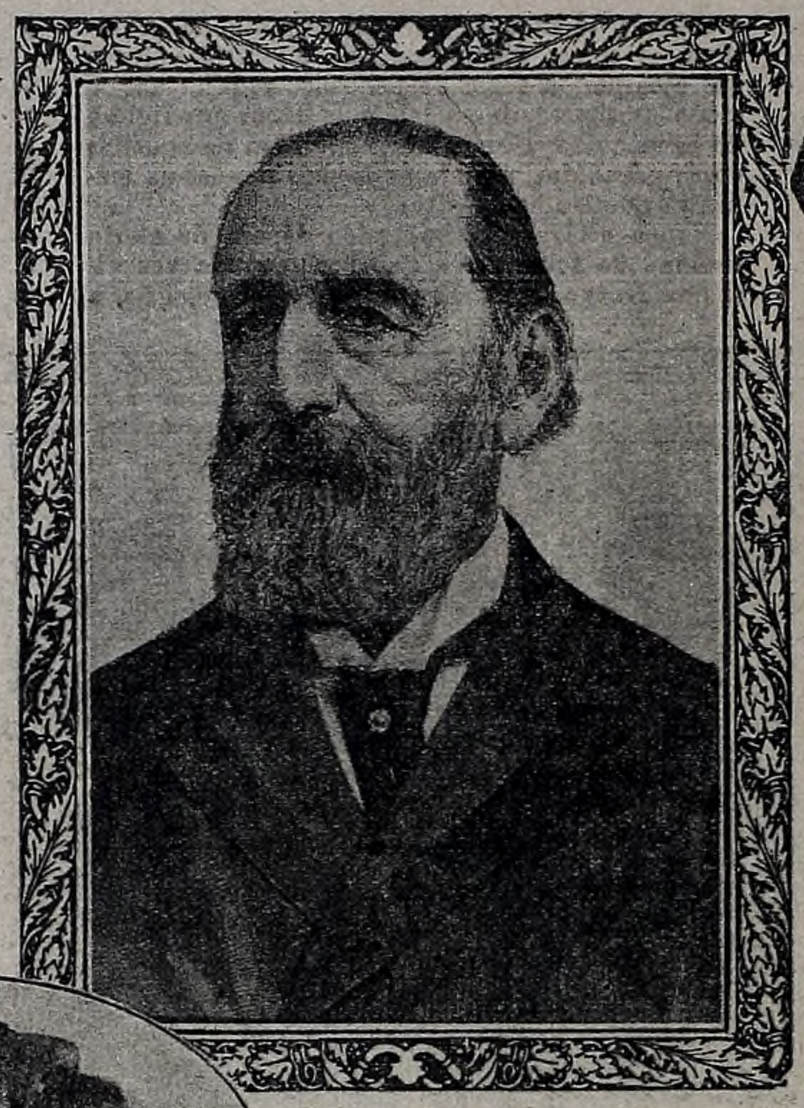
Hijo de su tiempo, hizo siempre honor a la tradición de su familia, encerrándose en una especie de misantropía relativa, para escapar a los peligros del mundo. Su bufete de abogado y el cariño y sosiego de los suyos, ocupaban las horas de su vivir tranquilo, que abandonara en contadas ocasiones, para participar de la vida pública, en la que, según desde el punto de vista que se la examine, sufrió serios fracasos.

Convencional a la revisora de la Constitución de Buenos Aires en 1860 y a la del 70; diputado nacional, en seguida; vicegobernador de Buenos Aires en el período constitucional de 1875-78; senador provincial; diputado nacional por segunda vez; cargos son éstos que sirvió con la rectitud y competencia que le acompañaron siempre y que fueron a modo de divisa en su escudo de caballero cruzado de la honestidad.



Cabeza yacente del ex mandatario.

Caído Juárez con la revolución del 90, los partidos, unificados en el famoso "Acuerdo", le llevaron a la presidencia de la República, en donde le esperaba el más ruidoso fracaso político. No era posible navegar bonancibleme en el mar de nuestros apetitos personalistas, ostentando por lema las palabras siguientes, de su discurso al aceptar la candidatura presidencial: "Observar y hacer, observar fielmente la constitución de la Nación Argentina".



El doctor Luis Sáenz Peña, cuando fué presidente de la república.

Sus fibras de hombre de bien, de hombre íntegro, debieron de sentirse desgarradas al contemplar el cuadro de su gobierno, combatido por todos, pasto de la crítica, más que mordaz, aleve, de los diarios llamados "serios", y culminó en la caricatura despiadada con que "Don Quijote" le ponía en la picota del ridículo... ¡Un pavo simbolizaba al primer mandatario del país, según la interpretación del impagable Demócrito!



En sus últimos años.

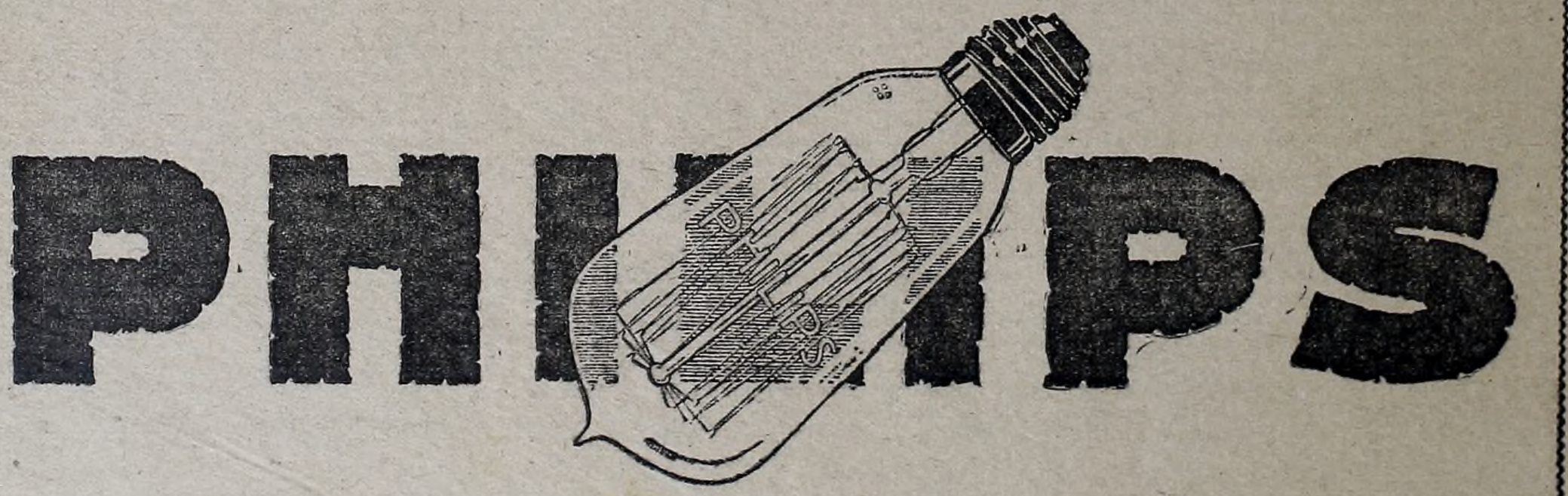
Con la última asonada opositora, el doctor Luis Sáenz Peña, resolvió abandonar el gobierno, renunciando la presidencia ante el Congreso en pleno, como lo hiciera anteriormente siendo vicegobernador de Buenos Aires, por no transigir con hechos que contrariaban la integridad de su conciencia. Y se retiró contristado, y sobre todo convencido de que Dios no le había llamado por ese camino del poder, para el cual es menester llevar en las alforjas algo más que talento y honestidad, camino que su propio hijo, el doctor Roque Sáenz Peña, debía de recorrer a su vez, en forma brillante, para justificar la memoria de su padre, del cual, en aquella lejana ocasión, hubo de ser adversario político.

El calor del hogar volvió al doctor Luis Sáenz Peña la tranquilidad, transitoriamente perdida en sus achaques de dejar de ser algo que vale mucho, muchísimo: un hombre bueno, nada más que un hombre bueno...

Con razón, al abandonar la presidencia, dijo a algunos de sus amigos, que "sería más respetado como ciudadano que como primer magistrado de la nación".

Consagrado al estudio y a su hogar, su vida no abunda en anécdotas, que tanto gustan explotar los políticos profesionales; él fué político de ocasión, pero en cambio de tal cual salida ingeniosa, dejó de 12 a 15 millones de superavit, sin haber hechado mano para nada de la Caja de Conversión.

Esto sólo basta para hacer grata la rememoración de su natalicio.



EL LIBRO

por L. ANDREIEV

I

El doctor apoyó el tubo del auscultador en el pecho del enfermo, y prestó oído: el corazón desmesuradamente agrandado, latía sin regularidad, producía unos ruidos como sollozos. Aquello anunciaba una muerte segura y muy próxima. El doctor comprendió que el enfermo estaba perdido.

—Debe usted evitar toda agitación. Seguramente usted se dedica a un trabajo muy fatigoso.

—Soy escritor—respondió el enfermo con una débil sonrisa.—Diga usted, ¿es grave?

El doctor se encogió de hombros e hizo un gesto evasivo.

—Es grave, como lo son todas las enfermedades, pero... quince o veinte años sí podrá usted tirar. ¿Le bastará? —bromeó.

Y, respetuoso con las letras, ayudó al enfermo a ponerse la camisa.

Cuando el escritor se hubo vestido, su rostro se azuló levemente, y no se sabía, al mirarle, si era joven o viejo. Su boca seguía sonriendo de un modo afectuoso y desconfiado.

—¡Gracias por la buena voluntad!—dijo.

Apartando, con aire confuso, los ojos del doctor, empezó a buscar un sitio donde dejar el importe de la consulta. Lo encontró por fin, y colocó un viejo billete verde sobre la mesa de despacho, entre el tintero y el tonelito de cristal de los portaplumas.

—Creo que ya no se fabrican esos billetes de tres rublos,—pensó el doctor.

A los pocos minutos auscultaba a otro enfermo.

El escritor iba por la calle, bajo la clara lumbre del sol, pensando en las palabras del doctor. Lo que había dicho de que viviría aún quince o veinte años era sospechoso. Si hubiera hablado de cinco años, bueno, pero quince o veinte... Sin duda, iba a morirse pronto.

Un miedo terrible se apoderó de él; pero el sol brillaba tan ardientemente como en la juventud del mundo; su luz parecía reir, y el escritor se calmó poco a poco.

II

El manuscrito era muy grueso, tenía un gran número de hojas. Todas ellas estaban llenas de líneas apretadas, cada una de las cuales era una partícula del alma del escritor. Con su mano seca, afilada, hojeaba amorosamente el cuaderno, y la blancura del papel se reflejaba en su semblante. Ante él, arrodillada, su mujer cubría de suaves besos su otra mano, y lloraba:

—No llores, querida,—le decía él.—No hay motivo para llorar.

—Me quedaré sola en el mundo... ¡Oh, Dios mío!...

El escritor acarició la cabeza de su mujer, inclinada sobre sus rodillas, y dijo:

—¡Mira!

Y le mostró el manuscrito. Las lágrimas le impedían ver bien, y las líneas, apretadas, ondulabn ante sus ojos, se quebraban, se confundían.

—¡Mira!—repitó él.—He aquí mi corazón. Permanecerá siempre contigo.

El moribundo esperaba vivir largo tiempo en su libro, pero la pobre mujer se sentía aún más desgraciada escuchándole; su llanto se hizo más desesperado. Ella quería un corazón vivo y no un libro inanimado que todos podían leer, los indiferentes, los desconocidos, sin devoción y sin cariño.

III

Se comenzó a imprimir el libro, que se titulaba: "En defensa de los desgraciados". El regente de la imprenta dividió el manuscrito en pequeños fragmentos, y cada cajista no componía sino el suyo, que a veces empezaba por media palabra y carecía de sentido. De la palabra "humanidad", por ejemplo, "huma", a lo mejor, se quedaba en un fragmento, y "nidad", en el que le seguía, iba a parar a manos de otro tipógrafo. Pero eso no tenía importancia, porque los cajistas no leían nunca lo que componían.

—¡Que el diablo le lleve a este escritorcillo! ¡Vaya una letrita que tiene!—dijo uno de ellos, haciendo un gesto de impaciencia y oprimiéndose los ojos con la mano.

Sus dedos estaban negros del polvo del plomo; manchas oscuras de plomo cubrían su rostro y en la saliva que escupía había también plomo.

Otro tipógrafo, joven como él—allí no había viejos,—pescaba en la caja, con una habilidad de mico, las letras y cantaba a media voz:



—Me quedaré sola en el mundo...

Eres, negro destino, desgraciado,
desgraciado y pesado como el plomo.

Era lo único que sabía de la canción, y lo repetía sin cesar, al compás de una melodía monótona y melancólica como el ruido de las hojas en otoño.

Los demás permanecían silenciosos, tosían, escupían saliva plomiza. Sobre cada uno de ellos ardía una bombilla eléctrica; más adentro, separadas del resto de la tipografía por una pared de tela metálica, se dibujaban las siluetas oscuras de las máquinas en reposo. Asentábanse pesadamente en suelo de asfalto y tendían sus negros brazos. Eran numerosas, y su energía latente, su fuerza parecía llenar las tinieblas que las envolvían.

Los libros llenaban de tal modo, en hileras abigarradas, los estantes, que no se veían las paredes. Se amontonaban en el suelo, en altos montones. Se apilaban en los dos cuartos oscuros detrás del almacén. Parecía palpitar silencioso el pensamiento humano encerrado en ellos, y no reinar allí la verdadera calma.

Un señor de barba gris y noble expresión hablaba respetuosamente por teléfono y luego de murmurar colérico "¡Idiotas!", gritó:

—¡Michka!

Su rostro, al entrar Michka, perdió completamente la expresión de nobleza. Enfurecido, profirió, amenazando con el dedo:

—¡Aun te haces esperar, canalla!

El muchacho le miraba asustado. El señor se calmó. Con las manos y con los pies empujó hasta el centro de la estancia un pesado paquete de libros. Intentó levantarlo, pero, no siéndole posible lo dejó caer.

—¡Llévale eso a Egor Ivanovich!

El muchacho agarró el paquete con ambas manos y no tuvo fuerzas para levantarlo.

—¡Aprisa!—le gritó el señor.

El muchacho entonces hizo un esfuerzo, levantó el paquete y se fué cargado con él.

IV

Como tropezaba en la acera con los transeuntes, se hizo bajar a Michka al arroyo, que estaba cubierto de nieve y parecía enarenado.

El pesado paquete gravitaba excesivamente sobre su espalda, y el muchacho se tambaleaba. Los cocheros de punto le dirigían juramentos. Cuando pensó en la larga distancia que aun le quedaba por andar, se asustó, temió fenecer, dejó el paquete en el suelo y empezó a llorar contemplándolo.

—¿Por qué lloras?—preguntó un transeunte.

No contestó y siguió llorando.

No tardó en formarse en torno suyo un corro de gente. Un guardia de aspecto severo, armado de un sable y de un revólver subió con Michka y con los libros a un coche de punto y ordenó al cochero dirigirse al puesto de policía.

—¿Qué sucede?—preguntó el comisario levantando los ojos del papel en que estaba escribiendo.

—¡Una carga demasiado pesada—dijo el guardia severo.

E hizo avanzar a Michka.

El oficial estiró un brazo, luego el otro; después estiró las piernas, calzadas con unas gruesas botas, y, por fin, empezó a hacerle preguntas al muchacho, observándole atentamente.

—¿Quién eres? ¿De dónde eres? ¿Dónde trabajas? ¿Qué edad tienes?

Michka respondió a estas preguntas:

—Me llamo Michka. Soy campesino. Tengo doce años. Trabajo en una librería.

El oficial se acercó, desperezándose, al paquete, y lo levantó un poco.

—¡Diablo! ¡Pesa bastante!—dijo con tono alegre, como si le diese gusto.

Apartando un jirón del papel desgarrado en que estaba envuelto el paquete, leyó el título en alta voz:

—"En defensa de los desgraciados".

Le hizo seña a Michka de que se acercase, y le dijo:

—¡Léeme eso!

—Michka miró al comisario y contestó:

—No sé leer.

El comisario se echó a reir:

—¡Ja, ja, ja!

Entró otro policía y, al enterarse de qué se trataba, se echó a reir a su vez:

—¡Ja, ja, ja!

Comenzó a instruirse un proceso verbal, y, como Michka no sabía escribir, firmó con una crucecita.

Depuración de las aguas potables.—*Antiguamente se juzgaba de la bondad de las aguas, por su transparencia y buen sabor. Pero cuando, gracias a los progresos de la bacteriología se vino en conocimiento de que el agua de mejor gusto y aspecto podía ser portadora de gérmenes causantes de terribles enfermedades, entre las que se encuntran las fiebres tifoideas, la disentería, etc., los higienistas se preocuparon de la manera de obtener agua potable exenta de gérmenes patógenos.*

Cuando se trata de pequeños caudales de agua, es más factible tomarla de manantiales bacteriológicamente puros y que racionalmente podamos presumir que continuarán siéndolo siempre. Pero cuando se trata de los grandes caudales de agua que necesitan las populosas ciudades modernas, esto es prácticamente imposible.

Hoy por hoy, el único medio práctico, eficaz y además económico (aunque la economía no debería tenerse en cuenta en este asunto), con que se cuenta para la destrucción de los gérmenes patógenos que llevan las aguas, y por consiguiente para preservarnos de las enfermedades de origen hídrico, es el tratamiento de las mismas por el cloro.

¿QUÉ ES EL KU KLUX KLAN?

Hace unos cincuenta años, poco después de terminada la guerra civil de los Estados Unidos, nació una sociedad misteriosa, el Ku Klux Klan, que tenía como base el odio al negro. Poco a poco fué desapareciendo hasta que llegó a disolverse por completo.

Al cabo de cincuenta años, los hombres de capuchón blanco, la cruz refulgente, los ritos misteriosos han aparecido en el sur, y la sociedad secreta Ku Klux Klan se va extendiendo hacia el norte.



Miembros del Ku Klux Klan saliendo de su cueva para reunirse en el bosque y celebrar sus misteriosas reuniones.



Los símbolos de la sociedad: la cruz refulgente y la bandera nacional.

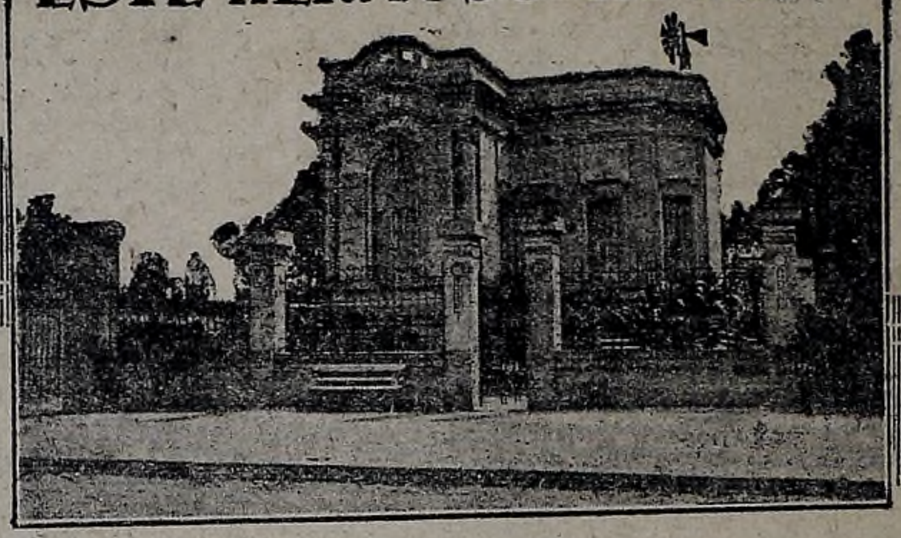
Recién resurgida la sociedad secreta cuenta ya con 100.000 miembros, de los cuales 70.000 se encuentran en los Estados del Sur y 30.000 en los del Norte, contando ya Nueva York con 5.000 juramentados.

Nadie sino ellos mismos sabe quiénes son los asociados, y sólo es conocido el nombre de uno de ellos, el del presidente, el del "Brujo Imperial", como le llaman, el coronel W. J. Simmons. Igualmente se ignoran cómo son sus ceremonias, sus fines exactos, si bien el coronel dice que simplemente se trata de dar la supremacía a la raza blanca y que sólo están impulsados por el más sublime americanismo. En el fondo, es una sociedad contra el negro, contra el chino y contra el japonés, y, en una palabra, contra todo aquel que no sea blanco y pretenda tener algún derecho en Norte América. Cuando se reúnen en sus asambleas, celebradas en sitios que se ignoran, van todos cubiertos con ropones blancos y capuchones como los de los penitentes.

El Ku Klux Klan se prepara nada menos que para hacer cambiar la constitución del Estado y negar la ciudadanía yanqui a todo aquel que no sea de raza blanca.

A pesar de sus ceremonias y ritos secretos, es una asociación legalmente constituída y autorizada por el Estado, y el Tribunal Supremo de los Estados Unidos, al juzgar un pleito que esta sociedad tuvo con otra que quiso imitarla, falló que sólo los "Caballeros de la Ku Klux Klan podían usar de los privilegios, prerrogativas, uniformes e insignias de la antigua orden".

PUEDE SER SUYO ESTE HERMOSO CHALET



RIFA $ 2 EL NUMERO

Autorizada por el Superior Gobierno de la Nación, a beneficio del Asilo "San José" para ancianas y jóvenes sin hogar.

Guillermina Bonorino de Insúa Dorrego,
(Presidenta)

El hermoso Chalet
"Las Violetas"

en pleno Balneario de Necochea, F. C. S., completamente amueblado y con un

Automóvil "Studebaker"

Todo en un solo premio.

El sorteo se verificará el día

15 de Junio próximo

ante Escribano Público, anunciándose el número premiado por la prensa local.

El Premio

Es el más rico en relación al importe del número. Admitiendo que en la lotería se obtuviese el premio máximo, éste sería de $ 7.600.— Con un número de esta rifa se obtiene un

valor real de $ 70.000

Bonificación especial de 10 % a los compradores de 25, 50 y 100 números.

Solicite Vd. hoy mismo los números que quiera, dirigiendo sus pedidos a:

Galería General Güemes, local 13
Sr. Cosme Martínez.

CORTE Y REMITA HOY ESTE CUPÓN

Señor Cosme Martínez,
Galería Güemes N.° 13, Buenos Aires

Le adjunto $..... para que me envíe..... números de la rifa a beneficio del Asilo San José, del chalet "LAS VIOLETAS", en Necochea, F. C. S.

Nombre del remitente.....

Nombre de la estación..... F. C.....

Provincia .....

NOTA.—Remita $ 0.25 en estampillas para certificado. H.

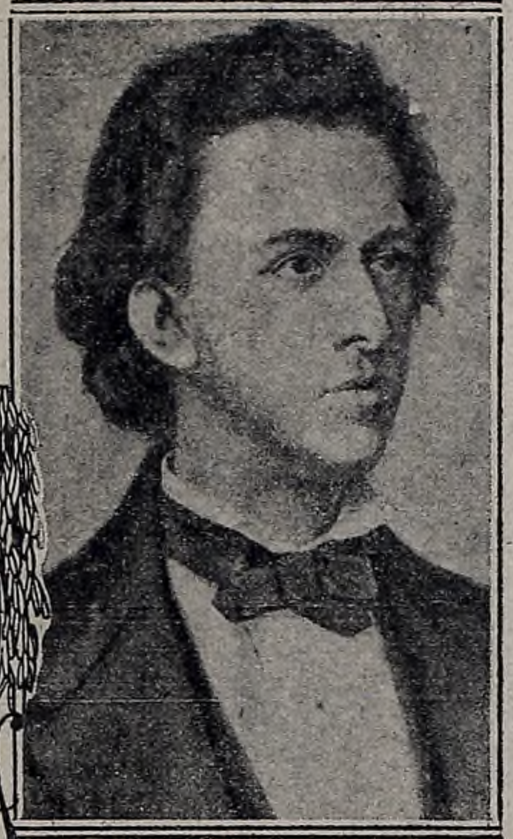
VIDA Y MUERTE DE CHOPIN

por Henri de CURZON

"¡Abajo los sombreros, señores... ¡He ahí un genio!" —Así se expresó Schumann en 1831, y como iniciación de su carrera de crítico, presentó a Chopin al mundo musical.

Roberto Schumann, como es sabido, hizo alternar por mucho tiempo sus propias composiciones con la crítica de las de sus compañeros. El Chopin que saludó en 1831, ante cuya "superioridad" inclinó la cabeza, era el autor de unas variaciones sobre el duetto de *Don Juan*, "La ci darem la mano", su segunda obra.

Federico Chopin tenía entonces veintiuno o veintidós años. Había nacido el 22 de febrero de 1810 en Zelazowa-Wola, aldea mozoviana, situada a unas veinte verstas de Varsovia. Su padre, Nicolás Chopin, encontrábase allá, con la familia de la condesa Skarbeck, en donde encontró a su joven esposa, que debía determinar para siempre su permanencia en Polonia, haciéndole renunciar el regreso a Nancy y a Francia. A la edad de diez y ocho años llegó a Varsovia, llamado por un amigo, y las calamidades de Polonia lo ligaron a su país de adopción. Después de perder una colocación que tenía en una manufactura, Nicolás Chopin, actuó como preceptor en diversas familias. Con este carácter residía en Zelazowa-Wola, en donde casó con Justina Krzyzanowska. Más tarde fué profesor en el Liceo de Varsovia; finalmente, jefe de un pensionado francés. Federico Chopin era, pues, francés por mitad, en cuanto a raza; de espíritu y corazón, era polaco. Y si bien las circunstancias lo llevaron a la patria de su padre, la de su madre constituyó su viviente ideal, la fuente de sus inspiraciones, el hogar de sus energías; todos están conformes acerca de ello.



Federico Chopin, retrato por Schick.

Su educación fué, naturalmente, muy cuidada, y no se opusieron obstáculos a su vocación musical. Se citan detalles de los primeros años de su niñez, que Hoffmann reproduce humorísticamente en sus "Kreisleriana". Solamente que el pequeño Hoffmann, vivía en una familia de rígidos y escolásticos magistrados protestantes, mientras que Chopin, entre sus padres y sus tres hermanas, y los pensionistas de sus padres, había respirado una atmósfera de dulzura y simpatía. "A la impresión de las primeras notas que habían resonado en su oído (escribe uno de sus compatriotas el conde Wodzinski, del cual tomaremos más de un detalle), su pequeño ser se estremeció bajo el efecto de una especie de voluptuosidad dolorosa; sus ojos se llenaron de lágrimas, en tanto que retenidos sollozos hinchaban su angosto pecho. Creyóse, al primer momento, que Fritz sentía una nativa aversión hacia la música.

El pianista checo Zywny, se encargó de la educación musical de Chopin, cuando éste tenía seis años. Como el viejo maestro y su pequeño discípulo no tenían más interés que el piano, los progresos, más que rápidos, fueron prodigiosos.

Más tarde, Elsner, director del Conservatorio de Varsovia, comenzó a enseñarle la composición. Elsner no vaciló jamás acerca del camino que debía mostrar a un espíritu organizado como el de Chopin.

Como la mayor parte de los pequeños virtuosos, el joven Chopin comenzó su reputación en los salones. Locamente mimado por la alta sociedad polaca, sobre todo por la princesa Czertwetinska, fué presentado a un fino dilettante, el príncipe Antonio Radziwill cuya influencia sobre el joven artista fué verdaderamente fecunda. Supo interesar también al gran duque Constantino, de feroz aspecto, y cuyo amansamiento causó sensación...

El niño fué enviado al Liceo, al cual asistió por poco tiempo. Su carácter se rebelaba ante un régimen que tampoco soportaba su delicada complexión, algo afeminada. Ya antes, habían debido llevarlo a tomar las aguas de Reinhertz, en Silesia.

Por todas partes, su aspecto y el encanto de su talento producían su efecto. No tardó en hablársele de la conveniencia de realizar algunas tournées artísticas; Elsner lo animaba, y la revolución de Polonia le obligó a realizarlas. A partir del año 1829, se le vió en Viena, Toeplitz y Dresde. Pero volvió a Varsovia, en donde lo reclamaba el entusiasta e ideal amor de una joven cantante, Constancia Gladkowska. Sus cartas de la época, hablan continuamente de esta "primera novela". En 1830, debió partir, y después de residir en Breslau y Dresde, residió otra vez en Viena, lleno de inquietud por las noticias de Polonia; pero continuó su viaje, a petición de su padre, que hacía por él tantos sacrificios.



Chopin, por L. Michalek.



Busto de Chopin, obra de G. Dubois.



Caricatura de Gavarni ridiculizando la indumentaria masculina de Jorge Sand.



Jorge Sand, retrato por Charpentier.

Hemos llegado a su partida para París, en agosto de 1831. Representa una fecha en la vida de Chopin, de la que se acordó por mucho tiempo. En su pasaporte, despachado para Inglaterra, hizo añadir estas palabras: "pasando por París". Más tarde, cuando París, y en general Francia, se convirtieron para él en su única patria, repetía con la triste sonrisa que rara vez dejaba sus labios: "¡Y decir que sólo estoy aquí *de paso!*"

Sin embargo, Chopin no vivía a gusto. Pero en los salones debutó, y en los salones debía conquistar el mundo. Su primer concierto, organizado en la casa Pleyel, el 26 de febrero de 1832, llenó media sala, y no tuvo eco. Pero, ¡qué golpe mágico se produjo la noche en que el príncipe Valentín Radziwill quien le encontró casualmente, lo acompañó a la casa del barón James de Rotschild! Triunfo, apoteosis... nada faltó a la fiesta. Y el desconocido de la víspera, recibió al día siguiente demandas de lecciones e invitaciones a veladas en extraordinario número.

Los años de 1831 a 1836, constituyen en la vida de Chopin aquella hora feliz a la que se dice: "¡No te alejes!" El artista se encontró de pronto en su elemento, en la atmósfera mundana y dichosa en la que Chopin se reconocía a sí mismo. Sembrando el dinero a manos llenas, para festejar o proteger a sus compatriotas, Chopin era el centro de brillantes recepciones; componía, ejecutaba, cada día más célebre. Elsner hubiera deseado algo más considerable que las piezas publicadas por su antiguo alumno, alguna obra de grandes formas, una ópera, por ejemplo... Pero, ¿cómo podría haberla escrito Chopin?

Durante ese tiempo, Chopin realizó algunos viajes. Fué, en 1834, a Aquisgran, en donde Mendelssohn lo acogió con los brazos abiertos y con una cordial admiración. Chopin visitó también a su padre, en Karlsbad, y después a Schumann, en Leipzig. En 1835, fué a Dresde y a Marienbad, en donde un amor de la infancia, que él habría querido acabar con un matrimonio, pero que fué rechazado por los padres de la demasiado dulce y resignada María W..., le hizo volver a París, profundamente herido y más melancólico que nunca.

Una realidad por demás apasionada, iba a combatir este sentimiento, para dejar a su vez, algún tiempo más tarde, a Chopin desengañado, herido, desamparado. Hablo de Jorge Sand.

Chopin volvía entonces de Londres, en donde buscó, sin éxito, una distracción para su dolor. Un encuentro en casa de la condesa Martiani, proporcionó a Jorge Sand la anhelada ocasión de expresar al artista su simpatía apasionada y de hablarle de su arte como nadie le había hablado en el mundo. Tenía ella treinta y cuatro años, seis más que él, y estaba en la madurez de su belleza y de su elocuencia; fué una rápida e irresistible empresa, encantadora al principio, enojosa demasiado pronto.

Esta última novela de Chopin duró ocho años; embriaguez que acabó en enfermedad. No era él de la madera de Jorge Sand. A fines del año 1835, le fué preciso buscar un clima asoleado. Escogió la isla de Mallorca. La soledad en la antigua cartuja de Valldemosa, produjo el desencanto de la curación... Chopin, sintióse dichoso al poder regresar a París.

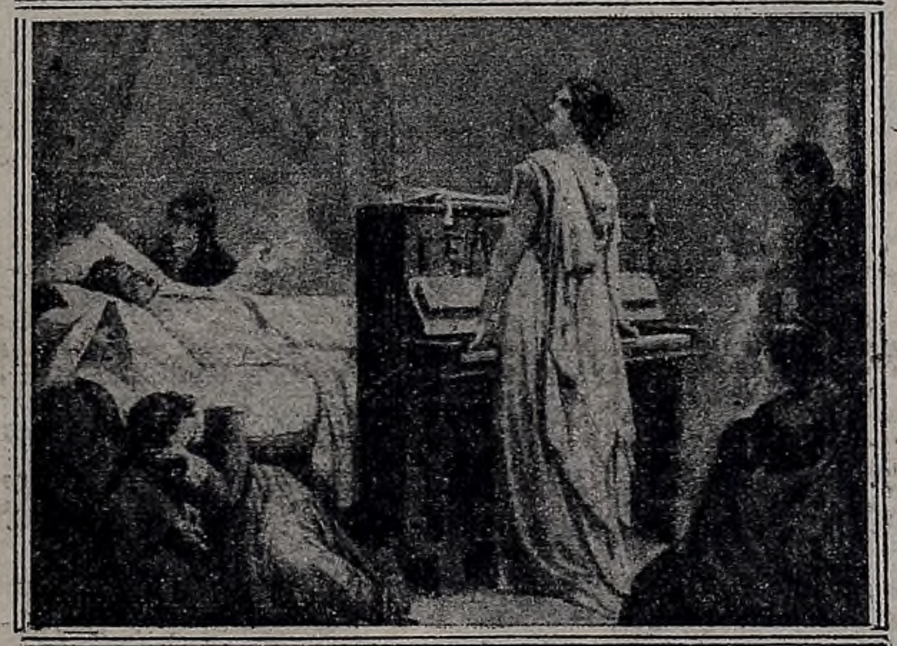
Reaccionó, y jamás fué tan activo como entonces. Tanto en París como en Berri y Nohant, viósele lleno de fuego e inspiración, no obstante sus negros días.

¿Por qué la gran Jorge Sand, después de haber cuidado tan delicadamente a "su querido niño", debía contribuir a destrozarle el alma? La ruptura, que otros se complacieron en agravar, fué muy pronto decisiva. Resultó casi mortal para el artista, que después de una espantosa crisis nerviosa, pasó dos meses entre la vida y la muerte. Mejoró algo, y en 1848 dirigióse a Londres, residiendo en ella cerca de un año; fué su estada el canto del cisne para su genio, últimos triunfos entre los que paseó su negra melancolía. Cuando volvió a París, en enero de 1849, debió abandonar sus lecciones y sólo evitó la miseria, gracias a la abnegación de sus discípulos y amigos.

Éstos le concedieron algo más que un auxilio material: afectos delicados y profundos rodearon a Chopin hasta su última hora; y su alma creyente y resignada, vió llegar la muerte con una serenidad que jamás había poseído.

Entre los brazos de sus amigos murió Chopin en la aurora del 17 de octubre de 1849.

Sobre su tumba, en el cementerio del Père Lachaise, en donde quiso reposar al lado de Bellini, se echó un puñado de tierra natal, que Chopin se había llevado consigo, unos treinta años antes, en recuerdo de la patria ausente...



"La muerte de Chopin", famoso cuadro de F. Barrioy.

La nacionalidad de Chopin fué discutida por M. de Bertha quien sostuvo que siendo hijo de francés, era "un compuesto, por partes iguales, de francés y polaco".

Notas marplatenses

EL FLIRT EN LA PLAYA

por Josué QUESADA



La temporada veraniega toca a su término y la crónica mundana no ha registrado entre sus acontecimientos principales ningún noviazgo de importancia; Mar del Plata pierde bajo este aspecto su prestigio, porque hasta hace pocos años, uno de los principales atractivos de aquel balneario lo constituía la sorprendente facilidad con que las niñas encontraban el príncipe de sus ensueños. Los cronistas encargados de difundir la buena nueva de los compromisos matrimoniales, se multiplicaban para responder a las exigencias de la demanda y hasta las columnas de los grandes rotativos resultaban escasas para anotar cada día la lluvia de noticias que se relacionaban con la probable felicidad de los enamorados. Pero sin duda se abusó de la bondad del clima y de otros coeficientes, porque la estadística señaló un extraordinario descenso en la formalización de matrimonios. Se dió el caso, de que en muchos años, la afluencia de las niñas fué en la proporción de cinco por cada joven en condiciones de incorporarse a la categoría de esposo y ello determinó el comienzo de una crisis que ha llegado ahora a su período álgido.

Pero como en Mar del Plata todo el mundo quiere pasarlo bien, porque para eso se ha inventado la *villeggiatura,* el elemento juvenil ha resuelto alternar el juego del *golf* con el no menos atrayente del *flirt,* que, como el otro, llega al balneario con etiqueta inglesa y es por lo tanto *chic* y distinguido.

La temporada que fenece se habrá caracterizado sobre las anteriores, por la inclinación que niñas y jóvenes mostraron por el *flirt.* Por diversas y complicadas razones relacionadas con el *trust* de los frigoríficos o la baja de la lana, los descendientes de ilustres ganaderos, adoptaron como sistema el procedimiento del *flirt.*

Y como en este país se aclimatan sin esfuerzo las cosas que nos llegan del extranjero, el *flirt,* que es, al fin y al cabo el amorío risueño y sin transcendencia, ha triunfado este año en toda la línea con gran disgusto de las buenas mamás que llevaron a sus hijas para que en la playa pescaran el novio tan largamente soñado.

El hecho no ha dejado de preocupar seriamente a las niñas en edad de merecer, porque el *flirt* podrá tener sus actractivos en la propia frivolidad de su práctica inofensiva, pero es evidente que como finalidad mundana no conduce a ninguna parte.

Se ha hablado, entonces, de recurrir, ya que tanto éxito alcanzó en otras iniciativas, a la "Comisión de Fomento de Mar del Plata", para ver si sus dirigentes, hombres bien intencionados en su mayoría, encuentran una solución al grave conflicto y preparan para el año venidero alguna medida que tienda a suprimir el *flirt.*

Todo consistirá en que las niñas empiecen a considerarlo peligroso...





LAS AVENTURAS DE DON PANCHO TALERO

por LANTERI





















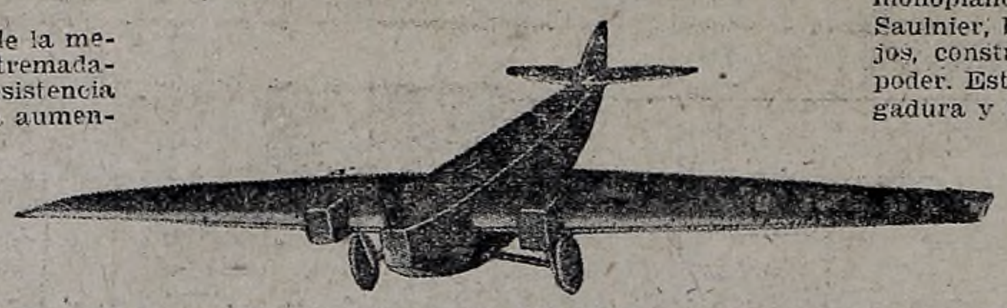




UNA NUEVA FÓRMULA DE AEROPLANO

Las alas de los aviones serán macizas, sin cables ni obenques indispensables hoy para sostenerlas

Como nadie lo ignora, el problema de la menor resistencia es, en aviación, extremadamente importante. Reducir la resistencia al avance de un avión equivale a aumentar su velocidad y, por lo tanto, su capacidad de porte. En este terreno se ha hecho en los últimos años magníficos progresos; es por esto por lo que, habiéndose reducido las resistencias perjudiciales de los aviones de carrera, se ha podido llevar el record del mundo de velocidad a 313 kilómetros por hora, en diciembre de 1920.



Maquette del aeroplano cuyo plan inicia una revolución en la industria de los aviones, gracias al sostén de las alas sin soportes ni alambres tensores, lo que permite al nuevo aeroplano velocidades fantásticas.

El aeroplano Nieuport, que ha cumplido esta hazaña, es un pequeño biplano de 12.30 metros de superficie útil, con una envergadura de 12 metros, y en el cual se ha suprimido cuanto podía ofrecer un obstáculo perjudicial al avance del aparato. Para esto, el piloto está completamente disimulado en la carlinga; montantes y obenques han sido reducidos a su más simple expresión; el fuselaje se ha perfilado con sumo cuidado, etc., etc.

Para los aviones de gran capacidad de transporte, el problema de la menor resistencia no es el menos importante, si bien es mucho más complejo. Las ventajas que resultarían de la disminución de la resistencia saltan a la vista: los grandes aparatos que prácticamente no pasan de 120 a 140 kilómetros por hora, irían más ligeros, tendrían una capacidad portante mayor, o, a igual velocidad, necesitarían un poder motriz mucho más débil.

Desgraciadamente, la fabricación de un aparato de grandísimas dimensiones exige un modo de construcción extremadamente robusto, en relación con su considerable envergadura y los esfuerzos a que está sometido.

Es necesario pues recurrir a infinidad de cables y obenques netamente perjudiciales a la penetración, pero que hasta en los últimos tiempos, por lo menos, parecían tanto más útiles cuanto más grandes eran las dimensiones del avión.

Son los alemanes quienes han resuelto en primer término el problema. Los estudios del constructor Junker sobre las alas macizas y los resultados obtenidos están en tren de modificar completamente la orientación de la industria aeronáutica. Junker ha demostrado que, en efecto, las alas macizas no solamente ofrecían cualidades aerodinámicas por lo menos tan elevadas como las alas chatas comúnmente en uso, sino que ellas permitían la construcción de monoplanos de *gran envergadura*, sin un solo obenque tensor.

Los alemanes han realizado una serie de ensayos destinados a confirmar el valor de las alas macizas. La estructura interna de éstas está constituída por un ensamblaje prácticamente indeformable, que permite encarar la construcción de monoplanos de enormes alas en las condiciones más favorables a la penetración, puesto que las alas así construídas son suficientemente rígidas para no necesitar ni tensores ni soportes de ninguna clase, al mismo tiempo que presentan a la ruptura un coeficiente considerablemente alto.

Vale la pena, sin embargo, recordar que en el concurso de aviones militares celebrado en Francia en 1912, el ingeniero Levasseur presentó un monoplano Antoinette de *alas macizas y sin tensores*. Pero de todos modos se debe a Junker el haber despertado la atención de los técnicos sobre este problema que se había abandonado totalmente desde principios de la guerra.

Tanto es así, que para los aviones de gran potencia se había recurrido forzosamente a los biplanos o triplanos cuyas células eran incontestablemente más robustas y rígidas que las alas simples, aunque notoriamente inferiores a éstas desde el punto de vista de la penetración. El ala maciza constituye a su vez una verdadera celda indeformable, pero con la diferencia que los montantes y cables que aseguran su rigidez están disimulados en el interior, lo cual tiene por resultado favorecer considerablemente la penetración.

En estas condiciones, pues, el renacimiento del monoplano se preveía; y a esta hora el ingeniero Saulnier, bien conocido por sus anteriores trabajos, construye un avión de este tipo y de gran poder. Este monoplano tiene 27 metros de envergadura y 116 metros cuadrados de superficie. Es casi enteramente metálico, con excepción de las alas y del fuselaje, que están forrados de fortísima tela. El ala, muy espesa en el centro, va adelgazándose hacia la extremidad libre, y está directamente unida al fuselaje sin el intermedio de cable alguno exterior. El esqueleto de esta ala, diremos, su dorso, está hecho de *duraluminio*.

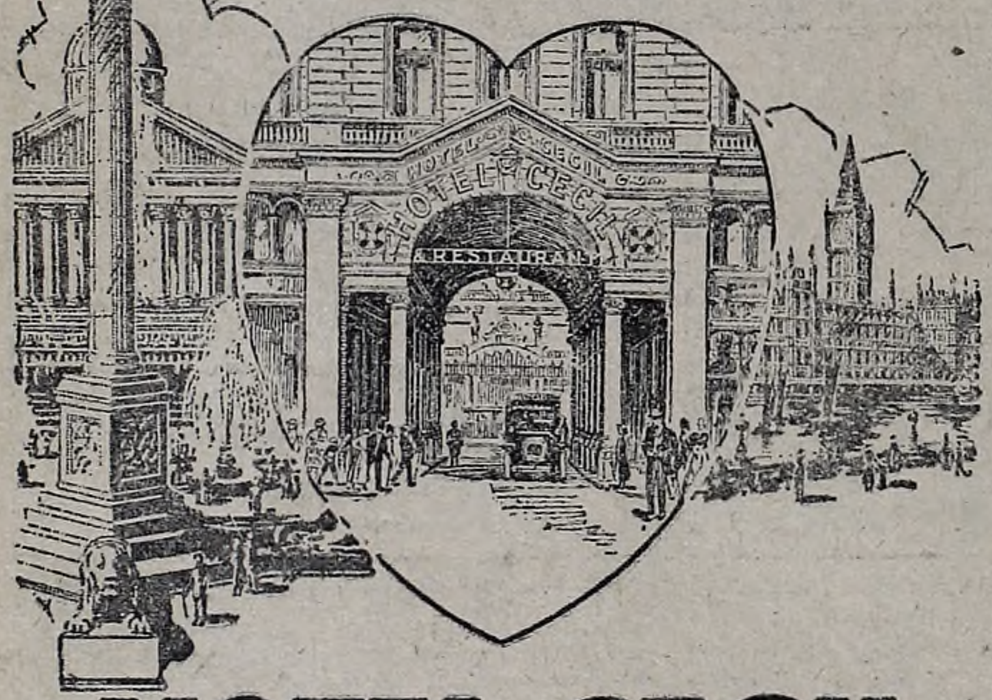
Al hablar de ala *maciza*, hemos querido naturalmente decir ala *llena, espesa*, ya que consta de un grueso esqueleto forrado en tela. El plan que ha precedido a la construcción de esta ala es la parte más original e interesante del aparato. Su perfil (según vemos en el grabado) parece satisfacer cualidades aerodinámicas.

El aeroplano está accionado por tres motores de 370 caballos de vapor cada uno, lo que da 1.100 H P para la potencia total del aparato. Pesa 4.300 ks. Y como el peso máximo del avión es de 7.000, el monoplano puede cargar 2.700 ks., distribuídos entre tripulación y nafta.

Este monoplano está destinado a los viajes de cierto recorrido. Si adquiriéramos, por ejemplo, un avión de este tipo para emplearlo en el trayecto Buenos Aires-Córdoba, el viaje podría ser efectuado, sin viento o con viento muy moderado, en cuatro horas (la velocidad de un aeroplano varía mucho con la altura; es tanto mayor cuanto más cerca del suelo vuela). En caso de viento contrario de 14 metros por segundo (50 kms. por hora), el recorrido se haría en cinco horas y media. A todo evento, el monoplano llevaría combustible por seis horas de marcha, lo que dejaría disponible un peso útil de 1.200 ks., que se descompondrían del siguiente modo: un piloto y un ayudante, 160 ks.; telegrafía sin hilos: 100 ks.; ocho pasajeros con 20 ks. de equipaje cada uno, 800 ks.; encomiendas comerciales, 140 ks.

Para la realización de este servicio, el nuevo aeroplano sin montantes ni tensores ofrece la ventaja singular de que puede perder dos de sus tres motores, sin que el aparato peligre en lo más mínimo. Aun más: un solo motor es capaz de mantener al avión viajando a 500 metros del suelo.

EN EL CORAZÓN DE LONDRES



HOTEL CECIL

el Hotel que ofrece el mayor confort y lujo en Londres

Situación ideal, dominando el Támesis y el Victoria Embankment. Exquisitamente amueblado y decorado, pudiendo alojar a 800 huéspedes. Fácil acceso a los centros comerciales, marítimos y a los grandes almacenes, teatros, estaciones terminales, etc. Cocina inmejorable. Toda clase de comodidades y confort de lo más moderno.

Para la Tarifa dirigirse al Gerente.

Cablegramas: "Cecelia London".

EL *MEJOR* EXTRACTO de MALTA



El sobrealimento ideal

Para las madres que crían. Tomándola diariamente con las comidas, suple ventajosamente a cualquier manjar, porque sin fatigar el estómago, enriquece la sangre y crea energías.

AFRICANA EXTRACTO DOBLE

UN DIA FATAL

por Lola S. B. de BOURGUET



...Algunos momentos después, en el saloncito de María Elena...

Abel acababa de despertarse. Un rayo de sol jugueteando sobre sus párpados, le hizo abrir los ojos, y por intuición natural los fijó en el reloj que al alcance de su mano dejara la noche anterior sobre el velador cercano.

—¡Las once!—murmuró y recordando una promesa hecha la víspera, se lanzó del lecho, ágil y dispuesto, y después de rápida toilette, se dirigió al teléfono.

A poco la voz aflautada de la señorita, vibró a lo largo del hilo.

—Hable,—decía con su gruñido habitual.

—¡Hola! ¿Con quién? ¿María Elena?

—La misma, dormilón... ¿Recién te levantas?

—Creo que sí... De todos modos, mi primer pensamiento ha sido para ti, como siempre...

—¡Hum! Prefiero creerlo a averiguarlo... ¿Qué tienes que hacer hoy?

—Pensar en ti... Ya sabes que es mi ocupación favorita...

—No te conocía dotes de contemplativo, y me permitirás que dude otra vez de tus afirmaciones... ¿Irás al Hipódromo?

—Si me lo permitieras, pequeña déspota, iría...

—¡Jamás! Necesito que me prometas que no pisarás aquellos dominios malditos...

—¡Hágase tu volutad en la tierra, en el cielo y en mi corazón!

—Eres un modelo de obediencia... Te espero luego.

—¿Tendrá un premio tanta virtud?

—Sin que importe compromiso, te diré que sí.

—Adiós, mi deliciosa tirana...

—Adiós adulador...

Al dejar el tubo, Abel sonreía, y no es necesario ser un lince para adivinar que no tenía, ni por asomos, la intención de someterse a las exigencias de la linda María Elena.

* * *

¿Quién era esa personita que pretendía mandar con tan soberano imperio en la voluntad del amable muchacho? La eterna prima y novia que ocupa la primera página en blanco de toda vida masculina; una pequeña figura de mujer, fresca y sonriente, orgullosa de ser obedecida por el varón... Imponía a Abel despotismos tales como aquel de la prohibición de asistir a las reuniones del Hipódromo, y tiranías tan terribles como la de no mirar a otras mujeres... Y Abel prometía cumplir sus deseos, y a veces —es necesario ser sinceros,—los cumplía en verdad, sintiendo secretamente la alegría de rendirle como un homenaje, el sacrificio de sus pequeños gustos.

Pero, aunque el fondo del carácter de nuestro héroe es de una bondad serena, y de una lealtad sencilla, atravesaba en aquellos momentos por una extraña crisis de rebelión; pero de rebelión tranquila y sonriente, que le inducía a no someterse a la imposición de su tirana. De ahí su gesto al colgar el tubo del teléfono, y de ahí que terminado el almuerzo, pidiera el auto y ordenara al chauffeur:

—¡Al Hipódromo!

* * *

No es nuestro joven un carrerista frenético, ni mucho menos. Ha llegado a respetar la prohibición de María Elena por muchos domingos, y esto abona su falta de entusiasmos por los concursos que proveen al "mejoramiento de la raza caballar"; pero aquel día le animaba un temerario deseo que empezaba a acicatearle tenazmente el espíritu, de contrariar a la prima... ¿Por qué? El mismo no lo sabía, y si se lo preguntó, tuvo que confesarse su ignorancia acerca de las causas de semejante rebelión.

* * *

Los nervios de Abel vibran al más mínimo choque; también aquí es innecesario un esfuerzo de perspicacia para comprenderlo al verle inquieto, como movido por extrañas fuerzas interiores, mientras corren los caballos, a uno de los cuales ha expuesto algunos boletos. Su favorito llegó detrás de la vertiginosa caravana, y aquellos nervios ya excitados por las angustias inconscientes que despierta la carrera, perdieron por completo su ritmo ante el ingrato final.

Cuando subió al auto, sintiendo la necesidad de desahogar su evidente fastidio, despachó al chauffeur con una orden breve, y empuñó el volante. ¿A dónde iría? En realidad, se sentía disgustado consigo mismo por haber cedido al capricho de desobedecer expresamente a la linda María Elena, y juzgándose culpable, aceptaba la contrariedad sufrida como una expiación sin que por esto su ingénita lealtad le hiciese sentirse absuelto...

Tan absorto iba en sus pensamientos que no notó que desde la acera le saludaba un amigo, hasta que éste, aprovechando la proximidad de la máquina a la vereda, le dijo en voz alta:

—¡Hombre! ¿Ya no quieres saludar a los amigos?

—¡Hola, chico! Ven, acompáñame y ayúdame a arrojar este fastidio que me domina...

—¡Hum! Veo detrás de tu fastidio un rostro de mujer... ¿Quién es ella?—replicó el amigo, a tiempo que ocupaba el asiento al lado de Abel.

—¡Nada de ella!... No sé por qué estoy nervioso... Tal vez porque he perdido a las carreras.

—Bien puedo asegurar que no es por eso... Tus señores nervios no se excitan por pesos más o menos... Persisto en mi idea.

—Bueno: no toquemos ese tema... ¿A dónde quieres que te lleve?

—Si no tienes rumbo fijo, a casa o a sus inmediaciones.

—En marcha, entonces

Y charlando sobre tópicos diversos, ambos se hallaron a poco en los alrededores de Palermo.

* * *

Cuando su acompañante le dejó solo, volvió Abel a sentirse dominado por su extraño estado de ánimo, y esto sabido, fácil es imaginar con qué ceño miraría al agente del tráfico que se le presentó,—poseído de toda la arrogancia que es parte integrante de la autoridad callejera,—a hacerle no sabemos qué observación.

Breves fueron las frases de Abel; breves pero suficientes para que la autoridad no se sintiese cómoda dentro del estrecho uniforme, y en el momento en que se salía de él para extremar sus exigencias,—ya en la cima de la más callejera grosería,—nuestro joven, poniendo en marcha el auto, se le escurre de entre las manos al irascible agente, con inopinada precipitación.

Burlar la autoridad cuando ella está enfundada en el uniforme de un agente del tráfico, no es cosa baladí, y por más inocente que sea el burlador, puede contar con un expediente de muchas fojas y una multa por corolario... Y cuando la autoridad, o sea el agente, está posesionado de su papel, la cosa se agrava. He aquí que nuestro *policeman*, trepa a otro auto que por allí pasaba desocupado, y da orden de perseguir al del exasperado Abel. Digamos de paso que éste es diestro hasta lo sumo en el manejo del volante, y agreguemos que en la carrera empeñada entre él y el agente, llevábale la doble ventaja de su pericia y de su máquina... Pero, si hay días infaustos, uno de éstos fué para Abel aquel día...

Con los nervios en angustiosa tensión, dió vuelta a la rueda para entrar por la izquierda en la calle que cruzaba ante él, a tiempo que con una mirada escrutadora trataba de descubrir tras sí a su perseguidor... De pronto, una conmoción que le saca de su asiento, ruido de cristales rotos, gritos de mujeres... y una granizada de frases gruesas que vomitaba la boca del chauffeur embestido. Por lo que acababa de ocurrir era sencillamente, un choque que venía a coronar la serie de incidentes de aquel día trágico para Abel.

Se lanza éste a tierra y acude a las damas... Afortunadamente están ilesas, y Abel cree oir una discreta risa cuando él pregunta con interés,—mirando sin ver hacia el interior del coche sumido en la oscuridad de la hora ya más que crepuscular; — y cuando con voz conmovida presenta sus excusas a las viajeras...

La risa aquella tiene la virtud de llevar la nerviosidad de Abel hasta la hiperestesia.

—¡Señorita!—exclama sin fijarse que bien puede ser una respetable abuela la que ría...—¡Me felicito de oirla reir en estas circunstancias! Por lo menos eso me prueba que...

—¡Que la suerte nos trata a golpes, querido!—responde la vocecita musical que él conoce tan bien.

¡María Elena! — murmura entre consternado y alegre.

Y he aquí que olvidándose nuestro joven amigo del percance sufrido, ibase a engolfar en sabrosa plática bajo la plácida mirada de la tía, cuando el chauffeur le trae a la realidad con sus reclamaciones, y el círculo de curiosos empieza a rodear los dos coches entre comentarios múltiples y disparatados.

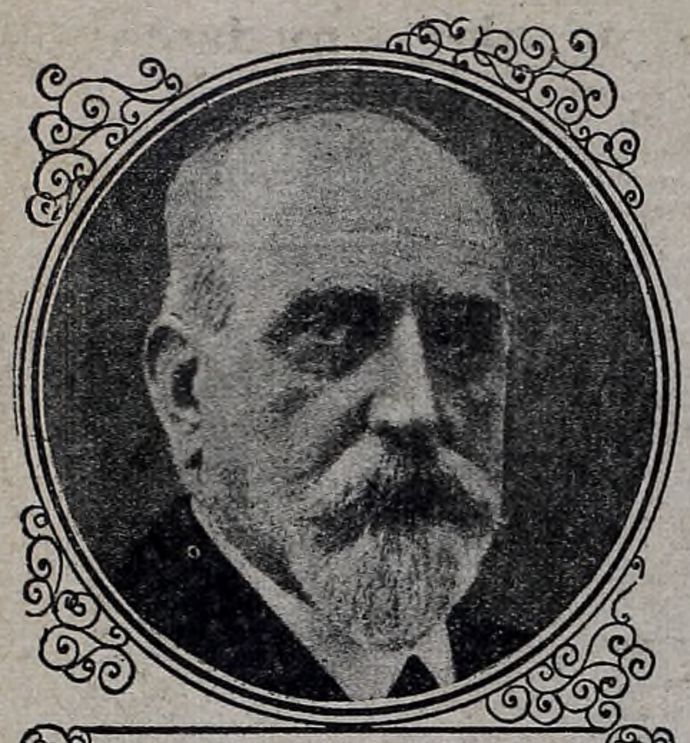
Corolario: una indemnización no escasa para evitar la intervención de la autoridad vestida de uniforme que ya pretendía meter baza, y algunos momentos después, en el saloncito de María Elena, una explicación circunstanciada de los hechos de aquel día;—algo así como un *mea culpa* sincero y contrito.

Luego... la absolución; una absolución muy amplia, muy misericordiosa, que devolvió su calma a los fatigados nervios de Abel...

La edad del perro.—*Es sabido que el perro tiene cuarenta y dos dientes: doce incisivos, cuatro caninos o colmillos, y veintiséis molares.*

A partir del año de edad, el desgaste o sea la nivelación de los lóbulos dentarios se opera en la siguiente forma: para los de presión, a los dos años, a los ocho para los del medio, y a los cuatro para los extremos.

El desgaste se produce primero en la quijada superior; los dientes de la inferior no experimentan su desgaste sino mucho más tarde.



Dr. D. Jaime Ferrán, ilustre bacteriólogo de fama mundial.

Un descubrimiento trascendental

SANGRE ARTIFICIAL

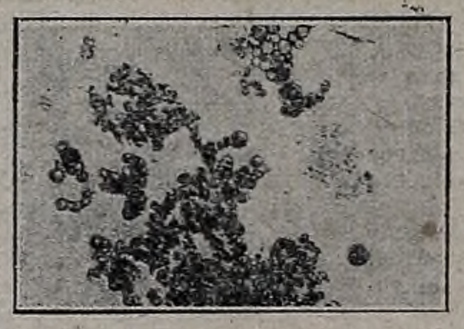
por Francisco MASIP Y VALLS

Uno de los estudios más interesantes para el hombre de ciencia, y que con más energía subyugan su espíritu, es el de la evolución de los organismos superiores, a partir del momento mismo en que empieza la vida embrionaria.

Resulta por demás curioso saber cómo se ingenia el embriólogo para poder seguir, etapa por etapa, la formación de células, tejidos, órganos y humores, a partir del huevo fecundado. Como objeto de estudio para esta clase de investigaciones, se elige ordinariamente el huevo de gallina. Se someten a incubación un gran número de huevos fecundados, y a intervalos de tiempo más o menos largos se examinan unos cuantos de ellos al microscopio. De este modo, de hora en hora, y si necesario fuese, de minuto en minuto, se observan, se dibujan o se fotografían las modificaciones que va experimentando el huevo, empezando por las que tienen lugar en la mancha germinativa, pequeño círculo que se ve perfectamente a ojo desnudo en la yema de todos los huevos. En este minúsculo escenario, donde la lente de más potencia no nos revela la más insignificante manifestación de vida, se inicia el fenómeno más misterioso de cuantos nos es dable estudiar: esto ocurre a partir del momento en que se someten los huevos a una temperatura comprendida entre 38 y 39 grados.

El hecho de no ser este fenómeno directamente observado, da lugar, como es natural, a que no haya entre los hematólogos unanimidad de opiniones cuando se trata de asignarles, con toda precisión, a los glóbulos rojos su verdadero origen.





Microfotografías de glóbulos rojos obtenidos artificialmente por el doctor Ferrán sembrando una gota de sangre en caldo de cultivo.

Desde el primer instante adquiere colosal relieve, y atrae, por consiguiente, toda la atención del observador la manera cómo se originan los vasos, la sangre y el corazón que la impele.

En el área opaca de la mancha germinativa toman origen las primeras células del embrión. Estas células se estratifican, formando siempre tres capas perfectamente ordenadas. Una, que ha de originar el tegumento externo del nuevo ser; otra, el tegumento interno, o sean las mucosas; y una capa intermedia, que es la que ha de dar origen a los órganos comprendidos entre los otros dos estratos celulares.

Todos los que se dedican especialmente al estudio de la sangre, están conformes en afirmar que los glóbulos rojos y los glóbulos blancos proceden de la capa celular media del embrión. Más tarde, son varios los órganos encargados de la renovación celular de la sangre. La médula de los huesos, los ganglios linfáticos, el bazo, el hígado y hasta la misma túnica interna de los vasos, proveen a la sangre de glóbulos blancos de diversas clases. Estos glóbulos son células que contienen uno o varios núcleos, y, además, un número extraordinario de granulaciones, cuyo destino nadie ha tenido gran empeño en averiguar.

Casi todos los hematólogos sostienen que los glóbulos blancos, llamados también leucocitos, se despojan del núcleo, y quedan de este modo convertidos en glóbulos rojos. A las humildes granulaciones no se las ha tomado para nada en cuenta.

Mas, ahora, el doctor Ferrán las vindica, contra el menosprecio en que se las ha tenido, demostrando la elevadísima función que desempeñan.

El bacteriólogo español acaba de descubrir la manera de cultivar en caldo los glóbulos rojos de la sangre, y esto le ha permitido ver que no son los leucocitos los que, por automutilación del núcleo, quedan convertidos en células rojas.

Afirmar esto último no es, pues, más que una interpretación sin fundamento objetivo; la realidad es cosa muy distinta.

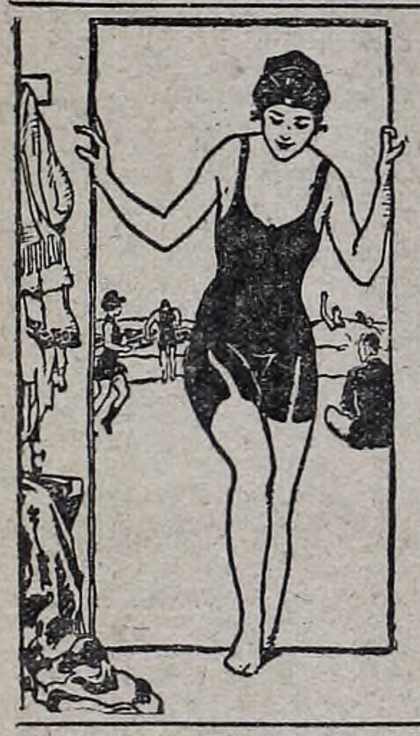
De hoy en adelante, los hematólogos se verán forzados a revisar este capítulo de la historia natural de la sangre, amoldándolo a los nuevos hechos descubiertos por Ferrán.

Este bacteriólogo, sembrando en caldo unas gotas de sangre, ha podido observar que todas las células contenidas en la sangre sembrada, lo mismo las rojas que las blancas, son destruídas por la acción hemolítica que el caldo ejerce sobre ellas. Sólo se salvan de esta destrucción aquellas menospreciadas granulaciones.

Estas son precisamente las que, asimilando la materia colorante roja que al morir abandonaron en el caldo los glóbulos rojos sembrados, crecen, se multiplican y dan, en este medio nutritivo, abundante cosecha de nuevas células rojas.

Es este descubrimiento trascendental, de una importancia extraordinaria, que obligará a rectificar errores doctrinales; será, indudablemente, objeto de aplicaciones prácticas numerosísimas, e imprimirá orientaciones nuevas y fecundas a la embriología y a la hematología.

El elefante tiene en la trompa mayor número de músculos que cualquier otro ser viviente en todo el cuerpo, pues según Cuvier, no baja de cuarenta mil, mientras en el cuerpo humano el número de músculos no pasa de quinientos setenta y siete.



Como Venus del Mar

la joven moderna aparece en la playa después de haber sido acariciada por las indiscretas olas.
Entonces es el momento cuando debe usar

EL JABÓN BORATADO

MENNEN

el que suaviza y blanquea los efectos del sol, impregnando al mismo tiempo el cuerpo con una exquisita fragancia.

Unicos introductores:

Donnell & Palmer

542, Moreno, 572 — Buenos Aires.

A los coleccionistas de "El Hogar"

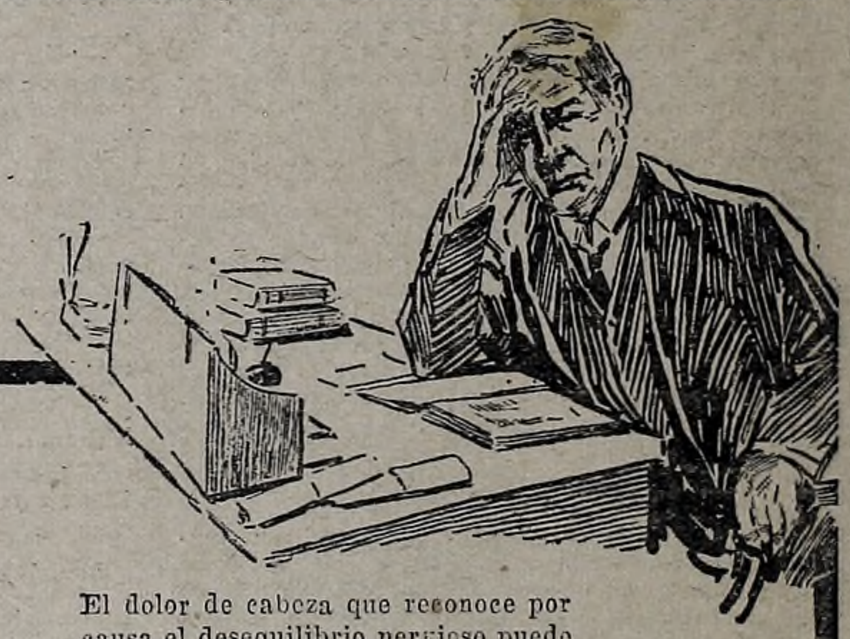
Debido al gran aumento en los artículos de imprenta y encuadernación, avisamos a los señores coleccionistas, que desde la fecha regirá la siguiente tarifa para las encuadernaciones:

"EL HOGAR"

Por cada trimestre (un tomo)..... $ 5.50
Tapas sueltas, para encuadernar..... „ 3.—

Empresa Editorial HAYNES Lda., S. A.

MAIPU, 393 BUENOS AIRES



El dolor de cabeza que reconoce por causa el desequilibrio nervioso puede desaparecer con la audición de una suave melodía, aun cuando no podría resistir una música ruidosa.

Existe igual que de sonidos, una armonía de perfumes de efectos análogos, pues mientras los perfumes "ruidosos" originarios empeoran el dolor de cabeza, el exquisito y refinado perfume de la N.° 4711 Agua de Colonia lo alivia de un modo completo y rápido.

Pídanla en todas partes.

Representantes:

Pablo Harpe y Cía. - Cerrito 393 - Bs. As.

U. T. 3249, Libertad

N.° 4711. Eau de Cologne

Actualidades gráficas

La fiesta del Club Náutico San Isidro





El campeón mundial de natación, señor Maciel, y la señorita Harrison en la ceremonia del domingo en que recibieron los premios otorgados por la Federación Argentina de Natación.

La señorita Harrison y otras nadadoras que tomaron parte en diversas pruebas celebradas con motivo de la distribución de premios.

Inauguración del Consultorio Odontológico de Villa Urquiza



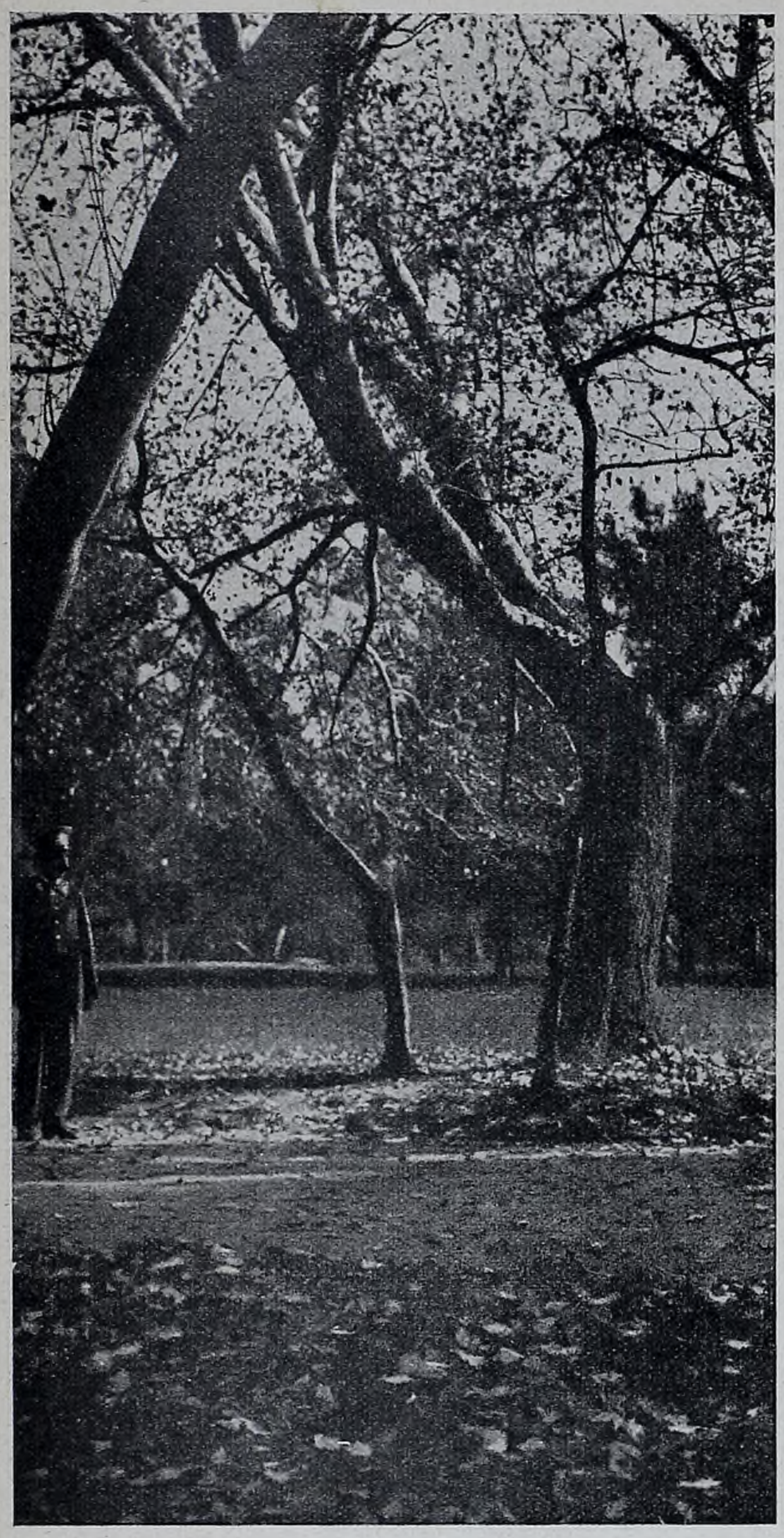
El ministro de instrucción pública y los miembros del C. E. durante el lunch.



Parte de la crecida concurrencia que asistió el día 26 a la inauguración del consultorio.

Fots. Louzán y Cabada.

LA FOTOGRAFÍA ARTÍSTICA



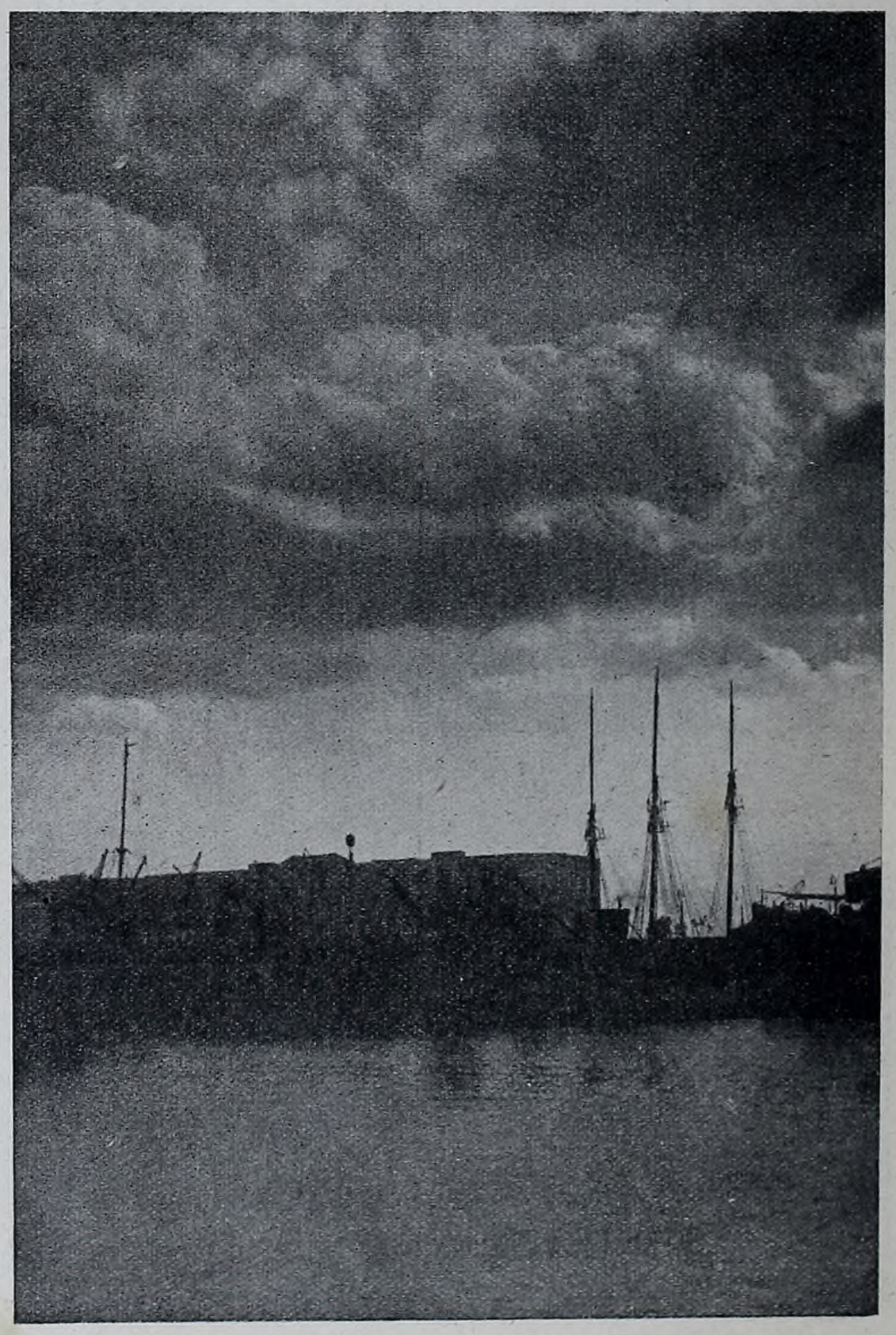
Paisaje de Otoño,
por Gonzalo Prado.



Pequeño torero,
por Grieuve.



Segadora incipiente,
por N. J.



Atardecer, en el puerto,
por J. Cafferata.

NUESTRO GRAN MUNDO



Señorita Clara Bullrich Cantilo

Fot. Frans van Riel.

ASUNTOS VARIOS DE INTERÉS

Córdoba. — Nota social



El enlace de la señorita Laura Revol Walcalde con el doctor Jorge Deheza Fragueiro, fué un acontecimiento social de resonancia. La fotografía presenta a la novia con el grupo de señoritas que formaron el cortejo nupcial.

Rosario. — El día de la raza irlandesa



Celebrando el día de su raza, lo más selecto y representativo de la colectividad irlandesa se congregó en el Palace Hotel, donde se realizaron varios actos conmemorativos, entre ellos un banquete y un gran baile social.

Capital. — Visita al nuevo edificio de Correos y Telégrafos



Invitada por la Dirección General de Arquitectura del M. de Obras Públicas, una comisión de la Sociedad Central de Arquitectos visitó el día 21 del corriente el magnífico edificio en construcción. En esta fotografía aparece parte de la comitiva en el piso más elevado del edificio, desde donde se domina toda la ciudad.

Rufino. — Romerías españolas



Durante las romerías recientemente celebradas, dió la nota característica de las fiestas un grupo de señoritas de la sociedad local que lucían con garbo típico elegantes trajes de manolas.

Fots. Arena, Martín, Lozán y Della Mattia.

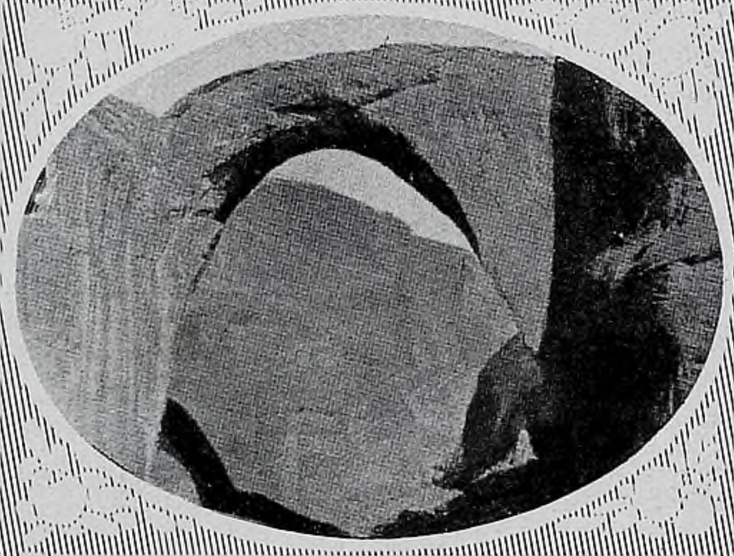
A TRAVÉS DEL MUNDO



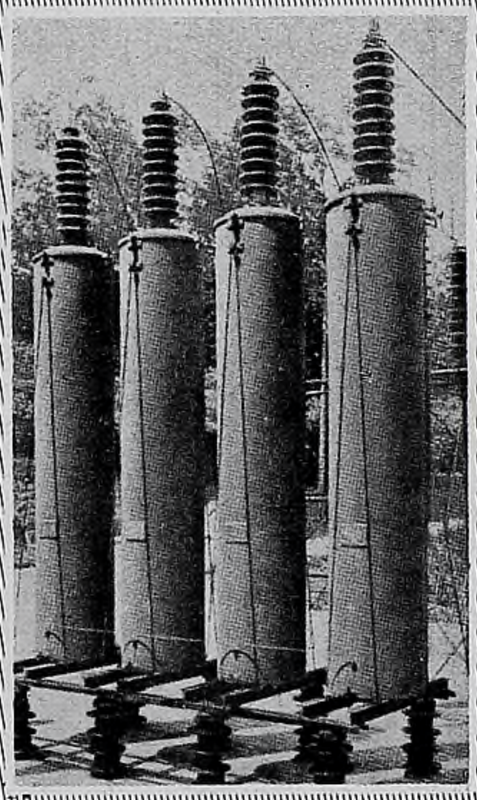


Uno de los números que más atraen actualmente la atención en el Midnight Frolic, de Nueva York, es la presentación de algunas artistas con máscaras que caricaturizan a celebrados actores de cine. De izquierda a derecha figuran en nuestro grabado: Carlitos, John Barrymore, Harold Lloyd, W. S. Hart, Douglas Fairbanks y Larry Lemon. A la derecha: las artistas sin las máscaras.



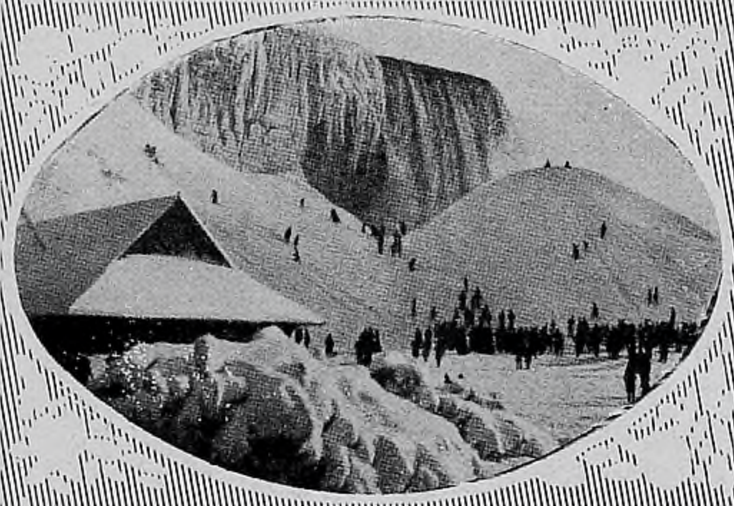


Puente natural que constituye una de las curiosidades del Parque Nacional de Utah. Este arco enorme descansa sobre dos rocas, uniéndolas sobre un precipicio.





Lenore Ulric, bella actriz yanqui, caracterizando a Salomé, de acuerdo con el cuadro de Henri Regnault, cuyo original (véase el grabado de la derecha) se encuentra en el Metropolitan Museum of Art, de Nueva York.



Imponente aspecto de las cataratas del Niágara, cuyas aguas se han helado con el rigor del frío, petrificándose torrentes que caen verticalmente desde una altura de cincuenta metros.

Pararrayos electrolíticos que protegen contra los efectos de la sobretensión producida por las corrientes formidables de los modernos generadores de electricidad.

FIGURAS DEL MOMENTO



El famoso dramaturgo español don Jacinto Benavente, de quien nos ocupamos en el anterior número, se encuentra en viaje a Buenos Aires, donde iniciará un ciclo de conferencias populares que versarán sobre temas artísticos y literarios.

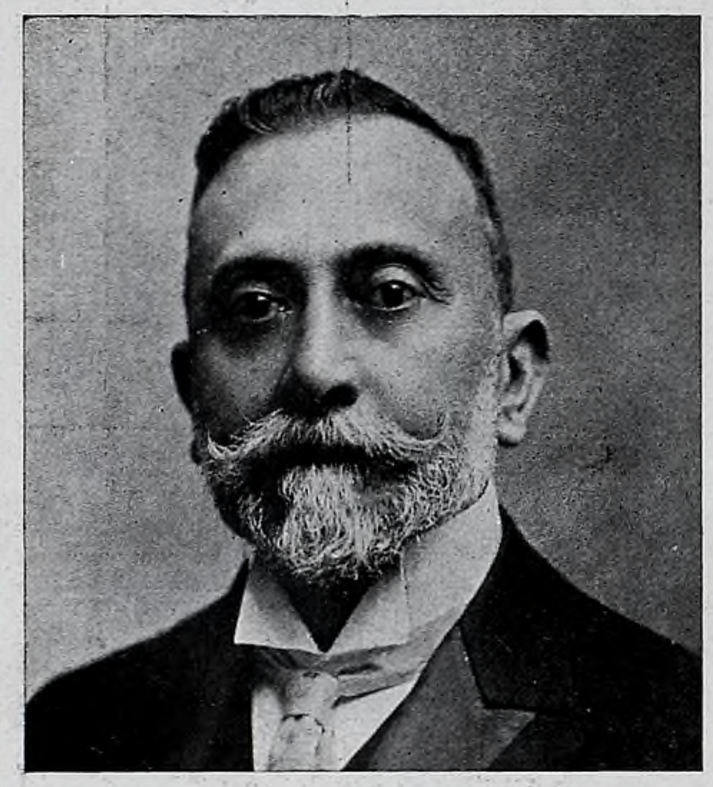


El rey Alejandro de Yugoeslavia.



La princesa María de Rumania

En estos últimos días nos ha anunciado el telégrafo que el rey Alejandro de Yugoeslavia contraerá enlace en el mes de julio con la princesa María de Rumania. Esta boda debía celebrarse en el mes de mayo, pero como el pueblo servio considera a mayo como un mes de mal augurio, el monarca ha debido respetar la superstición popular, aplazando su matrimonio. Se cree que esta feliz unión tendrá como primera consecuencia estabilizar la paz en la siempre bulliciosa península de los Balkanes.



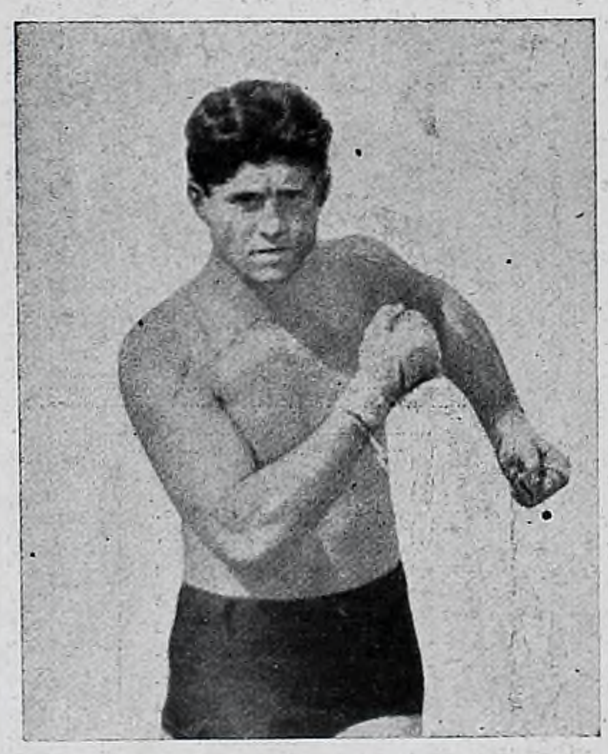
El próximo martes se inaugurará en la Facultad de Agronomía y Veterinaria un busto del doctor Wenceslao Escalante, fundador de aquella institución y de quien reproducimos el retrato. En la ceremonia hablarán en nombre de los profesores el Dr. Tito L. Arata, y por los ex alumnos el Dr. Emilio Solanet.



Después de muchos años de ausencia, en breve se encontrará en Buenos Aires el aplaudido autor dramático Darío Nicodemi. Vendrá al frente de una compañía italiana, que actuará en nuestro teatro Cervantes.



En nuestro mundo médico se ha iniciado una subscripción pública en favor del doctor Emilio R. Coni. Este eminente facultativo consagró toda su existencia al bien público, como demógrafo, higienista, sociólogo, eugenista, puericultor, publicista, filántropo, y llega ahora a la vejez sin haber logrado asegurarse económicamente el bien merecido descanso a que es acreedor.



Luis Angel Firpo, el festejado campeón argentino que logró derrotar al campeón de la flota del Pacífico de los Estados Unidos, comenzará en la próxima semana a medirse con los mejores boxeadores de Norte América, a fin de llegar por eliminación, a disputarle el campeonato mundial al célebre Dempsey.



Norka Rouskaya, bailarina clásica, se presentará este año a lucir sus habilidades en esta capital. El público porteño ha tenido ya ocasión de aplaudir, hace seis años, a esta artista, que por entonces se presentó en el teatro Odeón como concertista de violín y con el nombre de Condesa Delia Franciscus. Unas aventuras artístico-macabras en el Perú le dieron, no hace mucho, muy singular renombre.



Se encuentra en viaje para ésta el heroico general Enrico Caviglia, vencedor de la famosa acción de Vittorio Véneto. —En ángulo: espada de honor que en ocasión de su triunfo le fué ofrecida por el pueblo de Venecia, como homenaje de gratitud.

ECOS DEL VERANEO

Mar del Plata



Niños de Blasco.

Termas de Cacheuta



Señorita Elvira de Alvear y señores Juan de Urquiza y Carlos Bustos Morón.



Señorita Juana Bengolea y señor José Ayerza.

Alta Gracia



Un grupo de huéspedes conocidos en el Sierras Hotel.

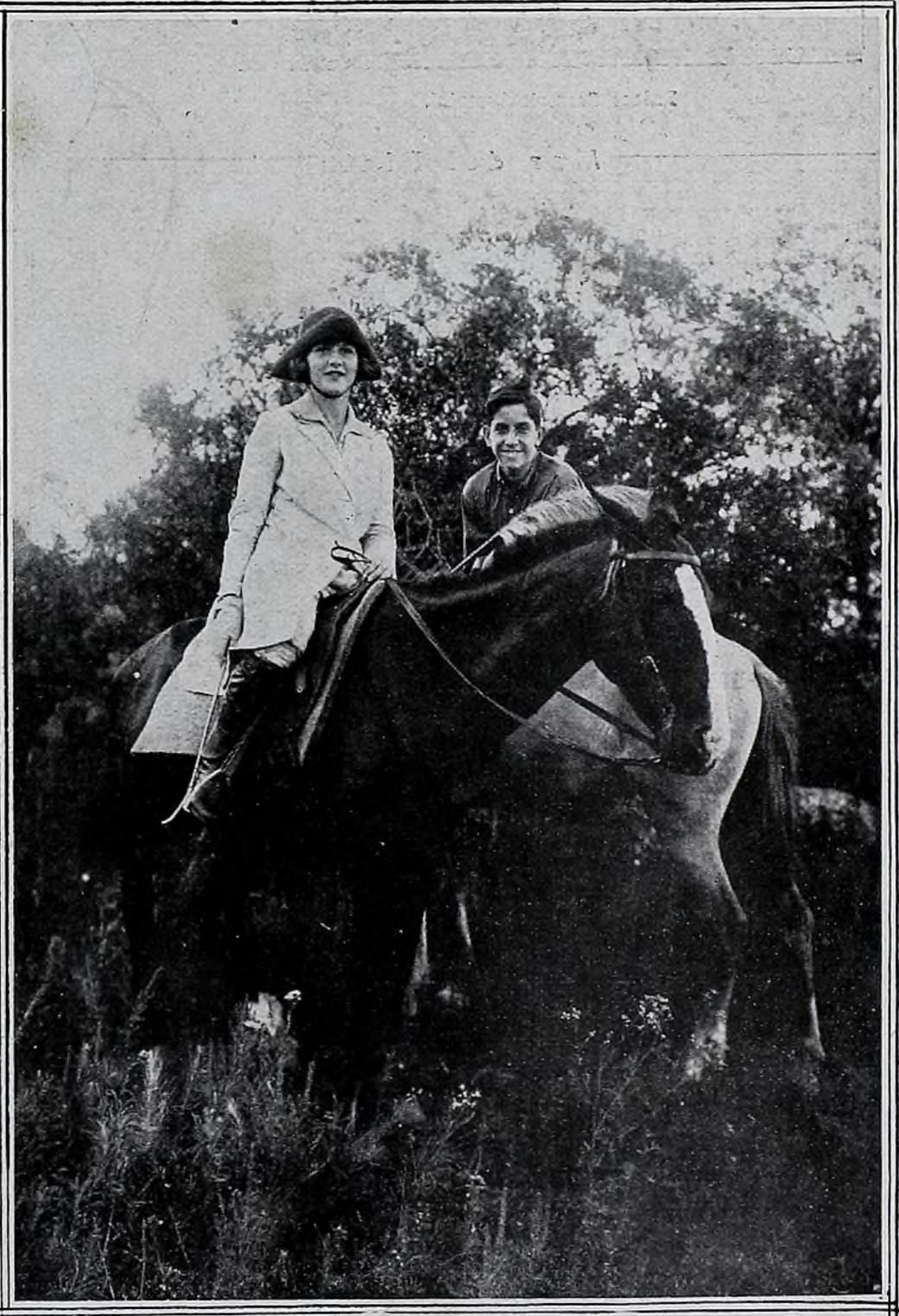


El ministro del Brasil, don Pedro A. de Toledo.



Señoras Carlota de Zárate y Ernestina Carranza.

Sierras de Córdoba



Señorita Elsa Leguizamón y señor Edgardo Martínez Seeber en "Piedras Grandes"

Fots. Garro, Bejarano, Guido y Francisco.

DEL INTERIOR Y DEL EXTERIOR

Montevideo



Enlace Scoseria-Azzarini.



Fiesta infantil ofrecida por la niña Sara Rosa Casarino Castellanos a sus amiguitas, con motivo de su cumpleaños.



La misión militar francesa que encabeza el coronel Gros, a su paso por el puerto de Montevideo.

Mar del Plata





El gobernador electo de Buenos Aires, Dr. Luis María Cantilo con su familia, en la puerta del hermoso chalet "Villa Cantilo".

Vista general de los nuevos paseos del Parque General Paz.

Concordia (Entre Ríos)



"Las reinas del mar", gracioso cuarteto de niñas que obtuvo el primer premio de disfraz en el coso infantil celebrado en Concordia.

Fots. Adami, Bonin y Calvet.

FINAL DE LA TEMPORADA MARPLATENSE



Una de las más notables nadadoras de Mar del Plata: la señorita Pardo de Tavera.



En la rambla. — Las señoritas de Hoffe y Unzué Aldao.



Señorita de Anchorena Cobo.



Señorita Fernández y Sr. Padilla.









Algunas instantáneas que comentan gráficamente el artículo que sobre la indumentaria femenina en la playa de Mar del Plata publicó "El Hogar" en su anterior número.

Fots. Bay-Baudoin.

INFORMACIONES DE LA SEMANA

Inauguración del nuevo edificio del Banco Americano del Río de la Plata



El presidente doctor Manuel M. de Iriondo, el director gerente señor Noel F. Tribe, los miembros del directorio e invitados que asistieron el sábado a la inauguración del nuevo edificio del Banco Americano del Río de la Plata.

Notas sociales de Montevideo



Enlace Pérez Gomar-Howard.



La niña Margot Dupuy Radminovich rodeada por sus amiguitas en ocasión de su cumpleaños.

En la Sociedad Argentina de Autores



Parte de la concurrencia que asistió en la madrugada del domingo a la inauguración del nuevo local de la Sociedad Argentina de Autores.

Fots. Louzán y Adami.

Los instrumentos primitivos y la música popular moderna

Así como el ojo humano se acostumbra a los relieves por medio de la educación, así también es por medio de la educación cómo el hombre ha llegado a apreciar la armonía, esa sucesión de sonidos que no hubiera podido comprender el hombre primitivo.

Por inversión de ideas se puede admitir que en la alborada de la humanidad un simple sonido era suficiente para deleitar los oídos del hombre.

La voz humana, perfeccionándose, ha, por así decirlo, complicado la música, dando lugar a la creación de los instrumentos que producen las notas perceptibles al oído.

En psicología zoológica se enseña que el la-



Tambor de los esquimales, de percusión infernal, que no tardaremos en ver adoptado en las brillantes orquestas de estilo norteamericano.

drido del perro es una mutación grosera de la voz humana, y que el mismo ladrido del perro se perfecciona con el avance del tiempo al extremo de que los "fox-terriers" de nuestros tiempos no reconocerían el lenguaje de sus antepasados.

Todo es posible. Mas, con todo eso, los pueblos que no tienen nuestra cultura intelectual y que, por consiguiente, más se asemejan a los primitivos, se recrean todavía con sonidos desconcertantes. El lapón y el indígena de Alaska, por ejemplo, bailan con gran entusiasmo al compás de un tamboril construído con gruesas espinas y vejigas de pescados. Es necesario, en verdad, ser lapón u oso blanco al menos, para sentir placer zarandeándose con el ruido de tan extravagante instrumento.



Instrumento primitivo, que, originario de ciertos países de negros, está siendo incorporado a las orquestas de los blancos.

Los esquimales de Groenlandia, de las orillas del mar de Baffin y los de la bahía de Hudson, consideran sus groseros instrumentos como accesorios indispensables para sus groseros ritos. El tambor esquimal es un instrumento estrambótico que sirve para hacer ruido y para otros usos, naturalmente, poco o nada artísticos.

La Grecia, aun la Grecia moderna, ha conservado los instrumentos dulces, de la familia de las liras y de las flautas que los romanos llevaron a todos los países de su dominación.

Las maravillas de la polifonía moderna y el extraordinario grado de perfección alcanzado en la fabricación de instrumentos de música, obligan a ver con cierto menosprecio la condición rudimentaria de los instrumentos primitivos que aún se conservan en algunos países atrasados. Sin embargo, la excentricidad ridícula de los grotescos aparatos adoptados por las orquestas populares modernas, de estilo norteamericano, induce a reconocer interés y acaso actualidad a los instrumentos exóticos de que se ocupa esta nota, que no desmerecen, en lo grosero y rudo de sus efectos, de los que hoy emplean aquellas difundidas agrupaciones musicales.

Se pueden señalar las etapas del progreso siguiendo la evolución de los instrumentos de música. Primero, el tambor, el tan-tan, el gong, que vienen a ser, estos últimos, diversas formas de aquél. Después, los instrumentos de viento: silbatos, flautas, trompetas... Finalmente, los instrumentos de cuerda, de origen semítico.

En toda época, los instrumentos de música han estado divididos en las tres clases: los de viento, de percusión y de cuerda.

Entre los instrumentos de viento, los más antiguos que se conocen son los que rememoran la Grecia pagana.

En cuanto a los instrumentos de percusión, hemos hablado ya anteriormente de los tambores y tamboriles usados particularmente en los países glaciales; falta añadir a los citados, entre otros, ciertos extravagantes aparatos que aporrean los americanos de las Montañas Rocosas.



Instrumento compuesto de huesos y vejigas de pescados, de uso entre los lapones, y que, por su destemplada sonoridad, haria las delicias de nuestras divertidas orquestas típicas.

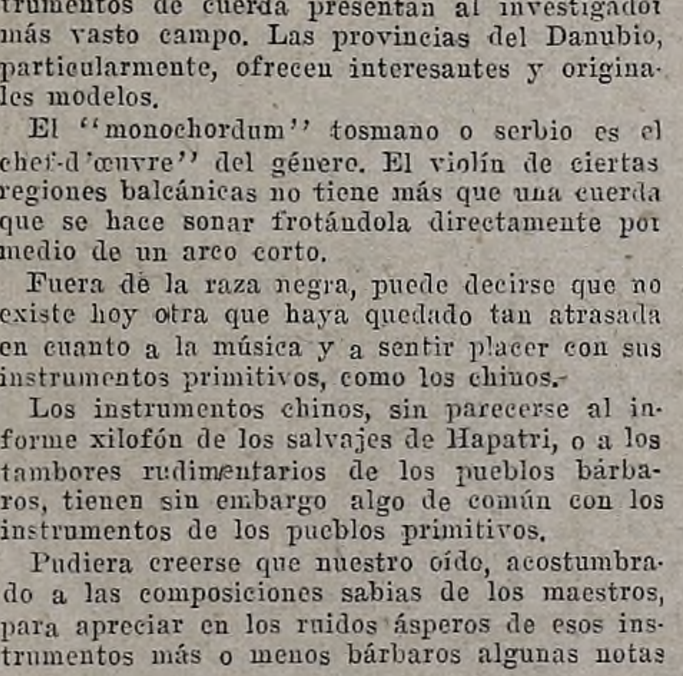
Finalmente; los instrumentos de cuerda presentan al investigador más vasto campo. Las provincias del Danubio, particularmente, ofrecen interesantes y originales modelos.

El "monochordum" tosmano o serbio es el chef-d'œuvre" del género. El violín de ciertas regiones balcánicas no tiene más que una cuerda que se hace sonar frotándola directamente por medio de un arco corto.

Fuera de la raza negra, puede decirse que no existe hoy otra que haya quedado tan atrasada en cuanto a la música y a sentir placer con sus instrumentos primitivos, como los chinos.

Los instrumentos chinos, sin parecerse al informe xilofón de los salvajes de Hapatri, o a los tambores rudimentarios de los pueblos bárbaros, tienen sin embargo algo de común con los instrumentos de los pueblos primitivos.

Pudiera creerse que nuestro oído, acostumbrado a las composiciones sabias de los maestros, para apreciar en los ruidos ásperos de esos instrumentos más o menos bárbaros algunas notas que sean el reflejo del alma de los pueblos en que se tocan, sería menester hacer, con gran violencia, tabla rasa de la educación musical de que alardean hoy los pueblos civilizados.



Los hechos, sin embargo, contradicen este supuesto. La facilidad con que se han popularizado ese sistema de orquestas yanquis, con sus extravagancias grotescas, sus instrumentos exóticos e ingratos y sus desconcertantes bochinches en que se advierten resabios de un arte indígena, es un fenómeno social que acusa la inconsistencia de nuestro pretendido refinamiento artístico. No ya con indiferencia, sino más bien con simpatía, se tolera y se oye como una recreación, esa música simple y ligera que tiene por resonancia culminante la detonante intromisión de los ruidos más ingratos y de los aparatos menos armónicos. El público se deja contagiar gustoso de esa bullanguería grosera, evidente negación de arte y de buen gusto, que lamentablemente va tomando carta de ciudadanía entre nosotros. Y nótese bien que no hay mucha diferencia entre esas baterías infernales de uso contemporáneo en que se adoptan, con pretexto artístico, desde el cencerro y el rebuzno a la bocina y el trabucazo, con aquellos instrumentos toscos y rudimentarios de sonoridad simple y desagradable que usaron y usan pueblos que menospreciamos desde la tribuna vanidosa de nuestra pretendida civilización y superioridad.

El concepto tan divulgado de la importancia social de la música popular, sufre una evidente crisis. Cuando más derecho teníamos a creer en el refinamiento y en la elevación espiritual sugeridas por el arte sabio de los grandes maestros contemporáneos, hete ahí que vemos a las muchedumbres encantadas por esas músicas con resabios indígenas, a las que se han acoplado todas las disonancias más ingratas al oído y las sonoridades más exóticas y atormentadoras, con un pretexto de humorismo que en nada se aviene con la más excelsa de las artes: la música.

El mito de Orfeo encantando a la fauna hostil, y el de Anfión erigiendo al son de su lira las murallas de Tebas, se siente degradado hoy por esa bullanguería entronizada que sólo tiene antecedentes en el arte elemental y bárbaro de razas primitivas y de los países más atrasados.



Especie de carraca muy generalizada en ciertos pueblos salvajes, instrumento ideal para acompañarse en el baile moderno llamado "shimmy".

En la presente nota se da idea de algunos instrumentos primitivos y algunos todavía en uso en países salvajes, instrumentos que ofrecen la particularidad de que, no obstante responder a una técnica rudimentaria y no servir para suscitar emociones artísticas sino para producir exaltaciones del ánimo por medio del ruido, ofrecen, repetimos, la particularidad de que son perfectamente adaptables a esas detestables orquestillas exóticas que el norte nos ha importado y que ofrecen el peligro de corromper en absoluto los gustos de nuestro público superficial y ligero, ya que nuestra música popular se está contagiando de un sistema que ofrece la doble mácula de su naturaleza y de su origen.

La luz eléctrica fué inventada en el año 1846, pero todavía en el año 1876 una alta autoridad científica declaraba que era un "chiche interesante", y se aseguraba que jamás daría resultados.

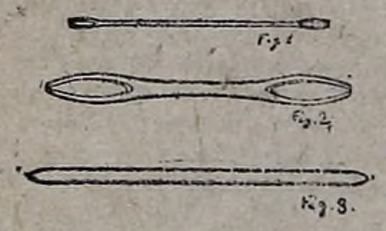
Labores del hogar

CÓMO SE HACE LA MALLA

por Tomás G. LARRAYA



Los pescadores la fabrican como utensilio para arrancar al mar el selecto pescado que más tarde nos sirve de alimento y a ellos les proporciona el medio de vivir; ellos, sin duda, fueron los que la inventaron, aplicándola también más tarde algunos hombres para la caza. Compuesta en un principio de mallas simples, ha sufrido innumerables transformaciones que han hecho de ella una de las labores más distraídas y atrayentes.



Tales han sido los perfeccionamientos realizados, que se han llegado a obtener verdaderas obras de arte gracias a los efectos producidos por la ornamentación de la red con bordados ejecutados con distintos materiales y por los más variados procedimientos, desde el sencillo punto de zurcido y el punto de esprit, hasta el bordado morqueteado y el realce.

El trabajo de la malla bordada se divide en dos partes enteramente diferentes:

Ejecución de la malla.

Bordado de la misma.

Hoy voy a explicar el modo de hacer la red o malla propiamente dicha, por ser ésta, a mi entender, el trabajo que puede ejecutarse fácilmente preparando las labores para ser bordadas en las largas veladas invernales. Es un trabajo éste entretenido, y que cuando se domina es fácil de ejecutar y no reclama gran atención, y además es muy conveniente conocerlo, pues aunque se pueden procurar cuadrados y círculos de malla bordados, y aun recurrir al llamado cañamazo-malla, representan éstos un gasto mayor, y además no hay la seguridad de encontrar hechos los cuadrados, las fajas, los círculos que tengan el tamaño deseado y el número de mallas convenientes.

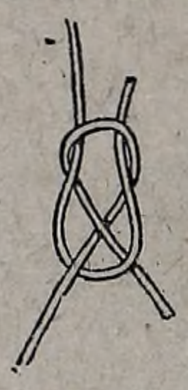


Fig. 4



Fig. 5

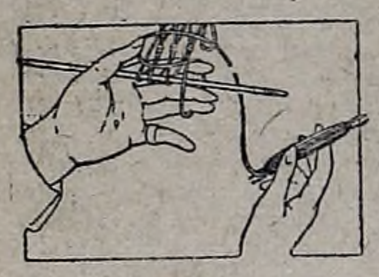


Fig. 6

Para hacer la malla se necesitan una lanzadera (fig. 1.ª) y un molde (fig. 3.ª).

La lanzadera puede ser de acero (fig. 1.ª), y sirve para las labores muy finas, o de madera o hueso, que se emplea solamente para las mallas grandes.

El hilo debe ser arrollado en la lanzadera en cantidad correspondiente al grosor del molde empleado, a fin de poderlo pasar fácilmente por las mallas. Si se terminara el hilo antes que la labor, debe unirse al nuevo por medio del nudo tejedor (fig. 4.ª) o del nudo recto (fig. 5.ª).

El molde (fig. 3.ª) puede ser de acero, madera o hueso; debe estar bien redondeado y de grueso uniforme en toda su longitud para obtener mallas bien iguales y para facilitar el paso por ellas.

Para hacer fajas o entredoses se reemplaza el molde por una regla. En uno y otro caso debe tenerse en cuenta que el hueco de cada malla depende del grueso del molde. Para hacer una malla de cuadrado muy fino puede emplearse un alfiler de sombrero, sin cabeza.

Primera operación (fig. 6.ª).—Empezad por hacer un bucle de un hilo resistente y sujetarlo en una silla, en un palo saliente en un cojincito. Se ata a él la extremidad del hilo colocado en la lanzadera; se coge el molde con la mano izquierda, entre el pulgar y el índice, y se estiran horizontalmente los dedos. Se hace pasar el hilo por encima del molde; después por el dorso del 2.º, 3.º y 4.º dedos se le lleva hacia arriba y se lleva hacia la izquierda, en donde se sostiene con el pulgar.

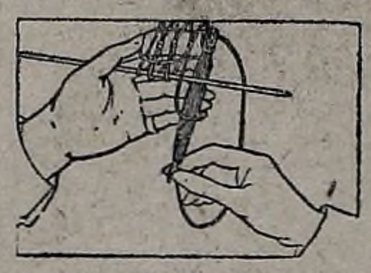


Fig. 7

Segunda operación (fig. 7.ª).—Se hace bajar el hilo por detrás de los cuatro dedos, y se hace pasar la lanzadera de abajo arriba por el bucle que se encuentra sobre los dedos, y por el bucle de detrás del molde o por el que está atado el extremo del hilo en la primera vez o vuelta; un segundo bucle se forma así sobre la mano izquierda, el cual debe ser sostenido por el dedo meñique.

Tercera operación (fig. 8.ª).—Se estira poco a poco el hilo, se separan los dedos del bucle sostenido por el pulgar; después se cierra pasando por encima del 2.º, 3.º y 4.º dedos. El último bucle que se forme en la operación anterior se sostendrá hasta que el primero esté enteramente cerrado. Entonces se separa el meñique y se cierra el nudo, terminando de este modo una malla. Cuando hay el número suficiente de ellas se saca el molde y se vuelve la obra comenzando una nueva vuelta, colocando el molde junto a la malla o bucle que se terminó últimamente.

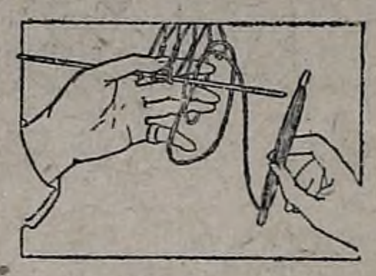


Fig. 8

Malla adornada por el empleo de moldes de diferentes gruesos.—Se puede variar la malla simple utilizando moldes de distinto grueso; en este caso, se hacen dos o más vueltas con un molde fino y otras tantas con un molde más grueso, alternando regularmente uno y otro.

Malla adornada obtenida por aumentos y disminuciones (fig. 9.ª).—Los más variados dibujos se producen reuniendo varias mallas por un nudo en la primera vuelta, y rehaciendo en la siguiente tantas mallas como se hayan disminuído.

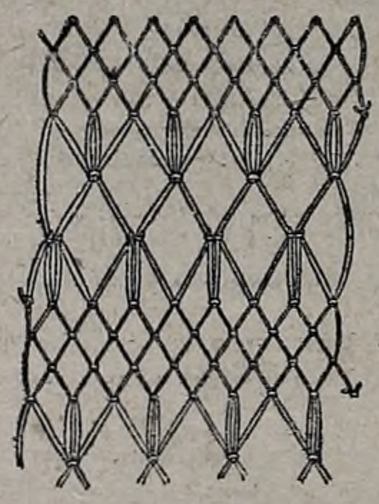


Fig. 9

Los aumentos o disminuciones de mallas pueden reproducirse en una misma fila de mallas o después de determinado número de ellas. En la fig. 9.ª se verá el empleo de gruesos diferentes. Tres filas o vueltas de malla simple están hechas con hilo fino; otra fila de mallas simples está hecha con hilo más grueso en un molde proporcionado; otra fila en la cual se hicieron disminuciones reuniendo dos mallas o bucles por un nudo con el hilo y el molde grueso; la siguiente fila con los mismos moldes de hilo, en el cual se hacen aumentos colocando dos nudos en un bucle o malla, y por fin continuando con tres hilados de mallas simples e hilo fino.

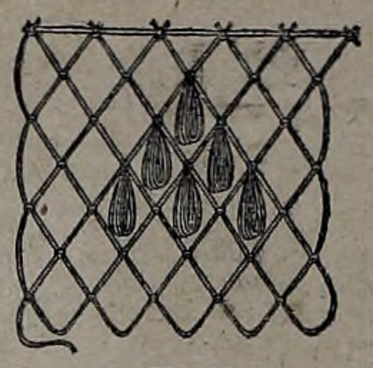


Fig. 10

Malla adornada con lazadas múltiples sueltas (figs. 10 y 11).—Se hacen las lazadas del modo siguiente: se empieza por una malla cuyo nudo no toque el molde; pasar el hilo por encima de él y la lanzadera por la malla antedicha; repetir la operación tantas veces como lazadas se deseen, procurando que sean todas igualmente largas, y después hacer un nudo por encima de ellas pasando la lanzadera de derecha a izquierda alrededor de las lazadas en vez de pasarla por la malla de la fila precedente. Después se hace una malla en cada una de las mallas de la primera fila; pero no en las lazadas, que deben quedar libres. De esta manera se pueden obtener adornos muy variados en una malla sencilla.

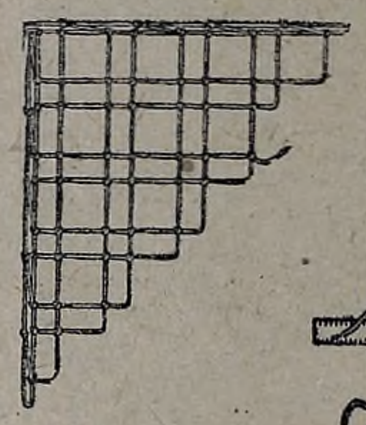


Fig. 12

Malla adornada hecha con mallas simples, dobles y alargadas.—Esta malla se emplea especialmente para el bordado; en la fig. 12 esta malla está hecha con cuadrados y cuadrilongos; pero se puede también hacer para un fondo de mallas oblicuas. En la primera vuelta se hace una malla doble y malla simple. En la segunda se hacen mallas alargadas, para lo que se dará una sola vez la vuelta al hilo en el molde. En la tercera vuelta, semejante a la primera, se tendrá cuidado que las mallas simples vayan colocadas entre las aberturas pequeñas, y las mallas dobles entre las grandes.

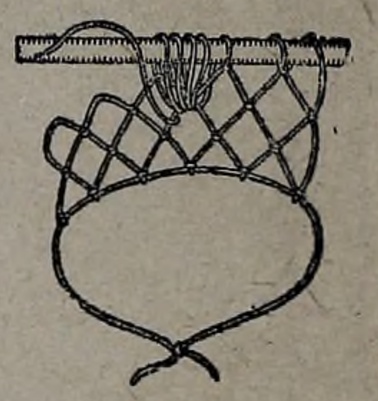
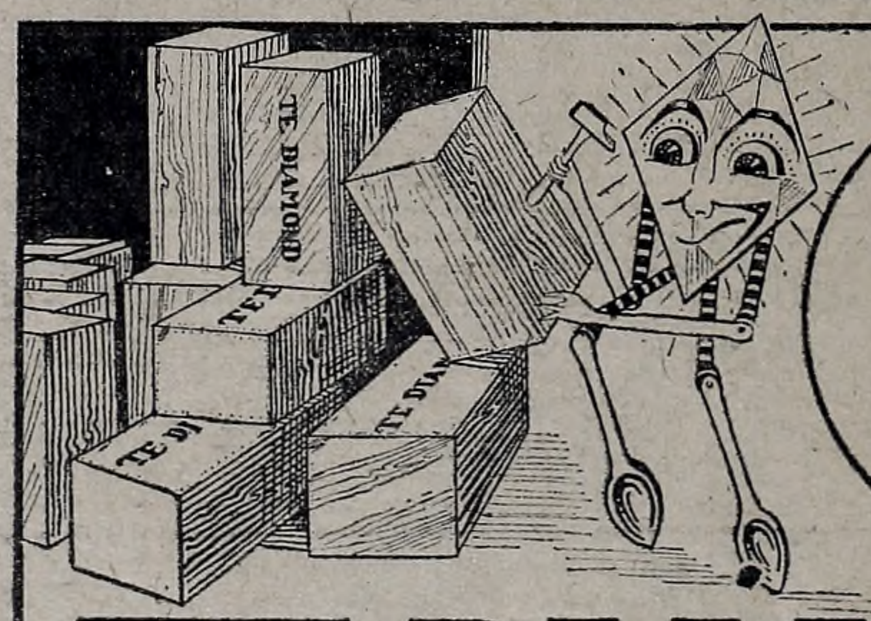


Fig. 11

Con estos tipos que explico de mallas se pueden hacer distintas combinaciones que pueden variar hasta un número considerable de ellas.

Se dice que en Burmah se mira con desconfianza al que da limosna para un objeto de beneficencia. Se entiende que el donante tiene muchas malas acciones y que trata de hacer reparación.



DIAMOND encuéntrase muy atareado remitiendo los pedidos de su insuperable te, que refresca y vigoriza, proporcionando a la vez una bebida aromática deliciosa, porque posee una sola calidad:

¡LA MEJOR!

TE DIAMOND

Importadores:
J. F. MACADAM y Cía.
302, Balcarce, 326
Buenos Aires

BAHIA BLANCA
Murray & Cía.
Chiclana, 163

ROSARIO
Pozzi, Cabanillas & Cía.
Santa Fe, 1053

MONTEVIDEO
González & Cía.
San José, 1216

EL NIÑO DE LA RAMBLA

por Miguel SILVA (h.)

Pitín salió corriendo del hotel a todo lo que le daban sus piernas. Fué llamado, chistado y hasta apedreado por sus compañeros, pero no quiso hacer caso. Estos, alarmados por tal resolución, corrieron detrás. Fué alcanzado en la Rambla en momentos que, casi asfixiado, miraba a todos lados como en busca de alguna persona.

Sus compañeros le interrogaban, pero él no respondía.

Alarmados, volvieron a interrogarle, y entonces, después de mucho impacientarse y no querer hablar, dijo:

—Es que sucede que ese tipete de "pájaro-grullo", el hijo del gerente de banco, que se sienta en el Ocean-Club, ha dicho que no se va a juntar más conmigo porque su papá no quiere; que yo soy mala compañía y qué sé yo cuántas



Pórtico

por R. G. GAUNA

Hermana alma, que abres este libro, no esperes
encontrar en sus páginas ni color ni alegría;
hecho está en el cáliz de esa melancolía
que esconde la tristeza de todas las mujeres...

Este libro no es obra de un poeta. Está escrito
por el Dolor, con llanto de incurables dolores;
viene de lo infinito y es para lo infinito,
hasta el día que no haya más lágrimas ni flores.

¿Quién lo inspiró? La Vida, fuente de toda gracia
y de toda amargura; la que en su ritmo eterno
mancha de negro toda la blanca aristocracia
y torna en hielo duro el corazón más tierno!...

"Ella" no es la hermana del poeta; ni es la esposa
tampoco, ni es la madre que le enseñó a querer...
"Ella" es ese cáliz de amor, maravillosa
fuente de la armonía, que se llama Mujer!

No la mujer que ríe, ni la mujer que canta
de gozo, ni el pecado que al pecado convida;
es la mujer que el llanto de la vida hizo santa
y que carga una cruz de dolor en la vida...

Es la mujer que llora las heridas que el Mal
le abriera en la inocencia del corazón risueño:
y ve tornarse en noche la aurora de su ensueño
y morir a las rosas del íntimo rosal...

La que vivió soñando, soñando, hasta el momento
que el dolor inefable de vivir la despierta,
para mirar las alas de su quimera muerta
por el solo pecado de tener sentimiento!

Por el solo pecado de ser cándida y buena,
y por soñar, dejaron su corazón herido...
La sorprendió la noche y se quedó en la arena,
perdida su esperanza y su bajel perdido...

* * *

¡Oh, madre! ¡Oh, hermana! ¡Oh, esposa! Mujer que
un alma eres,
y riendo o llorando por los caminos vas,
lee este libro; es libro de todas las mujeres,
que lo inspiró la Vida para siempre jamás!

"Ella" es tu hermana, o eres tú misma. "Ella" un día
se postrará a tus plantas, arrastrando su cruz,
vestida con el hábito de su melancolía,
pordiosera de un íntimo perdón, divina luz...

Divina luz que nunca debes negarle, hermana;
el perdón, dijo Cristo, será la única llave
de la gracia celeste... (Y piensa que tú también mañana...)
Del profundo secreto del mañana... ¿quién sabe?

producción de los hechos vandálicos que tanto dieron que hablar a las crónicas de Buenos Aires. ¡Que si así se ensayaban los *nenes* de ahora, qué promesas para el futuro!

A todo esto se oye un nuevo tumulto y todos dirigen sus miradas al sitio de donde proviene. Era en la puerta del Ocean-Club y se proferían gritos y se arrojaban piedras. En medio de la batahola se ve avanzar a un señor corpulento, en actitud decidida y firme, el que sin hacer caso de las piedras ni de los palos en ristre, se abrió camino a manotadas, yendo derecho hasta donde más vociferaba el pequeño Pitín y tomándolo del cuello lo levantó en el aire, tirándolo como un manojo de hortalizas hacia el interior del club. Y dándose vuelta al grupo de sus acompañantes, que quedaron entre atónitos y temerosos por la escena, les dijo:

—Y ustedes, caballeritos, ya pueden dar la

otras cosas más. Yo le voy a enseñar a ese tipo que ésta—y al decir así, mostraba la mano izquierda cerrada—es hermana de esta otra, y se va a acordar de mí por mucho tiempo, o yo no soy más Pitín.

—¡Bravo! ¡Bravo, Pitín!—prorrumpieron en coro sus amigotes, gozosos de tener alguna "agarrada linda", como ellos le llamaban a una escena de pugilato.

—Hacés bien, che, hermano—le decía uno.—Yo te encuentro razón—le decía otro; dásela no más, para que aprenda.

Y así, en tren de guerra, todos en grupo, avanzaron por entre la ola humana que en ese momento desfilaba por la Rambla.

—Adiós, Pitín—le decían las mamás por la gracia que les hacía la cara de furia del pequeño "Dempsey", que ya se permitía desplantes de gran boxeador.

—¡Adiós, Pitín! —le decían los mayores en edad, saludándolo con admiración porque ya había trompeado a otros pobres chicos que no habían pasado el invierno, como él, boxeando "de lo lindo" y dando tela al negro "Carri", que es mucho decir.

Cuentan, sin embargo, que el maestro de box tenía al negro de ex profeso, para hacer creer a los chicos que adelantaban en el arte y hasta que se la "daban" de vez en cuando.

Llegó la bandada hasta el Ocean-Club y allí encontraron a "Ciruela", como lo llamaban al ex gerente de banco, en reunión con cuatro o cinco amigos, departiendo amistosamente y teniendo a su derecha, sentado y en actitud de escuchar, al "pájaro-grullo", el cual cumplía desde ese momento las severas órdenes de su señor padre, de no juntarse con esos "niños bien" y mucho menos con Pitín.

Los "niños bien" habían sentado fama en la Rambla: hacían todo cuanto era necesario para que sus personas fueran temidas de propios y extraños; organizaban travesuras de todas clases, algunas del peor gusto; robaban, incendiaban y maltrataban a cuanto bicho viviente encontraban al paso. Pero, entendido, que era con los timoratos e infelices y, sobre todo, con las personas que no pertenecían a la alta sociedad.

Hasta ahí no llegaban los desmanes; esa clase sonreía, acariciaba a los pequeños salvajes y se complacía en relatar a carcajadas las ingeniosas diabluras de los pobrecitos.

—¡Tienen cada cosa!—decían.—¡Se les ocurre cada diablura, que verdaderamente hay que reconocerles mucho ingenio; son muchachos que prometen, ya lo creo que prometen.

—Fíjense—decía una señorita muy obesa—que la otra tarde tomaron a un masitero de atrás, le pusieron la rodilla en la espalda y lo hicieron caer... ¡ja! ¡ja! ¡ja!... y cuando el hombre pudo levantarse se encontró sin la canasta y sin el gorro...

—¿Y qué hicieron con el gorro?—preguntó un mozalbete.

—Pues, ¿qué habían de hacer? Pitín lo llevaba puesto y corría delante de la banda como un gamo. Todos los que estábamos allí nos desternillábamos de risa. Pero, ¿sabe usted una cosa? El hombre se enfureció más con nosotros que con los chicos; si será guarango, ¿no es verdad? Suerte que el señor grueso, ese que le dicen el gerente, se acercó al hombre y, amonestándole suavemente, metió la mano en el bolsillo y lo despachó... ¡que si no!...

—Por eso, entonces—dijo el mozalbete,—le oí decir un día a ese señor que no deseaba que su hijo se juntara más con los niños de la Rambla, porque en lugar de concretarse a juegos o paseos de su edad, se habían lanzado a una reproducción de los hechos vandálicos que tanto dieron que hablar a las crónicas de Buenos Aires. ¡Que si así se ensayaban los *nenes* de ahora, qué promesas para el futuro!

A todo esto se oye un nuevo tumulto y todos dirigen sus miradas al sitio de donde proviene. Era en la puerta del Ocean-Club y se proferían gritos y se arrojaban piedras. En medio de la batahola se ve avanzar a un señor corpulento, en actitud decidida y firme, el que sin hacer caso de las piedras ni de los palos en ristre, se abrió camino a manotadas, yendo derecho hasta donde más vociferaba el pequeño Pitín y tomándolo del cuello lo levantó en el aire, tirándolo como un manojo de hortalizas hacia el interior del club. Y dándose vuelta al grupo de sus acompañantes, que quedaron entre atónitos y temerosos por la escena, les dijo:

—Y ustedes, caballeritos, ya pueden dar la media vuelta, si es que no quieren que haga con algunos de ustedes lo mismo.

El grupo se disolvió refunfuñando, y a falta de actitud más digna, gritaron de lejos:

—¡Abajo el gordo! ¡Abajo Ciruela! ¡Abajo!

Pero lo que dicho señor deseaba, lo consiguió con creces, los niños se fueron.

Dentro del Ocean-Club la escena fué otra; allí, frente a frente al revoltoso, humillado por la forma poco airosa de su ingreso y ante las respetables personas que lo rodeaban, fué interpelado duramente por el señor gerente, quien, con el aplomo y la circunspección de persona de mundo, conocedora de las flaquezas humanas, desplegó ante el pequeño una habilidad tal, que, sin herirlo en su moral, harto maltrecha, lo indujo a que cambiara de actitud tan poco digna, y observándole que sus paradas no conducían a nada, que era el juguete de sus amigos, quienes deseaban divertirse a sus costillas; que no sería extraño que en un momento dado podría encontrar la horma de su zapato y lo dejaran solo, para que respondiera por todos de alguna travesura un poco grande, de esas que caen bajo la sanción del código penal, y que suelen alcanzar hasta al menor de edad.

—Mi joven amigo—concluyó diciendo—el robo, el incendio, el asalto, no son ya travesuras de niños adolescentes, son actos punibles que caen bajo la sanción moral y punitoria de la ley y de ellos no podrá zafarse ni el *niño bien* ni el menor de edad. Así, pues, reflexione... esto es cuanto le puedo aconsejar por ahora y queda usted en libertad.

Se cuenta de Pitín, que desde ese momento no quiso pensar más en ser el matón de la rambla y mucho menos el hazmerreir de los niños bien que le hacían coro en sus correrías.

La sociedad ganó un sujeto más y los *niños bien* perdieron su jefe.

EL MISTERIO DE LA ESFINGE

Lo que es y a quién representa

Generalmente se cree que una esfinge es una imagen híbrida de mujer y de león; cuando más, se la ha considerado como una divinidad, como una representación del Sol, el dios supremo de los egipcios. Hoy sabemos a ciencia cierta que la esfinge clásica, la esfinge por excelencia, la gran esfinge de Gizé, no es ni dios ni mujer, sino simplemente el retrato de un hombre, de un faraón; el retrato de Chefrá o Quefrén, el rey egipcio que hizo construir la segunda de las tres pirámides de Gizé.

Este descubrimiento se debe al profesor G. A. Reisner, de la Universidad de Harvard (Estados Unidos), que viene hace años dedicándose a curiosas investigaciones arqueológicas en Egipto y ha revelado al mundo sabio una porción de cosas curiosas acerca de las pirámides y los templos de aquel misterioso país.

Una de las primeras cosas descubiertas es que a cada pirámide (sepulcro, como se sabe, del monarca que la hizo erigir) correspondía un templo edificado en un valle inmediato, el cual comunicaba con la pirámide misma por medio de un pasillo o galería. El templo adjunto a la pirámide de Quefrén no fué edificado en el verdadero sentido de la palabra, sino en parte excavado en la roca viva, en una masa de piedra que no resultó aprovechable para la construcción de las pirámides, y probablemente una vez hecho el templo, o bien antes de hacerlo, surgió la idea de esculpir la roca que lo envolvía. ¿En qué forma había de esculpirse? La cosa era sencilla: un león, emblema de la fuerza y del poder, con la cabeza del rey que había de ser sepultado en la pirámide. Quefrén mismo aparecía así, a través de los siglos, guardando la entrada del valle que conducía a su sepulcro.



Estatuas del faraón Micerino y su esposa.

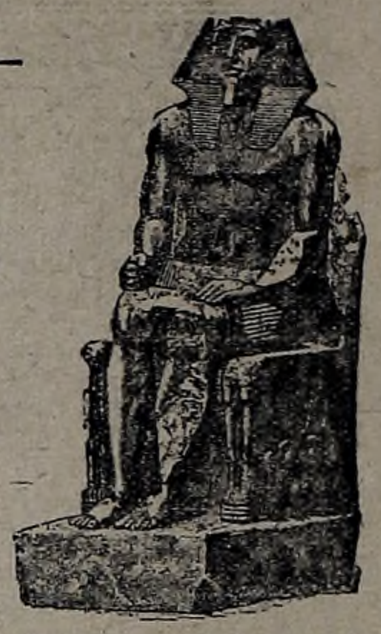
Bien miradas las cosas, parece imposible que el verdadero significado de la gran esfinge no haya sido descubierto antes, pues basta comparar el enorme busto con la estatua de Quefrén en diorita que se conserva en el Museo de Bulac, para ver el parecido: la misma cara redonda, la misma frente corta y ligeramente deprimida, las mismas orejas pequeñas, la misma barbilla enérgica. Dicha estatua de diorita, con otras más pequeñas representando al mismo faraón, fueron encontradas por Mariette en 1860 precisamente en el templo abierto entre las manos de la esfinge, lo que es un dato más en apoyo de las afirmaciones del profesor Reisner. Los egiptólogos no habrían tenido más que alzar la vista para descubrir la semejanza entre el coloso y las efigies halladas en sus entrañas; pero lejos de ello, persistían en afirmar que el primero era una representación del astro rey, del sol naciente, apoyándose en tales y cuales inscripciones y olvidando que en el lenguaje egipcio se calificaba con frecuencia al monarca de sol, y aun de dios-sol.



La famosa esfinge.

Tal descubrimiento da la razón a los arqueólogos que suponían la esfinge terminada en el reinado de Quefrén, en contra de los que la creían muy anterior al de Cheops, el constructor de la primera pirámide.

No son los referidos los únicos hallazgos importantes del profesor Reisner. Convencido de que a cada pirámide debía corresponder un templo en el valle próximo, buscó el correspondiente a la tercera pirámide, construída por el rey Mankaura, o Micerino. El templo, en efecto, fué encontrado y en él una porción de antigüedades de gran valor. En lo que fué el pórtico, halláronse los pedestales de cuatro grandes estatuas de alabastro y centenares de fragmentos de estas estatuas, entre ellos el cuerpo y la cabeza de una efigie del mismo Micerino y la cabeza de su hijo, el príncipe Sepseskaf, así como vasijas de piedra y otros objetos. Pero lo más notable de cuanto se ha encontrado, es una estatua doble, en pizarra, representando a Micerino y a la reina su esposa.

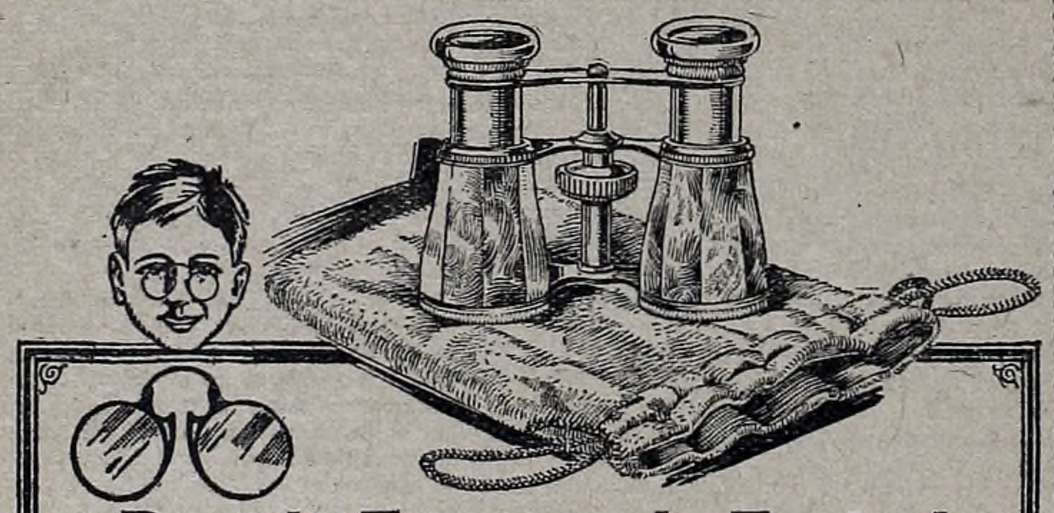


Estatua de Quefrén, en el museo de Bulac.

Parece que el sentimentalismo es cosa añeja, puesto que en algunas tumbas egipcias—que datan de dos mil años antes de nuestra era—se han encontrado dibujos que representan un anillo de casamiento sobre un corazón y las manos entrelazadas.

* * *

El caldo no tiene gran valor nutritivo, pues casi es pura agua, pero es un buen estimulante de la digestión.



Para la Temporada Teatral

Gemelo de nácar LYS París

Con elegante bolsita de felpa, Optica especial teatro Colón, **$ 40.—**

LUTZ, FERRANDO y Cía.

FLORIDA, 240 - Bs. Aires

Suc.: Rosario, Córdoba, Tucumán, La Plata, Mar del Plata



La más arraigada preocupación femenina, es la de tener un cutis níveo, delicado y sedoso; anhelo que se explica porque el cutis constituye el principal factor de la belleza facial. Pero todas las señoras deben saber que no basta con el deseo, sino que es necesario poner en práctica los medios para conseguir tal propósito.

El sistema más recomendable, eficaz y seguro para obtener un bello cutis, consiste, sencillamente, en aplicarse todos los días una discreta capa de POLVO GRASEOSO

LEICHNER

cuya acción maravillosa comunica a la piel del rostro esa exquisita suavidad, delicadeza y albura, que constituye el mayor encanto de la cara femenina.

MENDEL & Cía.

BUENOS AIRES — GUARDIA VIEJA, 4439

Montevideo — Paysandú, 1178



TEMAS ESCOLARES

por la Srta. PALOTES

La semana en efemérides

ABRIL 3 DE 1821. — Las fuerzas de Jujuy baten a los salteños en el combate de Tucumán.



Don Martín Güemes.

Iniciada la guerra entre las provincias argentinas del norte, una fuerza de tropas salteñas invade la provincia de Tucumán; pero el ejército de ésta, a las órdenes de don Abraham González y del famoso guerrillero jujeño don Manuel Arias, la derrota completamente a inmediaciones de la ciudad de Tucumán.

Güemes, caudillo de los salteños, vuelve a invadir a Tucumán y sufre nuevas derrotas en Acequiones y Trancas.

ABRIL 4 DE 1817. — Las Heras derrota en Curapaligüe a las fuerzas realistas.

Inmediatamente después de la victoria de Chacabuco y de la ocupación de Santiago, el coronel Las Heras marchó al sur persiguiendo a los españoles, hasta encerrarlos en la plazafuerte de Talcahuano. El jefe de las fuerzas realistas era Ordóñez, bizarro militar y uno de los más notables que han figurado en las guerras de aquella época.



General Las Heras.

Sin contar con las mañosas precauciones, la incansable vigilancia y la experiencia del jefe argentino que lo sitiaba, Ordóñez hizo una vigorosa salida de sorpresa el 4 de abril de 1817, entre las horas de la noche y de la madrugada, sobre el campamento argentino situado en Curapaligüe. El coronel Las Heras, que lo había sospechado y previsto todo, colocó su división en tal forma, que el enemigo en vez de sorprender fué sorprendido, sufriendo un completo descalabro; perdió dos cañones, más de cien fusiles, una bandera y considerable número de muertos y heridos.

ABRIL 5 de 1818. — Tiene lugar la célebre batalla de Maipú, ganada por San Martín, que decide la independencia de Chile.

Transcurrida la funesta noche de Cancha Rayada, el general San Martín rehizo su ejército, consiguiendo el 5 de abril del mismo año 1818, la victoria de Maipú, luego de sostener la batalla más reñida que fué dada en favor de la independencia sudamericana.

A mediodía comenzó el ataque con gran encarnizamiento de ambas partes. Los realistas tenían por jefe al general Osorio y su ejército estaba perfectamente organizado, lo cual no fué obs-



Batalla de Maipú.

táculo para el triunfo de los patriotas. A las tres de la tarde, Osorio huyó del campo de batalla, completamente derrotado.

El general San Martín tenía fe en la victoria; al amanecer de esa afortunada jornada, mientras reconocía las posiciones enemigas, dijo a sus ayudantes: *"El triunfo de este día es nuestro. El sol por testigo."* Y así fué.

O'Higgins, director de Chile, herido en un brazo, se presentó afiebrado aún, sosteniéndose apenas sobre el caballo, para felicitar al vencedor diciendo:

"Gloria al salvador de Chile."

El conocido cuadro de P. Subercaseaux, reproducido por EL HOGAR en su número conmemorativo del centenario de la jura de la independencia argentina y que se titula "El abrazo de Maipo", representa el encuentro de los dos bravos militares.

Con el triunfo alcanzado en los llanos de Maipú quedó asegurada la independencia de Chile.



La pirámide de Mayo.

ABRIL 6 DE 1811. — Abrense los cimientos para la pirámide de Mayo, conmemorativa de la revolución.

Se comienza a construir el monumento más popular de Buenos Aires, la pirámide, siendo encargados de esta obra los albañiles Hernández y Cañete. Se concluyó el 20, celebrándose al pie de la misma el aniversario de la revolución. Desde entonces, se le llamó "altar de la libertad" y en su torno se congregaban los ciudadanos, los niños de las escuelas y los soldados para festejar el 25 de Mayo. A su pie se han jurado: el Estatuto de 1811; la independencia de las Provincias Unidas del Río de la Plata; la constitución de la provincia de Buenos Aires y en 1860 la Constitución Nacional.

La pirámide de Mayo es el primer monumento erigido por los argentinos en honor de su emancipación política.

ABRIL 7 DE 1840.—Pronunciamiento de Tucumán contra Rosas.

El general La Madrid, que se hallaba en la ciudad de Tucumán, comisionado por Rosas, gobernador de Buenos Aires, se pone a la cabeza de un pronunciamiento contra la autoridad de este mandatario.

El mismo día es nombrado gobernador de la provincia don Pedro Garmendia.

Este fué el primer acto de la nueva guerra civil en la República Argentina, conocida con el nombre de coalición del norte.



General La Madrid.

ABRIL 8 DE 1827. — La flotilla de Brown sostiene en "Monte Santiago" un heroico combate con la escuadra brasileña.

Atacada por 18 naves brasileñas la flotilla de Brown, compuesta de los bergantines "República" e "Independencia", goleta "Sarandí" y barca "Congreso" en Monte Santiago, tuvo que luchar no sólo con la superioridad de fuerzas enemigas, sino con la encalladura de sus dos naves principales.

Trabajaron empeñosamente los argentinos por poner a flote sus embarcaciones "República" e "Independencia", sin poder conseguirlo.

Fogueados continuamente por el enemigo, se hallaban en situación insostenible, cuando Brown resolvió trasladarse del "República" al "Sarandí" llevando a todos los tripulantes, aun los heridos. Así burló la vigilancia brasileña, llegando a Buenos Aires. El bergantín abandonado fué empavesado como en los días de gala y se le prendió fuego para que no cayera en manos enemigas.

Aunque el combate fué adverso para nuestras armas, es una de las glorias de la marina militar argentina, que probó el heroísmo de nuestros bravísimos marinos, combatiendo durante dos días, contra un enemigo abrumador.

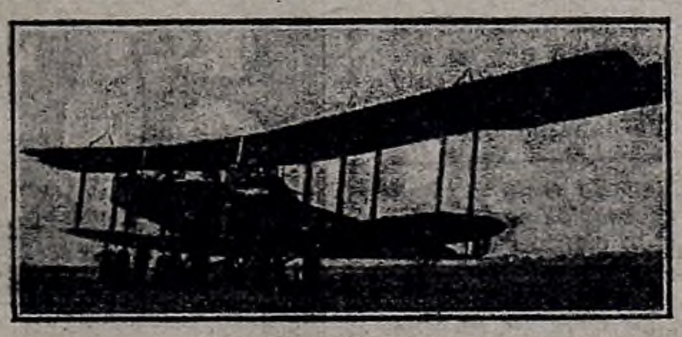
Práctica escolar

SUGESTIONES PARA COMPOSICION

Ante una lámina que representa un aeroplano en reposo

Aspecto del aparato

Se asemeja a un gran pájaro, por su forma alargada, sus alas desplegadas y su cola.



Observar la colocación del motor, la hélice parecida a una paleta de molino de viento, el sitio del piloto, las ruedas con llantas de goma como las de una bicicleta; las alas de tela sostenidas por alambres tirantes que el aviador maneja desde su asiento.

La partida

El piloto sube al aeroplano; varios hombres sostienen al aparato por su parte alargada, mientras uno pone la hélice en movimiento; da vueltas tan rápidamente, que no distinguimos sus partes. El aire que levanta es tan fuerte, que las personas situadas a poca distancia tienen que sujetar su sombrero. Ahora, cuesta gran esfuerzo retener al aparato. Por fin, el piloto da la señal para que lo suelten completamente. El aeroplano rueda un instante sobre el suelo, para elevarse luego graciosamente por el aire.

El aeroplano en el espacio

Despertar el recuerdo de aeroplanos vistos por el niño (en lugares donde no sea posible presentar láminas). Cuando se oye el ruido tan característico producido por un aeroplano que se acerca, ¿cuál es nuestro movimiento instintivo?

—Levantar la cabeza para mirarlo. ¿Qué parece?

—Parece un águila que se desliza en el aire, da vueltas, baja y torna a subir, describiendo armoniosos virajes que llaman mucho la atención.

A medida que toma altura lo vemos de menor tamaño. A gran distancia se asemeja a un puntito perdido entre el cielo y la tierra; luego desaparece completamente.

A veces los aviadores hacen pruebas arriesgadísimas, que ponen en tensión los nervios de los espectadores.

Las caídas sobre un ala, el descenso en tirabuzón, la hoja de árbol y el famoso "looping the loop" cuentan entre las más comunes fantasías aéreas, de arriesgada ejecución.

Llegada del aeroplano

Cuando percibimos bien claro el ruido del motor, significa que el aparato está ya próximo. Se ofrece cada vez más grande a nuestra vista, hasta que, pasando sobre nuestras cabezas, continúa volando hasta el campo donde debe aterrizar. Muy suavemente desciende, toca el suelo, las ruedas le arrastran un instante, luego se detiene. El piloto baja del aparato, terminado ya su viaje.

Cómo viste el aviador

Sabemos que las regiones altas de la atmósfera son muy frías. El aeroplano ha visitado las alturas, luego el piloto ha debido proteger su cuerpo contra esa temperatura. Por eso lleva un recio traje de lana o de cuero que le abriga también de la humedad, al atravesar las nubes. Su gorra debe cubrirle también parte de la cara. Los ojos, las mejillas y las orejas deben preservarse especialmente del frío húmedo. De aquí su gorra anudada bajo la barbilla y sus grandes anteojos. Lleva las manos cubiertas con gruesos guantes protectores.

VOCABULARIO

Aviación (De *ave*).—Locomoción aérea por medio de aparatos más pesados que el aire.

Aviador.—Dícese de la persona que gobierna un aparato de aviación o va en él.

Aviones.—Aparatos para volar.

Aeroplano.—Avión que se sostiene en el aire gracias a su velocidad de traslación.

Aeronave.—Aparato mixto entre un globo y un avión.

Monoplano.—Aeroplano de un solo plano sustentador. Es el más parecido a las aves y el que se usa hoy generalmente.

Biplano.—Aeroplano con dos planos sustentadores uno encima de otro.

Aeródromo.—Sitio destinado para la llegada y salida de los aeroplanos.

CONSIDERACIONES

El aeroplano ha salido ya del período de ensayo y su uso adquiere cada vez más importancia. Abandona los campos del simple deporte para modificar los medios de locomoción hasta hoy conocidos. En Europa son muchas las líneas fijas de navegación aérea que prestan servicio permanente, y entre nosotros se viene arraigando el medio de transporte con bastante rapidez.

Prueba de ello es el éxito alcanzado por los servicios regulares a Montevideo, conduciendo pasajeros que hacen la travesía a la capital de la vecina república en tiempo brevísimo.

No está lejano el día en que el aeroplano sea un medio de transporte tan general como el coche, el automóvil, el tren y el vapor, para conducirnos de un lugar a otro.

LOS PUEBLOS QUE SE ADORNAN LOS DIENTES



Japonesas en el tocador: una de ellas tiñéndose los dientes.

En las naciones que tienen la inmodestia de titularse civilizadas, a nadie le ocurre emplear su dentadura como un elemento decorativo. A lo sumo, sustituímos por un diente de oro alguno que tenemos la desgracia de perder; pero eso es todo. Las bellas europeas o americanas se teñirán el pelo, se pintarán los labios o las mejillas, se horadarán las orejas; pero no se les ocurrirá hacer de sus dientes un ornamento a capricho. Hay muchos pueblos, sin embargo, que piensan de muy distinta manera, y entre los cuales las leyes del buen gusto exigen pintarse, deformarse o arrancarse los dientes, sin cuyo requisito no se tendría allí nadie por persona decente.

Algunas veces, la deformación artificial de la dentadura, más que por vanidad, se hace en la creencia de que así se facilita la masticación. Los bataks, pueblo antropófago de Sumatra, se tallan los incisivos en punta por suponer que de este modo han de desgarrar mejor la carne cruda. Entre los okandas de las riberas del Ogoué (Africa occidental), se practica la misma operación para que, al comer carne, ésta no se quede entre los dientes y esté la boca más limpia. Un viajero que ha recorrido aquella región, refiere el "modus operandi" de los odontólogos okandas. Se le mete al paciente en la boca un palo redondo que sirve como yunque para no hacer saltar el diente al golpearlo; se coloca un cuchillo muy afilado sobre el diente, y con otro palo que hace de mazo se le rompe en punta. Esta operación debe ser muy dolorosa. Sopórtanla, no obstante, los okandas sin quejarse, y a cada mueca que se les escapa, los presentes ríen a carcajadas. Terminada la operación, los pacientes se levantan, sangrándoles la boca y muy contentos de haber acabado.



Deformación dentaria artificial de los isleños del Almirantazgo.

Una costumbre parecida encontramos en Filipinas, entre los bagobos de Mindanao. Los jóvenes bagobos de ambos sexos, antes de casarse, tiene que limarse los incisivos. El paciente, sentado en el suelo, toma con la boca un palo bastante grueso que le impide cerrarla, y el operador va limando los dientes uno por uno hasta dejarlos al nivel de la encía, o bien les da una forma más o menos puntiaguda, según el gusto de cada cual. Lo que queda de los dientes se ennegrece con unos polvos vegetales, acabando de tomar un tono negro intenso con el uso del betel, a que los bagobos son, como todos los filipinos, muy aficionados. Durante los días que tardan los dientes en ponerse obscuros, el paciente no puede beber agua, comer cosas agrias ni asistir a ningún funeral, existiendo la creencia de que, si estas prohibiciones son quebrantadas, los dientes volverán a ser blancos, lo que entre aquellas gentes se considera de muy mal tono.

También algunos pueblos de América del Sur se tallan, o más bien se tallaban los dientes creyendo así embellecerse. En antiguas sepulturas indígenas de Bolivia y del norte de nuestra república se han hallado cráneos con los dientes incisivos tallados en figura de horquilla, es decir, con dos puntas. Según parece, esta singular forma de ornamentación se obtenía por medio de instrumentos de piedra. Por lo menos, valiéndose de ellos se ha podido reproducir la operación en algunos dientes que estaban intactos.

Hace ya algunos años, el viajero Miklucho-Maclay vió entre los habitantes de las islas del Almirantazgo otra deformación dentaria muy curiosa. Los incisivos superiores eran, desde la niñez, obligados a crecer horizontalmente hacia delante. De este modo, no encontrando obstáculo a su crecimiento, alcanzan un gran tamaño, sobresaliendo cerca de dos centímetros fuera de la encía, mientras los dientes de abajo crecen de un modo irregular y deforme. Añádase a esto que los dientes, por la inveterada costumbre de mascar betel, tienen siempre un pulimento negruzco, y se comprenderá que la boca de los tales isleños ha de presentar un aspecto sumamente desagradable, por no decir asqueroso.

Es muy posible que en algunos de estos pueblos la deformación dentaria no se deba precisamente a ideas de coquetería, sino que obedezca más bien a preocupaciones sociales o religiosas.

En el Japón, las mujeres casadas se pintan los dientes de negro y no lo hacen por embellecerse, sino antes por el contrario, para estar menos bonitas. Una japonesa que se casa debe renunciar a la belleza, como acto de sumisión al marido, y para ello se ennegrece los incisivos. El efecto de estos dientes negros entre los labios, pintados de un rojo estrepitoso e inverosímil, es de lo más extraño que cabe suponer.

La Universidad de Oxford tiene los elementos necesarios para poder imprimir libros en ciento cincuenta idiomas.

* * *

Según el doctor Grellety, el hipo en las criaturas puede ser curado casi instantáneamente, dándoles un terrón de azúcar saturado en vinagre.



"El Botón Inmejorable"

Es muy difícil hacer bien ún pequeño mecanismo como el del botón Kum-a-Part para puños blandos, porque el tamaño de cada parte tiene que ser exacto hasta un milímetro. Por eso hay que comprar únicamente el original botón separable Kum-a-Part, que dará una satisfacción duradera.

Puede Vd. asegurar su legitimidad buscando la marca Kum-a-Part estampada en el revés.

Unico Representante:
Will L. Smith, Inc.
Cangallo, 1175 Buenos Aires

ABIERTO CERRADO MARCA REGISTRADA

KUM-A-PART
UFF BUTTON

"ROSEDAL" es el mejor
jabón de teñir



Tiñe más género que ningún otro. Es el producto más eficaz que se conoce.

Es el tintorero seguro y con poco costo en su casa. Con él tendrá siempre sus vestidos nuevos y con hermosos colores.

No daña al tejido más delicado
Uselo con toda confianza
No lo olvide: el jabón "Rosedal" no falla nunca.

El mayor surtido en colores (27)
Venta en farmacias

Precio: $ 0.80 la caja

Concesionario: **E. Bonet**
Gral. Urquiza, 1461 Buenos Aires

LIPTON



El TE de los reyes de Inglaterra, España e Italia.

Galletitas Inglesas
Jacob
Las más finas importadas.

Importadores:	BAHIA BLANCA	ROSARIO	MONTEVIDEO
J. F. MACADAM y Cía.	Murray & Cía.	Pozzi, Cabanillas & Cía.	González & Cía.
302, Balcarce, 326	Chiclana, 163	Santa Fe, 1053	San José, 1216
Buenos Aires			

EL BUEN HUMOR DE LOS DEMÁS

Un poco de agua.—¿Qué tienes en la cara?

—Mi esposa me tiró un poco de agua.

—Yo creía que el agua no dejaba moretones.

—¡Claro que no! Pero cuando uno la recibe con vaso y todo...

Recibir. — El señor Pazguatínez, después de haber dado una fiesta en su casa, reflexiona:

—He vaciado mi sótano, he gastado todo mi sueldo por dar una comida luculiana; no me queda ni un centavo; ¡y a esto mi esposa lo llama "recibir"!

Liquidación forzosa. — Un comerciante coloca este cartel en su negocio: "¡Gran liquidación! Cerramos el sábado".

—¿Cómo? — le pregunta un amigo.—¿Cierras el sábado?

—Por supuesto, mientras haya descanso dominical...

La verdad de los proverbios. — Con tiempo y con paciencia todo se consigue.

—No creo lo mismo: hay cosas que el tiempo ni la paciencia las consiguen.

—Cíteme un ejemplo.

—Llevar agua en una canasta. Ni el tiempo ni la paciencia, bastan para conseguirlo.

—¿Por qué no?

—¿Cómo hacer?

—Esperando con paciencia a que el agua se congele.

Para ir al teatro.—Para ir al teatro—decía Ernesto Legouvé, — debo ser si la comedia merece ser vista. Para saber si la comedia merece ser vista, debo haberla visto. He aquí por qué no voy al teatro.

Prueba concluyente. — ¿Me garante usted que esta cotorra habla?

—¿Que si habla? ¡Con decirle que me la devolvieron, por envidia, de una asociación de señoras!

Fuego sagrado. — ¿Qué cree usted poder sacar de la voz de mi niña?

El maestro, distraído:— Treinta pesos por mes.

Explicación.—Ella. — La otra noche me invitaron a una velada y me hicieron cantar todo el tiempo.

LA CONSULTA MEDICA



—Será necesario suprimir el tabaco...
—No fumo, doctor.



—Y también el alcohol.
—Muy bien. No bebo bebidas alcohólicas.



—Y el café...
—Jamás me ha gustado.



—Nada de azúcar, de dulces...
—Los aborrezco.



—¡Evitar la carne!...
—¡Magnífico! Soy vegetariano.



—¡Se dará un baño frío al levantarse!...
—Ya lo hago, doctor.



—¡Entonces, váyase a vivir a un lugar sano, las sierras de Córdoba, por ejemplo!...
—¡Precisamente, doctor, vivo...



—...en Capilla del Monte!

El.—Lo habrán hecho para no dejarte hablar.

Buena noticia. — ¡Señora, señora! ¡Su perro se ha comido una de mis gallinas!

— Gracias, muchas gracias, vecino. Así ya sé que no tengo por qué darle de comer esta noche.

El menor mal. — El cura del pueblo, que anda de paseo, ve a uno de sus feligreses apoyado en una pared del cementerio y tosiendo violentamente.

— Tienes, Enrique, una tos horrible.

—Es cierto, padre, pero hay mucha gente ahí dentro que se alegraría de tenerla.

Altruísmo. — ¿Recuerdas un invierno semejante? ¡Las bronquitis, pulmonías y grippes que debe haber!

—Con tal de que no las agarremos nosotros, ¿qué se nos puede importar de los otros?

—Yo soy menos ambicioso: ¡con tal de que no las tenga yo!...

Entre industriales. — Ando en busca de un cajero.

—¿No tomaste uno la semana pasada?

—Sí; y ese es el que busco.

La felicidad conyugal.—Alfonso V de Aragón decía que, para que hubiesen maridos felices, debería ser, él, sordo, y ella, ciega.

El patrón.—¿Estás siempre con el mismo tirano?

—Por supuesto. ¿Crees que en la Argentina es fácil cambiar de esposa?

Los anticuarios.—¿Ve usted ese castillo, semiderruído? Pues es un castillo medioeval, tiene por lo menos ochocientos años. Ya hoy no se hacen castillos tan viejos.

Botánica.—Estas plantas son de la familia de las begonias.

—Comprendo, comprendo: usted se ocupa de ellas porque esa familia ha ido al campo.

El piano.—¿Quieres que te toque "Amar eternamente"?

—No, eternamente no, toca un rato, no más.

LOS MAESTROS DEL HUMORISMO

Príncipe de Ligne

1735 - 1814

Las mujeres de hace veinte años no sabían ni siquiera ortografía. Actualmente conozco diez o doce Sévignés: les sobra el ingenio; deberían moderarse...

Que cada cual examine los deseos de toda su vida. Si es feliz, se debe a que sus deseos no se han cumplido.

En amor, lo único agradable son los comienzos. Porque no me extraño de que sea agradable recomenzar a menudo.

No todo el mundo puede ser modesto; y la modestia es una fatuidad o una tontería cuando no se tiene mucho mérito.

Las pasiones dependen de la vida que se lleva, de la carrera que se tiene. Si Carlos XII hubiese sido peluquero, ¿qué hubiese hecho de su pasión por la guerra?

Desdichadas las personas que nunca se equivocan, porque es señal de que nunca tienen razón.

Me gustan las personas distraídas; es prueba de que tienen ideas y de que son buenos; pues los malos y los necios tienen siempre presencia de espíritu.

Los charlatanes son buenas personas; pero a fuerza de charlar, resultan malos.

Es menester, para ser imparcial, tener mucho dinero, haber, por lo menos, almorzado bien y haber recibido un beso o una carta de la amada.

Hay personas que reflexionan para escribir y otras que escriben para no reflexionar; éstas no son necias, pero sí, en mi opinión, los que las leen.

Efectos del vino.—Sir Edward Clark, médico de Gladstone, gustaba de beber buen vino. En una conversación, como se le preguntase si consideraba nocivo al vino, respondió:

—Por el contrario, el vino ayuda a sostener una fatiga, a realizar un trabajo. Por ejemplo, me ocurre, a veces, tener que despachar veinte respuestas epistolares, después del almuerzo, y nada me ayuda mejor que una botella de vino.

—¿De veras? ¿Una botella le da ánimos para responder a esas cartas?

—Es decir, es decir que, cuando he tomado la botella ya no me importa un ardite contestar o no a las veinte cartas.

Ibsen y las letras de molde.—El gran poeta y comediógrafo noruego Enrique Ibsen sufría de una miopía agudísima.

Cierta vez, al pasar por una calle se encuentra ante un cartel en que se anuncia una fiesta.

Ibsen había olvidado en su casa los anteojos para leer y preguntó a otro paseante:

—¿Me hace el favor de decirme lo que anuncia ese cartel?

—¡Oh! amigo—exclamó alegremente el interpelado—estoy en el mismo caso que usted: no sé leer.

Lo que se ha dicho de la vanidad.—Es la vanidad la que da propinas a los seres menos interesantes de la sociedad. Menos se tiene como dar y más se da; porque el placer de aparentar es el hijo de los pobres, en nuestro glorioso país.—**Edmundo About.**

—La vanidad está tan anclada en el corazón del hombre que un galopín, un changador se vanaglorian y quieren tener admiradores. Y hasta los filósofos mismos quieren que se les admire. Los que escriben contra la gloria quieren tener la gloria de haber escrito bien; y los que los leen quieren tener la gloria de haber leído.—**Pascal.**

—No hay locura de que no sea posible curar a un hombre que no está loco, excepto de la vanidad.—**J. J. Rousseau.**

—La vanidad se lleva externamente, molesta como una bolsa de escudos; el orgullo, por el contrario, se lleva en el interior, invisible.—**Alfonso Daudet.**

EL JARDÍN DE NUESTROS POETAS

Yo...

por M. ROMERO DELGADO

Yo soy un hombre tétrico, ¡qué le vamos a hacer!
Amo la soledad sobre todas las cosas;
la soledad me ha dado las más fragantes rosas
que en su jardín oculto pudieron florecer.

Yo soy del porvenir, no me importa el ayer,
toda mi aspiración la puse en el mañana.
Mi alma, un poco budista y otro poco nietzschana
vive entre las tinieblas del ser y del no ser.

Y tengo un grande amor por todo lo creado
—a pesar de este gesto de impasibilidad,—
y por lo que no existe, pero ha sido soñado,
que el sueño acaso es tanto como la realidad.

Y como un sueño, espero que llegue lo ignorado
que me traerá la hora de la serenidad.

A una odalisca

por Ireneo Ricardo del PINO

Baile, risas, gritos... Era carnaval.
Festejaban todos al alegre Momo...
Serpentinas, flores, mascaradas, pomo,
dábanle a la fiesta su aire proverbial.

Descollaba en ella tu traje oriental,
y tu gran belleza, no me explico cómo,
malgrado la calma de mi viejo aplomo,
me turbó la tarde de aquel festival.

Te cubrían perlas mitad del semblante.
Temblaba el penacho... El tul del turbante
casi por entero tu espalda cubría,

viniendo a tu anillo sujeto a quedar;
y al alzar la mano donde éste lucía,
parecías un ángel dispuesto a volar...

Horas sombrías

por Lita PEREIRA CAMAÑO

Hay horas de la vida en las que siento
un ansia y un dolor que me tortura,
que llenan de inquietud mi pensamiento
y predicen sin fin la desventura.

Horas de amarga y dolorosa espera,
que el corazón enfermo de sufrir,
momentos de ansiedad en que sincera
el alma, con anhelo cree morir.

Porque siente que todo se derrumba,
que los sueños se van y desvanecen,
quedando el corazón como una tumba
en donde sólo las malezas crecen.

Convencimiento

por Arturo MARTINI

Tú serás el arcángel que algún día,
con tus manos balsámicas y amables,
me cerrará los párpados
al conjuro de todos tus pesares...

Tú serás, sí, la suave margarita
que en mi hora fatal triste me llames,
con la angustia de aquéllas que enloquecen,
con tu voz cariñosa y suplicante,
con tu pecho oprimido por la fiebre
y el glacial sentimiento del instante!

¿Quién será, sino tú, que en ese día,
con la dulce franqueza de una madre,
me dará la amargura de sus lágrimas
y el candor de sus besos aurorales?...

¿Quién pondrá, sino tú, sobre mi féretro
un manojo de flores que acompañen
los restos del que fuera tu esperanza?...

Tú serás, tú serás como esas aves
que al perder el encanto de su vida,
deshojan la azucena de sus males
y buscan los rincones solitarios
donde orar por el muerto, tarde a tarde...

Presiento,
comprendo que al faltarte
tu Sol—como me llamas,—
no hallarás almas buenas que te calmen.
Sentirás el vacío de mi cuerpo,
de mis pobres palabras, de mis frases;
y al pensar que mis labios,
en las noches tranquilas y lunares,
ya nunca se abrirán para ofrecerte
las flores de sentidos madrigales;
entonces, virgen mía,
pedirás en tus duras soledades,
con los ojos muy fijos en el cielo,
esa paz que da fin a los pesares,
esa paz que el azar habrá cedido
a este fiel soñador, que supo amarte.

¡Yo lo sé, pobrecita novia santa,
que muy pronto vendrías a buscarme!

Canción de crepúsculo

por Manuel CRESPO GARCIA

Es un vago cansancio que parece anunciarme
que ya pronto en mi vida sin norte, brillará
la estrella bienhechora que habrá de revelarme
la ruta del incierto país... del "más allá".

Es un vago cansancio y una dulce tristeza
de pálido matiz,
que libra de quimera y ensueño a mi cabeza...
Es un vago cansancio que me torna feliz.

Y no siento ni horror, ni dolor, ni tortura
mi espíritu el enigma de la vida futura;
y siguiendo las grises volutas que hace el humo

del leve cigarrillo, que en dulce paz consumo,
me he tendido a la espera, con el alma tranquila,
silencioso, en la sombra del crepúsculo lila.

EPILEPTICOS

Usad
Los "Polvos Antiepilépticos Monti"
El más antiguo y eficaz de los productos.

Se vende en las buenas farmacias
Las cajas de primer grado son para menores de 20 años; las de segundo grado, para adultos. — Folleto explicativo gratis.
Dirigirse a { A. MASSONE, Junín 863, Buenos Aires
F. GRECO, 25 de Mayo 336, Montevideo

NO TEMA AL SOL
pues no dañará su cutis si lo protege con la LAIT DE BEAUTÉ; producto científico contra todas las [illegible] s.
Quita los barros, lentejas, granos, sarpullidos, etc.
Embellece, perfuma y rejuvenece.
Enviando 0.30 para gastos de encomienda, remitimos muestra GRATIS.
De venta en todas partes
Concesionarios:
Droguería y Farmacia Inglesa
La mejor surtida y económica
AV. DE MAYO, 900 — Bs. As.



Funestas complicaciones
debe usted temer si no cura inmediatamente sus
HEMORROIDES
Recurra al
NORIDAL
Notabilísimo medicamento de eficacia comprobada y evitará la operación quirúrgica que será necesaria si abandona su dolencia.
MENDEL y Cía. — Guardia Vieja, 4439. — Buenos Aires.

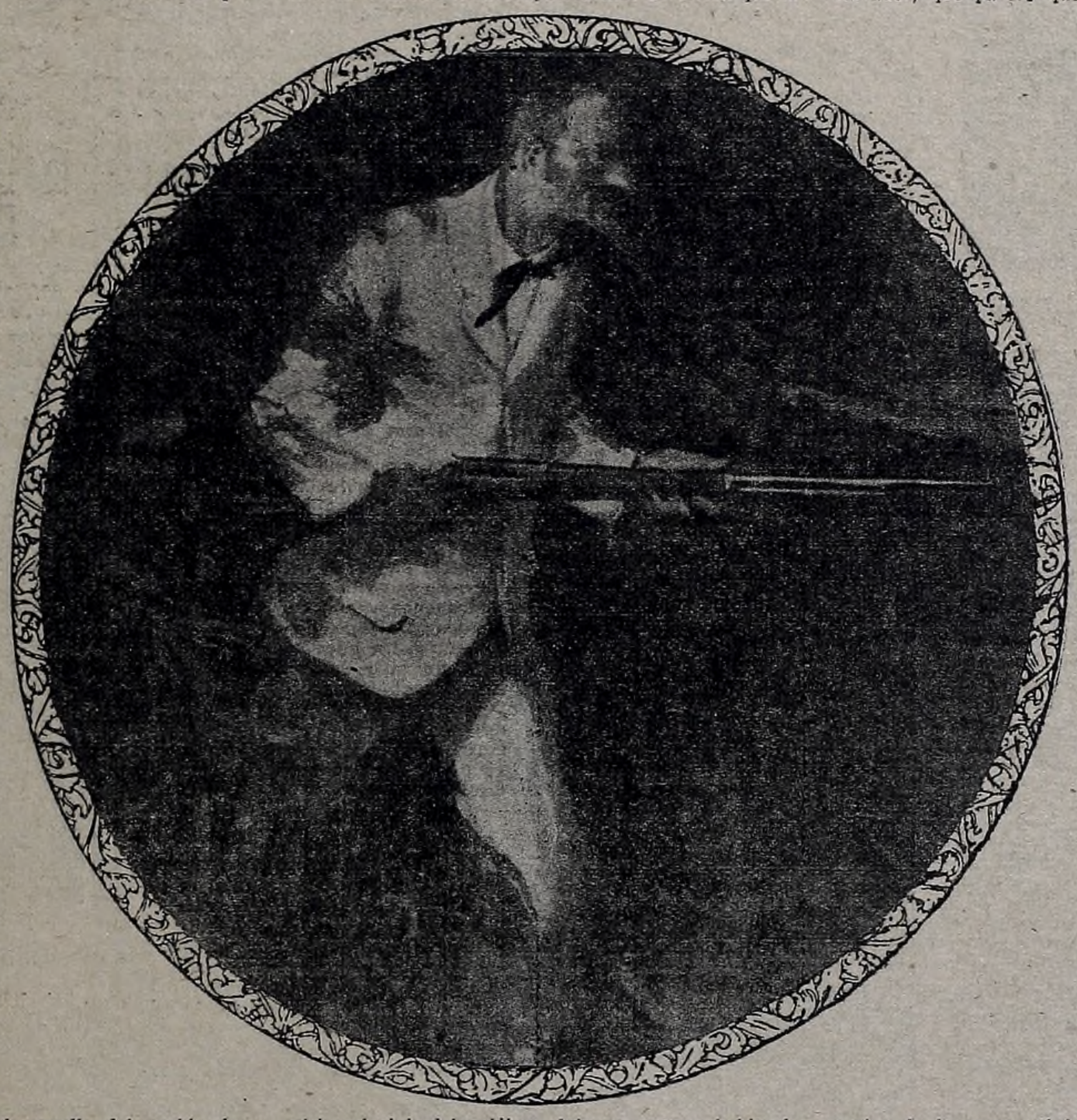
HIGIENE de la BOCA y del ESTÓMAGO
Despues de las comidas 2 ó 3
PASTILLAS VICHY-ÉTAT
facilitan la digestion
VICHY
Se venden únicamente en cajas metálicas precintadas
Cada pastilla lleva { de un lado la palabra VICHY y del otro la palabra ÉTAT
VENTA TODAS DROGUERIAS y FARMACIAS
ETAT

UN ANIMAL FABULOSO

por Raúl Gabriel GAUNA

En estos días, en que, por obra y gracia del señor Onelli, el fino humorista y distinguido hombre de ciencia que dirige la más importante exposición de animales que existe en nuestro país, el plesiosaurio, individuo vulgarísimo hace tan sólo tres millones de años, según dicen los paleontólogos, se ha puesto más popular que el tango "La Copa del Olvido", no sería inoportuna la narración de un acontecimiento singular sobre bestias prehistóricas, que tuvo por teatro la pequeña ciudad de Goya, situada al sur de la provincia de Corrientes.

Y que le conste al señor Onelli, y a cuantos otros "plesiosauristas" anden por esos mundos de Dios, que lo que sigue no es cuento sino verdad pura; a narrar lo cual no me ha movido otro motivo que el de la oportunidad de encontrar lectores interesados por esta clase de historias; porque debo confesar a fuer de sincero, que esa palpitante cuestión de la existencia o no existencia de un habitante monstruoso en un lago patagónico, no me importa un comino. ¡Allá se las arreglen con el plesiosaurio, o lo que sea, las personas entendidas en la materia, que demasiado me preocupa a mí el diario vivir. Para mí, si existe tal bicho fabuloso, bien, que exista; que para eso se ha declarado como natural el derecho a la vida. Pero, si al fin de cuentas, todo no resultara más que cuento, o burda visión de alguna cabeza afiebrada, lo mismo me daría. Ni ganaría ni perdería con la existencia o no existencia de un animal más en este valle de lágrimas. Y... va de cuentos, como es costumbre decir.



Era en Goya, y hace de esto cuatro años, más o menos. La ciudad de los quesos famosos vivía por entonces en la más perfecta monotonía provinciana. Ningún acontecimiento extraordinario tenía la ocurrencia de turbar el apacible vivir de los hogares locales. Los jueves, sábados y feriados por la noche, los dos salones de cine se poblaban con las mismas familias de siempre, que iban a verter algunas lágrimas de emoción con las genuflexiones más o menos trágicas de la Bertini. Las tertulias familiares, en que las de Mengano que estaban presentes "cuereaban" a su gusto a las de Perengano, ausentes, se sucedían con regularidad irreprochable. Y en la plaza principal, orgullo del pueblo, las retretas domingueras tenían la conocida concurrencia de todos los domingos, que iba a solazar su espíritu con las consabidas marchas garibaldinas y valses vieneses, ejecutados por la banda de música local bajo la dirección del popular maestro Clarinati, que por ley nacional ya se hubiera jubilado dos veces.

Nada, pues, turbaba la amable quietud del ambiente solariego. Todo, en la pequeña ciudad, marchaba sobre el eterno monótono riel...

Pero, un buen día, no sé cuál de la semana, se propaló, nunca se supo por quién, con la rapidez del rayo, la estupenda noticia de que en una inmensa laguna distante dos leguas más o menos del pueblo, existía un monstruo fabuloso de tamaño colosal... Se decía, que un atardecer un poco nublado, dos campesinos que habíanse acercado a orillas de la laguna con intención de bañar a sus cabalgaduras, vieron, casi en el centro de la misma, un "algo" enorme, como de diez metros de largo, que al parecer iba nadando a flor de agua, y levantando marejadas al avanzar; que entonces, esos paisanos, atemorizados por la visión terrible, montaron rápidamente a caballo, y corrieron en dirección a la estancia para dar cuenta de lo visto al capataz; que enterado el tal capataz, en compañía de aquellos dos campesinos, y otros más, se allegó a la laguna, donde pudo contemplar el mismo espectáculo misterioso narrado por dos paisanos; y que al ver "eso" disparó todas las balas de su revólver en dirección al monstruo acuático, pero que éste siguió avanzando muy lentamente, imperturbable, dejando ver siempre el "lomo", el cual era como de diez metros de largo, lo que hacía suponer que el presunto animal misterioso tendría unos 40 ó 50 metros de longitud... Y, que al día siguiente, el capataz, justamente alarmado, se vino al pueblo a avisar al patrón lo que vieron sus ojos, y los de otras personas, y... de ahí nació la noticia sensacional. ¿Quiénes fueron los campesinos que tuvieron la visión terrible en la laguna? ¿Quién fué ese patrón afortunado que tenía a su servicio descubridores de bestias fabulosas? Nunca nadie pudo averiguarlo. Pero, lo cierto es que aquella noticia fué como un trueno formidable que convulsionó hasta los cimientos de aquella tranquila sociedad lugareña.

Desde el día siguiente, el tema obligado de todos los corrillos, de todas las tertulias tradicionales, de todo grupo de personas, no era otro que la visión de la bestia fabulosa de la laguna. Las lenguas que antaño no conocían otra ocupación más divertida que la crítica al vivir del prójimo, dejaron su tema habitual, para ocuparse del monstruo desconocido. En los comercios, en el mercado, en los hogares pobres y ricos, en el bufete del abogado, y en el consultorio del médico, en todas partes, en fin, no se hablaba, no se podía hablar de otra cosa. Hasta el cura de la parroquia, un español declamador, improvisó un sermón diciendo que aquel animal misterioso era uno de los monstruos del Infierno que el Dios justiciero empleaba para castigar a los pecadores...

Más de un viejo y olvidado maestro de escuela tuvo una oportunidad brillante para lucir su erudición, clasificando con conocimientos indiscutibles a aquel ser maravilloso, y fijando su edad milenaria con precisión matemática. Era la voz de la ciencia escuchada con respeto por el vulgo. Los periódicos locales publicaban sendos artículos sobre el caso insólito, y versiones diversas de personas que en tiempos distintos sostenían haber visto al animal fabuloso. Las hipótesis sobre sus formas, sus medios de vida, su edad y su arribo a la laguna célebre en pocos días, eran infinitas.

Lo cierto es que mediante el descubrimiento de ese presunto bicho prehistórico, los dueños de todo vehículo de transporte pudieron fácilmente hacer su agosto en poco tiempo. Era un ir afiebrado de curiosos hasta el sitio en que la bestia había sido vista por los campesinos. Durante muchos días, las orillas de la famosa laguna—que abarcaba un diámetro de varios kilómetros—se convirtió en una romería, dijérase mejor, en un santuario... Familias enteras acampaban a su alrededor desde la mañana hasta la noche acechando el instante magnífico en que la bestia hiciera flotar su inmensa dermis sobre las aguas quietas... Hasta el presente ese espectáculo único era dado contemplar únicamente al atardecer, cuando los rayos del sol caían oblicuamente. A esa hora, cuando cientos de ojos contemplaban asombrados, allá, en medio mismo de la laguna, el lomo brillante y negro del animal, moviéndose pesadamente a flor de agua, tenía comienzo un tiroteo infernal. Cada espectador quería hacer blanco sobre el monstruo fabuloso, herirlo con la bala que había de causar su muerte, y despejar así la incónita formidable... ¡Oh, aquello verdaderamente, era algo sensacional! Los goyanos se sentían orgullosos de poseer a sólo dos leguas de la ciudad un animal enorme y desconocido que muy bien podría tener 10 ó 20, ó 30 mil años de existencia...

Pero, a pesar del entusiasmo general que crecía hora tras hora, nadie se atrevería a ir hacia la bestia para darle caza. Sin embargo, como para todos los momentos supremos de la multitud, surge un salvador, que parece que fuera engendro lógico del mismo anhelo de la multitud, en aquel trance, también, hubo el hombre único que comprendió el deseo de todos. Era un profesor de escuela, ferviente enamorado de la ciencia. Había declarado estar dispuesto a inmolar su vida, si fuera preciso, con tal de descubrir, a dar caza a ese misterioso ser milenario... ¡Y el héroe, como es justo, fué aclamado largamente por su renunciamiento admirable!

La expedición estupenda se armó rápidamente. El antaño oscuro profesor, hombre del día por su gesto máximo, acompañado por algunos campesinos decididos, en un atardecer claro y sereno, partió de la orilla, piloto de una vieja canoa, armado, eso sí, hasta los dientes y pronto a disparar al menor signo de peligro... Desde la costa, cientos de espectadores de ambos sexos, lo contemplaban atónitos. Y en la vieja barcaza, el profesor, erguido, de frente a la bestia se sentía orgulloso de su heroísmo hasta entonces ignorado. ¡Quien se sacrifica por la ciencia se sacrifica por la humanidad!

La canoa, impelida por los remos, avanzaba lentamente hacia el lugar en que regularmente aparecía la bestia misteriosa. La tarde caía... Y con los últimos reflejos del sol poniente todos los ojos avizores tuvieron la visión de aquel lomo largo y brillante flotando a flor de agua... Sí, el monstruo estaba allí, en su lugar de siempre, al parecer inmóvil. Los audaces y heroicos expedicionarios de la canoa, al hallarse a 15 metros más o menos de la presa misteriosa, empezaron a descargar sobre ella sus armas. Los tiros fueron muchos; era indudable que algunas balas tuvieron que dar en el blanco... Pero, ante la sorpresa de todos, que esperaban ver agitarse las aguas con la furia de la bestia herida, ésta permanecía quieta... El tiroteo continuaba, y la canoa avanzaba siempre, hasta que la proa tocó el lomo negro y brillante que se veía desde la orilla... Los de tierra se preguntaban: ¿habrá muerto instantáneamente?

Todos seguían embobados los menores movimientos del profesor. Éste golpeó varias veces con el caño de su revólver el "lomo" de la presunta víctima, que continuaba en su inmovilidad desconcertante. Y, vieron, luego, cómo la canoa se retiraba de aquel sitio, en dirección a la costa. Al bajar de la barcaza, el profesor fué asediado a preguntas por ese mundo de curiosos.

—¿Qué era?

—¿Ha muerto?

—¿Lo mataron?

—¿A quién?—dijo el profesor malhumorado.

—Al... monstruo...—respondió un curioso.

—¿Monstruo...? ¡Menudo papelón es el que hicimos!

—Pero... ¡cómo!—exclamó el mismo circunstante.

—¡El monstruo estará en la cabeza de algún loco! Pero aquello que se ve en la laguna no son más que unos troncos de árboles que están boyando...

Una carcajada general saludó a esta revelación.

De que esta historia es verdad pura, lo pueden atestiguar miles de personas.

CURIOSIDADES. RAREZAS Y EXTRAVAGANCIAS

EJERCICIO EMOCIONANTE. — A primera vista, el ejercicio que este par de gimnastas está ejecutando parece uno de los más arriesgados que el hombre se ha atrevido a llevar a cabo.

Enrique Peil, gimnasta europeo recientemente llegado a Nueva York, quiso llamar la atención y,



El gimnasta Enrique Peil, realizando una de sus arriesgadas pruebas.

hacerse popular y, en efecto, después de haberse anunciado debidamente, supo hacer temblar de emocionante angustia a una inmensa reunión de neoyorquinos que contemplaron admirados su al parecer arriesgado ejercicio.

Desde un lado a otro de ancha calle apareció tendida una cuerda a una enorme altura capaz de dar vértigo a un águila. Por aquella cuerda pasó Peil de un lado a otro montado en su bicicleta, con una mujer que se agarraba a un tubo de hierro que pendía de la máquina. A pesar de todo el aspecto peligroso que el ejercicio presenta, no lo es tanto en realidad. La mujer colgada al final del tubo hace en la bicicleta el efecto que las largas y pesadas quillas de plomo de los balandros de regatas. Hace que el centro de gravedad quede muy por debajo de la base de sustentación, con lo que es casi imposible que el vehículo se caiga.

Si el tubo de hierro fuese muy corto, el ejercicio sería verdaderamente peligroso.

* * *

CONCURSO FEMENINO DE REMO.—La prensa germánica nos da cuenta del reciente campeonato de remo verificado en Gruenau, lugar inmediato a Berlín. En este certamen sólo han tomado parte deportistas femeninos, cuyo vigor y resistencia demuestran las excelencias de su educación. Acompañamos el equipo de la embarcación número 3, que resultó triunfadora, para que aprecien nuestros lectores cómo en unos



El equipo femenino que triunfó en las regatas de remo.

cuerpecitos, frágiles en apariencia, cabe gran energía para surcar las ondas, dejando tras de sí un encaje de rizada espuma.

Las hijas de Eva, desde la guerra europea, van inmiscuyéndose, por designación de los gobernantes de todas las naciones, en oficios rudos y penosos. Muchos brazos masculinos, inutilizados o inválidos, son reemplazados con toda abnegación.

MORAS COLOSALES. — En América del Sur se acaba de descubrir una nueva fruta: unas moras enormes, como limones.

La planta que da esta fruta se ha encontrado en Colombia y crece a altitudes de 3.000 metros. Es algo parecida a la parra y algunos ejemplares llegan a tener hasta tres metros de altura.

Aunque esta planta crece en una región que se encuentra a cuatro grados del Ecuador, la altitud y la humedad de la región la hacen fresca durante todo el año, por lo que se cree podrá ser transplantada en Europa.

Las moras no son negras, sino de un bonito rojo obscuro, y el sabor es agradabilísimo.

* * *

EL SUMERGIBLE INDIVIDUAL.—Hay barcos que navegan sobre las aguas y otros bajo su superficie, pues bien, ya tenemos el término medio, el eslabón entre las dos clases de navegaciones, es decir, un barco en el cual, el pasajero o pasajera, pues es individual, navega en un aparato que va sumergido y el mismo pasajero va también dentro del agua, hasta los hombros, pero con la cabeza siempre fuera de la superficie.

El nuevo artefacto no es una nueva máquina de guerra destinada a la destrucción, sino un sumergible de paz, de placer, para divertirse en las playas, es decir, frente a las playas y a lo largo de ellas.

Este submarino de juguete se compone de un cilindro de metal de 45 centímetros de diámetro y unos tres metros de largo y termina a proa y a popa en forma de punta de bala.

De un lado del cilindro pende una quilla hueca, ancha de 35 centímetros y larga de 1.25 metros



Nuevo tipo de sumergible para bañistas.

dentro de la cual van perfectamente acomodados el motor y las baterías eléctricas necesarias, más un reostato que gobierna al motor, parecido al de los automóviles eléctricos.

Detrás de la quilla va una hélice e inmediatamente después el timón. Al otro lado del cilindro, y fuertemente unido a él va el asiento del pasajero frente al que queda un volante para manejar el timón. En la rueda hay un cuadrante con una palanca que gobierna el motor por el reostato. En el arranque del vástago del volante lleva un potente faro.

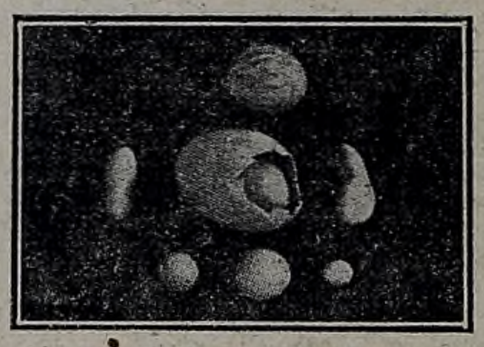
A cada lado del barco y al alcance de los pies del conductor van los pedales para el manejo de cuatro planos con juego de bisagras colocados dos a proa y otros dos a popa del aparato. Estos planos en combinación con la propulsión del motor gobiernan la profundidad a que el submarino navega bajo el agua.

Con suficiente energía y la debida inclinación de los planos, el submarino podría bajar a grandes profundidades, y para evitar estos descuidos o estos caprichos, pues también hay quien se juega la vida por sentir nuevas y fuertes emociones, el aparato lleva una esfera de flotación, colocada en un guía tubular situada en la popa que se eleva en el momento en que el bote se sumerge más de lo debido. Al flotar la esfera, da en una llave y corta la corriente en el motor, evitando que el sumergible se hunda y el agua no pase del cuello del pasajero.

Unos minutos de práctica bastan para que cualquier persona aprenda a manejar el sumergible individual que ofrece toda clase de garantías y un nuevo deporte acuático que ha de tener muchos aficionados.

* * *

ALGUNOS HUEVOS CURIOSOS. — Todas las amas de casa saben que hay huevos de gallina más grandes o más chicos, y que los hay también blancos, amarillentos o sonrosados; pero hay, además, una variedad enorme de anomalías posibles, debidas a la mayor o menor precipitación de substancias calizas, a defectos en la alimentación



Huevos de formas curiosas.

del ave y a otras causas externas, anomalías que pueden llegar a constituir verdaderas monstruosidades, como las que aparecen en la adjunta fotografía. En ella se ve, en la parte superior, un huevo de gallina de tamaño normal, pero completamente vacío, con su cascarón rugoso por falta de contenido; en el centro, un huevo gigantesco que encierra otro dentro; a los lados, huevos raquíticos de formas raras, y abajo, tres huevos que, además de no haber alcanzado todo su desarrollo natural, ofrecen una figura redondeada, como los de las lechuzas.

* * *

EL PRIMER SOMBRERO DE COPA.—La chistera, la galera, la bimba, la canoa, la castora, el chito... que con todos esos nombres se llama al sombrero de copa, tiene su historia y en ella consta cuál fué el primero que apareció en el mundo, dónde hizo su aparición y quién fué el mortal que ostentó el primero sobre su cabeza el elegante tubo de chimenea que adoptaron luego todos los países.

El día 17 de enero de 1797 hizo su aparición el primer sombrero de copa en las calles de Londres, coronando la cabeza de donde había sacado la invención un sombrerero de la capital del Reino Unido, John Hetherngton. No encontró el hombre medio más pronto ni más práctico para dar a conocer su invento que ponérselo y echarse con él a la calle.

El resultado de aquel estreno no fué tan favorable como su autor sin duda imaginara; la gente ante aquella novedad tan rara le rodeaba, y él aprovechaba estas reuniones del público para alabar y encarecer las excelencias del nuevo sombrero de su invención.

Dividiéronse las opiniones del público, agriáronse las cuestiones y acabó la cosa en una lluvia de bofetones de los que correspondieron al inventor John Hetherngton una buena parte. La policía tuvo que intervenir para apaciguar los ánimos, y el inventor del sombrero de copa alta fué llevado a la prevención y multado por ser causante de aquella alteración del orden público.

De esta primera contrariedad pudo consolarse luego con el éxito que después obtuvo la chistera, que se generalizó por todas partes y que desde entonces se ha seguido usando en todos los países como el más elegante y distinguido de los sombreros de vestir.



LENTES
ANTEOJOS
GEMELOS

Otto Hess y Cía.
FLORIDA, 667
Buenos Aires

ESCUCHE usted delgaducho:



STRONGFORT
El hombre perfecto

Escuche usted, delgaducho. ¿Por qué se mantiene delgado como un pingüino? No tiene que estar así, y no debe llevar durante toda la vida el ancho de pecho que le mida su sastre, ni brazos que tengan la fuerza de los de un niño, ni piernas sobre las que difícilmente pueda sostenerse. ¿Y qué me dice de su estómago que se resiste siempre que hace una comida completa? ¿Se alimenta usted con píldoras?

¿Espera usted ingerir salud y fuerza en forma de pastillas, píldoras, pociones u otros brebajes? No lo conseguirá, no puede ser. La única manera de sentirse bien es reconstruyendo su cuerpo todo por métodos naturales y no mimando al estómago. No es que el Destino haga de usted un fracaso, es su pobre y extenuado cuerpo. El sufrimiento se retrata en su cara, y el mundo admira y prefiere a las personas saludables. Reanímese, sea saludable y fuerte. Eso es vivir. No lo piense mucho; remítame diez centavos en sellos de correo o estampillas, para cubrir gastos de franqueo de mi libro **"Mejoramiento y Conservación de la Salud, Fuerzas y Energía Mental"**, escrito por el más hábil instructor de Cultura física del mundo.

LIONEL STRONGFORT
Especialista
Dept. 705 Newark, N.J., E.U.A.

IMPORTANTE
En la época en que vivimos, los que se quedan Calvos, se quedan porque quieren; igual pasa con los que tienen Arrugas, Pecas, Barros y Manchas en la cara, etc. Concurran al
INSTITUTO CARMEN SILVA
protector del cabello y de la tez. Unico en el mundo que posee lo que usted necesita. Atiende por la tarde de 13 a 16, señoras; de 16 a 20, caballeros.
CABALLITO, 559. — BUENOS AIRES

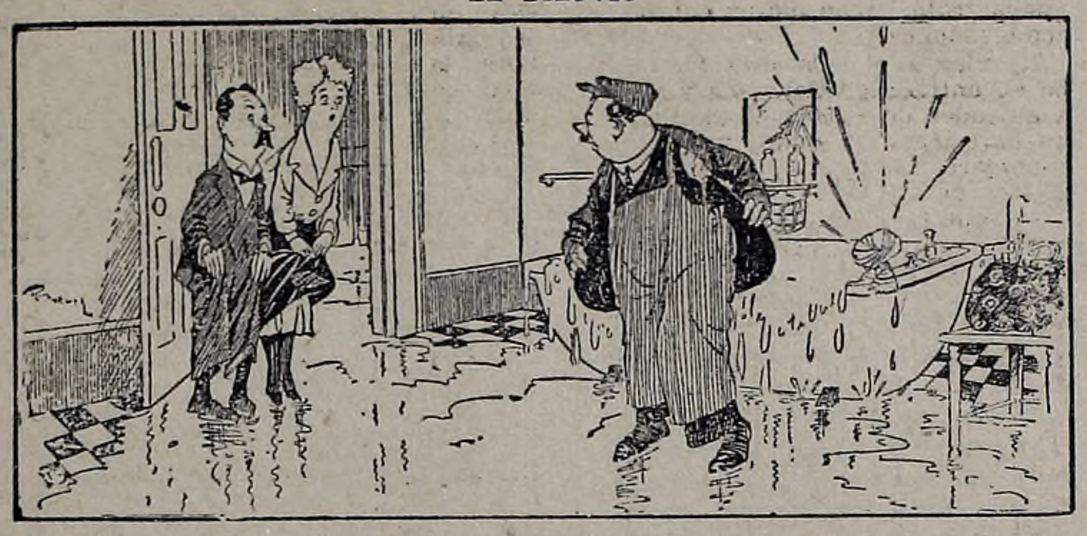
LA CARICATURA EN EL EXTRANJERO

LA RECONSTRUCCIÓN DE FRANCIA



—¡Esto es intolerable! ¿Pues no están reedificando la escuela?

EL DILUVIO



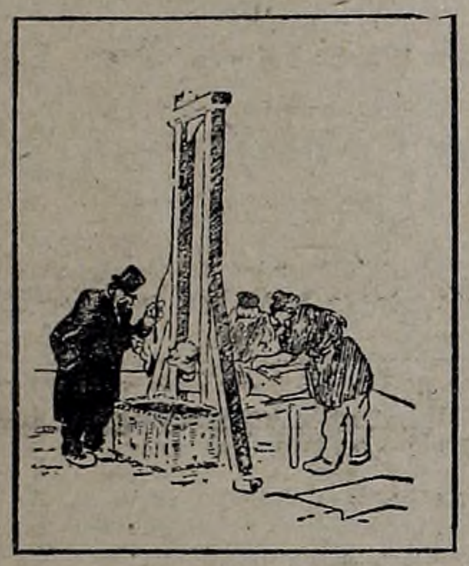
—No se aflijan ustedes. Esto quedará listo dentro de dos o tres semanas.

ACOSTUMBRADA



El (a la actriz divorciada varias veces).—Entonces, en cuanto nos casemos dejarás la escena, ¿verdad?
Ella.—Desde luego. Es mi costumbre.

ULTIMA VOLUNTAD



El condenado.—Déjeme usted tirar de la cuerda. Así me haré la ilusión de que me suicido.

LAS MALAS LENGUAS



El.—Si fuera cierto lo que se dice de la señora de Fulánez, es peor de lo que yo creía.
Ella.—¿Dónde te han dicho esas cosas de ella?
El.—En una fiesta de beneficencia.

SISTEMA YANQUI



—Me han asegurado que tú y tu esposo habíais tenido un gran disgusto.
—Nada de eso. Nos hemos divorciado nada más.

ENVIDIA



—Mamá, cuando se cure mi hermanito, ¿quieres que tenga yo el sarampión?

FAMULA MODERNA



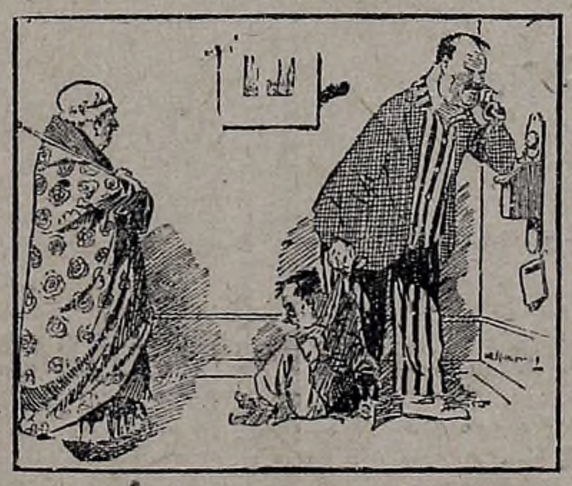
—¡Qué bien planchada está esta ropa, Juana!
—Sí, señora, es la mía... Si me sobra tiempo, plancharé la suya igualmente bien.

POESÍA Y PROSA



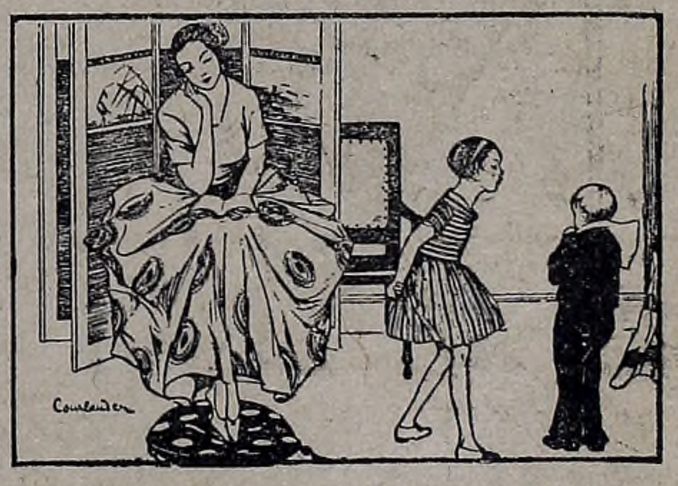
Ella.—¿Qué te recuerdan todas esas luces que brillan en la obscuridad?
El.—La cuenta de la luz eléctrica, querida.

LA VÍCTIMA



—¡Hola! ¿Con la comisaría? Envíen dos o tres agentes para llevar a un ladrón...

DIFERENCIA



—¿Lloraste mucho cuando se murió tu perrito?
—Sí.
—Pues yo no lloré cuando murió abuelita.
—Es que tú no tuviste a tu abuelita desde chica, como yo a mi perro.

(De "London Opinion", "Numero", "Le Journal", "Life", "Le Rire", "Punch" y "Judge".)

¿PUEDE SUPRIMIRSE EL MAREO?

Más que el miedo a las tempestades, a los choques, incendios y demás peligros de la navegación de altura, retrae a muchos, para embarcarse, la terrible pesadilla del mareo: aquellos son lances que ocurren rara vez y por un colmo de mala suerte; pero del mareo se libran pocos en cuanto el buque suelta las amarras.

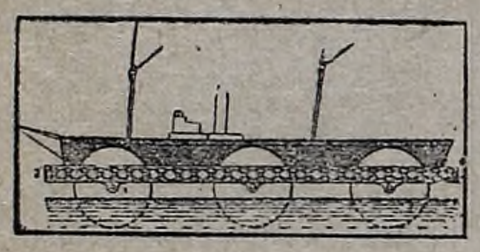
Lo que es el mareo

El mareo o mal de mar, es debido principalmente a un trastorno del equilibrio, producido por el balanceo del buque a consecuencia de la marejada, o del "eterno vaivén de las olas", como se dice a lo poético.

El mal entra en nosotros por la vista, es decir, por faltar a nuestros ojos en el horizonte un punto de mira fijo, y por el tacto, o sea por descansar los pies sobre un suelo movible, animado de sacudidas variadas, irregulares e inesperadas.

El cambio de lugar que sufren los órganos abdominales; el olor del alquitrán y del humo; el ruido de las máquinas y de la hélice, todo, en fin, desempeña no pequeño papel en la producción del mareo.

La medicina ha procurado desde hace ya muchos años suprimir el mareo; pero, no obstante sus esfuerzos y su perseverancia, hay que confesar que no lo ha conseguido. Recetas, específicos más o menos ponderados, planes o métodos de vida antes de embarcar y durante la travesía, todo lo ha ensayado sin que el éxito corresponda a la esperanza en la mayor parte de los casos.



El buque balanceador Bazin.
1, 1, 1. Tambores de ruedas sumergidos unos tres metros, elevando a un metro encima del agua la quilla del barco.— 2, 2. Plataforma de rejilla de hierro.— 3, 3. Habitaciones, máquinas, etc.

Pero lo que no ha podido la medicina parece que podrá alcanzarse por la ingeniería naval; al menos, las tentativas hechas hasta ahora no han podido ser más afortunadas, y todo hace presumir que andando el tiempo, quizá en menor plazo del que se cree, estará resuelto completamente el problema por la estabilización de los buques.

Estabilizador primitivo

El primero que imaginó el plan de un buque estabilizador fué el ingeniero Bazin, en el año 1875.

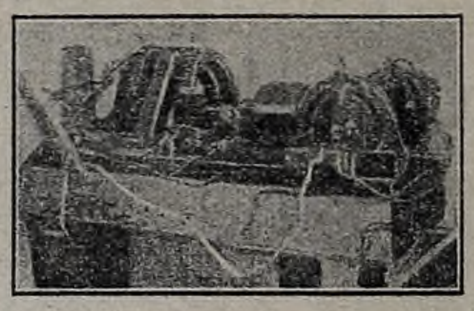
Consistía en una plataforma sutentada por grandes tambores rodantes, sumergidos casi un tercio de su altura, los cuales, movidos por una máquina, rodaban bajo el agua, evitando el frotamiento de ella en el casco de la embarcación. Más claro: el sistema de Bazin era a los buques lo que un coche con ruedas respecto al trineo.

Con él consiguió suprimir los balanceos; porque, cuando el buque tendía a inclinarse, las partes de los tambores sumergidos oponían una resistencia considerable al movimiento, ya que por un lado unos tambores procuraban la estabilización, mientras que los del otro lado se oponían con todo su peso a la inclinación. Con todo eso, el invento de Bazin no era eficaz. Cuando los tambores de las ruedas dejaban de funcionar por una u otra causa, volvían los balanceos y el mareo a apoderarse del barco. Atendiendo a esto se preconizó otro sistema ,que era el siguiente: A cada lado del buque, lo más lejos posible del eje y en un mismo plano transversal, van dos cajas de agua, de convenientes dimensiones, unidas por uno o varios tubos, de sección calculada para los efectos que querían producirse.

Se llenaba una de las cajas, y cuando el barco empezaba a balancearse, como la caja llena estaba más alta que la otra, vertía su contenido en ésta, y de este modo, alternándose una y otra, se obtenía el mínimum de oscilación. Tampoco este sistema dió todos los resultados apetecidos.

El estabilizador Sperry

El ingeniero norteamericano Ehuer A. Sperry se dió a estudiar este problema de la estabilización de los buques, utilizando el giróscopo, aparato inventado por Foucault. Su aparato antioscilador consiste en un estabilizador giroscópico, compuesto de dos giróscopos



Giróscopo Sperry.

gemelos puestos en medio del buque, sobre el puente, uno para cada lado. Los resultados fueron sorprendentes. El buque en que se hizo la prueba sólo se balanceó a 5 grados, cuando antes la amplitud de su oscilación era mucho mayor. En otro yacht de 165 toneladas, cuya amplitud de balanceo era de unos 70 grados, en el período de unos 5 segundos, se redujo aquélla a 3 grados por cada banda, debido al aparato giróscopo, cuyo peso no pasaba de 1.60 toneladas; con la particularidad de que el buque no perdía en rumbo y navegaba lo mismo que en agua mansa.

Todo esto hizo que el gobierno norteamericano encargase al inventor tres equipos giroscópicos para un transporte de 10.000 toneladas y dos submarinos. Una de las características de este estabilizador es que el aparato es susceptible de amoldarse a las particularidades de cada buque a que quiera aplicarse. Por limitado que sea el espacio que haya de ocupar, cualquiera que sea el peso a que haya de ajustarse, por débil que sea la energía de que se disponga para accionar el giróscopo, la forma, el peso, la velocidad de revolución del aparato se determinan según las conveniencias y la disposición del buque.



Usted debe ganar
si sabe utilizar sus triunfos.
Usted debe vencer al extreñimiento si sabe emplear un laxante que eduque su intestino acostumbrándole a funcionar por sí solo.
Una cajita de
LAXEN BUSTO
Será para V. el estuche de la más preciada joya.
Con él ganará V. la salud.
De venta en todas las farmacias.

¡Señoras!
Busquen la fuente de producción para sus compras. "LA POUPEE", Cerrito, 122, confecciona todos sus artículos. DEL FABRICANTE AL CONSUMIDOR.



Vea precios:
CORSÉS todo elástico, a pesos . . **18.50**
CORSÉS sin ballenas, $ **7.50**
FAJAS elástico en la cintura, a pesos . . **7.50**
FAJAS para vientre colgante . $ **15.—**
FAJAS ventrales . $ **10.—**
CORPIÑOS, pesos . . **2.—**
FAJAS para caballeros, a pesos . . **12.—**
Tenemos en stock fajas para todas las enfermedades y operaciones, a precios que nadie puede competir. Tenemos artículos para corsés y fajas. Atendemos recetas de médicos. Remitimos al interior. Pidan folletos para cada caso.
LA POUPÉE
CERRITO, 122 Bs. Aires





LA OBESIDAD
se cura con el Té del profesor Densmore, de New York, sin dieta y sin la menor molestia. No olvide que engordar es envejecer. Vea lo que dice el distinguido médico de Bs. As., doctor J. Coronado, ex prof. de la Ftad. de Medicina de Bs. As.
Señores M. Figallo y Cía.
La señora P. G. de R., de Morón, vino a mi consultorio en octubre pasado, con vértigos y disnea causada por su obesidad que trajo sobrecarga grasosa al corazón.
Tratada con el "Té Densmore", ha bajado 12 kilos sin pérdida de energías, no tiene disnea ni vértigos.
La mejoría es enorme, pues de 115 kilos pesa 103 y ha vuelto a sus tareas habituales.
Me complazco en llevar a conocimiento de ustedes el resultado satisfactorio.
Firmado: Dr. J. Coronado.
Por instrucciones y precios, dirigirse a los únicos introductores: M. FIGALLO y Cía., Buenos Aires, calle MAIPU, 212.

DE NUESTRA COSECHA Y LA AJENA

GRAN REVOLUCIÓN EN EL BIGOTE

¡Acontecimiento considerable!—dice el escritor francés Albert Acremant, hablando del casamiento del vizconde Lascelles con la princesa Mary. Pero no por la razón que se imaginarán. No es la primera vez que la hija de un rey de Inglaterra se casa con un simple particular. Sin remontarnos muy lejos en la historia, no se puede haber olvidado que la princesa Luisa, hija de la reina Victoria, casó con el marqués de Loorne, más tarde el duque de Argyll, y que la hija más joven de Eduardo VII es la esposa del conde de Fife.

Lo que da una importancia inestimable al acontecimiento, es que el vizconde de Lascelles, colocado de golpe en primera línea entre los personajes de actualidad, usa bigote.

En el Reino Unido no es necesario nada más para que la emoción sea grande. Si al menos el vizconde de Lascelles llevase el bigote en cepillo, corto y duro, se comprendería, porque eso sería una fisonomía habitual. Pero no. Usa bigote fino y suave, de largas y sedosas puntas, a la francesa.

El *Times*, que raras veces se ocupa de cuestiones tan fútiles, señala el acontecimiento entre un artículo sobre el papado y otro sobre el Egipto. Pretende que desde hace varias semanas, es decir, desde que se anunció el nombre del novio de la princesa Mary, se ha podido notar en toda Inglaterra un movimiento en favor del bigote largo y flexible.

Termina el escritor a quien hemos nombrado: Naturalmente, antes de seis meses la nueva nueva moda habrá cruzado el estrecho, y nuestros snobs harán anglomanía restaurando el bigote a la francesa.

MADRE QUE MUERE POR SALVAR A SU HIJO

Numerosas personas que el 15 del corriente se encontraban congregadas en las cercanías del paso a nivel del ferrocarril Central Córdoba existente en Tucumán a la altura de la calle Bernabé Aráoz, tuvieron ocasión de presenciar el trágico fin de una mujer que impulsada por su amor maternal, fué arrollada por un tren al salvar a un hijito suyo de corta edad.

Sobre las vías se encontraba jugando un niñito hijo suyo, en circunstancias que avanzaba por las mismas un tren de carga, sin que el pequeño hubiera advertido el inminente peligro que lo amenazaba.

La madre, al ver a su hijo a punto de ser arrollado por el convoy, corrió desesperadamente hacia el sitio en que aquél se encontraba; sin titubear en poner en riesgo su vida, tomó al niño de las piernas y consiguió sacarlo de los rieles, pero con tan mala suerte que fué alcanzada por la locomotora, la cual la arrastró un largo trecho.

Las heridas que sufrió fueron de tal gravedad que determinaron su muerte mientras se le practicaba la primera cura.

El suceso impresionó dolorosamente a todos los que lo presenciaron, los cuales ponderan la heroicidad de esa madre que no titubeó en arriesgar su vida para salvar la de su hijo.

La heroína y víctima de este episodio llamábase María Luisa Carrizo de Nombour.

EXISTE LA FÓRMULA PARA HACER ORO, DICE FINOT

Dice M. Jean Finot, director de *La Revue* de París:

"Podemos mencionar un descubrimiento hecho por el marqués de Saint-Ives, uno de los más célebres entre los escritores ocultistas de nuestros tiempos.

"Habiendo realizado la síntesis del oro después de unos veinte años de esfuerzos, entregó algunas muestras a la Moneda, de París. Se había experimentado el oro sintético y extendido varios certificados de identidad absoluta del mismo con el oro natural.

"Antes de morir legó el secreto a uno de sus amigos, muy favorablemente conocido en la sociedad parisiense.

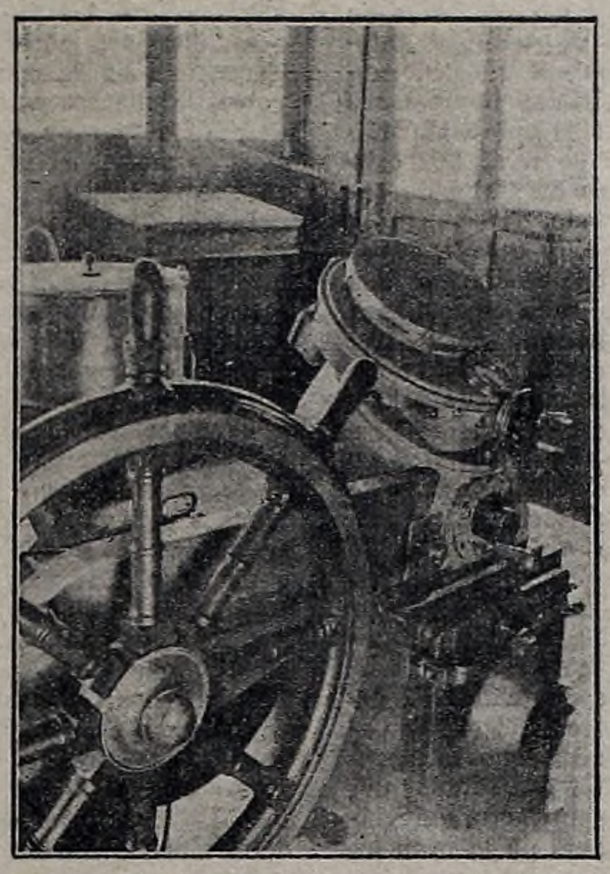
"Cuando puso en práctica la fórmula completa y misteriosa, obtuvo él a su vez el oro sintético, cuyo precio parecía estar por debajo del oro natural. Mientras el gramo extraído de las minas cuesta, término medio, tres francos oro, el obtenido por esta fórmula, no alcanzaba a este nivel.

"Y esto que sólo se trataba de una fabricación sobre una escala mínima, de manera que la misma operación hecha en grande y transformada la del laboratorio, en una verdadera producción industrial, habría dado resultados altamente satisfactorios.

"Ligado por una promesa hecha al representante actual de la citada fórmula me es imposible dar a a publicidad su nombre."

¿No es un poroto, al lado de esto, el plesiosaurio de la Patagonia?

EL AUTOGOBIERNO DEL "CAP POLONIO"



Brújula de triple espiral con timón de autogobierno, en el puente de mando del "Cap Polonio".

1). Brújula de triple espiral.
2). Comunicación de la rueda del timón con el electromotor.
3). La caja del electromotor.
4). La rueda del timón.

Una de las particularidades del "Cap Polonio" consiste en un dispositivo especial que le permite gobernarse sin ayuda del timonel.

El aparato de autogobierno de que va provisto este transatlántico es un invento de la conocida firma alemana Auschitz y Cía. Se comunica con una brújula de triple espiral, formando una combinación mecánica de la brújula con el aparato del timón. Tan pronto se desvía el barco, por insignificante que sea la desviación, del rumbo indicado, funciona un electromotor que está combinado con la brújula, haciendo girar el timón que, a su vez imprime al barco, automáticamente, el rumbo primitivo.

De modo que el timonel, sin el cual no se concebía hasta ahora que un barco pudiera navegar, ya no tiene razón de ser, pues este aparato no sólo hace del timonel algo superfluo, sino que realiza su trabajo mejor, con más precisión y más concienzudamente que el mejor de los timoneles.

Fuera de la economía de personal, mediante este aparato de autogobierno, se logra que el barco siga su curso exacto en buen como en mal tiempo, aminorándose, en consecuencia, los peligros de posibles encalladuras, consiguiéndose con igual cantidad de combustible, mayor velocidad, factor este de gran importancia actualmente, dados los precios elevados del carbón y otros combustibles.

La brújula magnética usada hasta ahora en los buques de guerra y mercantes está expuesta a sufrir alteraciones por influencias magnéticas y eléctricas, exponiendo al barco a toda clase de peligros, sobre todo, cuando éste es sorprendido por la niebla. Después de muchos ensayos la firma Auschitz y Co., en Kiel, ha logrado fabricar una brújula completamente nueva, la brújula de triple espiral, que está exenta de los defectos indicados y mediante la cual es posible hacer que la nave siga siempre el curso que se desee, sin que sufra desviaciones.

LOS CHINOS VAN A LA CHINA HASTA DESPUÉS DE MUERTOS

La tradición quiere que cada siete años los cuerpos de los chinos fallecidos en el extranjero sean trasladados al país natal. Cada siete años, un navío que por término medio conduce siete u ochocientos ataúdes de chinos fallecidos en Estados Unidos, cruza el Pacífico y va a deponer su fúnebre carga en un puerto de la China.

Una vieja costumbre quiere que en el momento del deceso, las amigos, los parientes o los compatriotas del difunto coloquen en el ataúd una botella herméticamente cerrada, dentro de la cual va una lengüeta de cuero en la que se han escrito con tinta indeleble todos los detalles necesarios a la identificación de los restos del difunto.

En el momento de la exhumación los cuerpos son depositados en ataúdes de cinc. Rompen la botella, y fijan la lengüeta en la parte superior del ataud, y en cierto sentido sirve de dirección a la fúnebre encomienda.

Hace dos meses se llevó a cabo en el barrio chino de Nueva York una de estas exhumaciones.

¿CAE VERTICALMENTE UNA PIEDRA ARROJADA DE LA VENTANILLA DE UN TREN EN MOVIMIENTO?

Dice el profesor Einstein:

Si deja el hombre caer una piedra a la vía desde la ventanilla de un coche que se encuentre en movimiento, la piedra cae al suelo, al parecer del viajero, en línea recta. Otro observador, que esté parado en la vía, también ve caer la piedra, pero para él no cae verticalmente, pues en tal caso tendría que caer verticalmente debajo del punto de su salida, es decir, verticalmente ante la vista del observador que está en la vía. En realidad, por la velocidad del tren, cae más hacia adelante que su punto inicial de partida. Para el observador no cae entonces la piedra verticalmente, sino trazando hacia delante una curva de parábola. Pues bien, ¿cómo cae la piedra de veras en línea recta o en parábola? *La curva de su caida es relativa*: una línea recta en relación con el sistema del coche; una parábola relacionándola con el sistema de la vía.

UNA CONDESA ESPAÑOLA QUIERE QUE MANDEN LAS MUJERES

Del "Sol", de Madrid, edición del 2 de febrero:

Ayer, a las seis y media de la tarde, en el salón de actos de la Academia de Jurisprudencia, dió una conferencia la condesa de San Luis sobre "Educación feminista".

Un público numeroso, formado en su mayoría por señoras, llenaba la sala, la galería y las tribunas. En el estrado, casi todos los académicos y figuras salientes de nuestra política, presididos por el presidente de la casa, señor Bergamín.

El punto de vista de la conferenciante es un feminismo cristiano, de carácter político y patriótico.

La condesa de San Luis tiene de los políticos y de su actuación una idea pesimista; dedicó ciertas frases, las más sabrosas de su discurso, a comentarla con ironía.

"Cuando paso delante del palacio de las Cortes—dijo—y recuerdo que fué en sus tiempos un convento dedicado al Espíritu Santo, el mío, humano, se entristece al considerar que pocas veces la luz de aquella sabiduría divina ilumina a los que allí se reunen. El patriotismo está igualmente muy lejos del respetable cuerpo de legisladores."

Supone la conferenciante que las mujeres tienen mayor desinterés y capacidad de sacrificio. A lo que se resistirían las madres siempre es a dar la sangre de sus hijos para injustas guerras de intereses. La presencia de la mujer en la vida pública evitará, sin duda, todo conflicto bélico de origen bastardo, que no tenga su base en la defensa de los sagrados intereses de la patria. Para esta defensa, la historia lo demuestra, siempre han estado ellas dispuestas; las españolas sienten latir en sus venas la sangre de Agustina de Aragón.

La capacidad administrativa de las mujeres es, asimismo, indudable. Preguntad en toda institución benéfica bien regida quién está a su frente y os darán siempre el nombre de una mujer.

El argumento que usan los hombres para invalidar la petición de derechos políticos de la mujer es éste: "La mujer no está aún preparada, no tiene la suficiente cultura para ejercer derechos políticos". Basta considerarlo un poco para ver que está mal planteado; los verdaderos términos del problema son éstos, dice la condesa de San Luis:

"¿Cuándo estarán los hombres lo suficientemente preparados y tendrán la cultura suficiente para concederle el voto a la mujer?"

Recuerda la conferenciante una frase de la condesa de Pardo Bazán, para probar que la tradición cultural de la mujer española justifica su capacidad en todos los órdenes.

"La educación feminista—dice—deberá tender, pues, a interesar a todas las mujeres en los asuntos públicos y sociales, que tan de cerca le interesan, y preparar, por acción directa o influencia difusa, un ambiente político más saneado y lleno de amor a la patria, crear en los hijos el valor y la disciplina, al mismo tiempo que se cuida de su salud, y, sobre todo, esa virtud tan escasa y tan olvidada que se llama valor cívico."

Los hombres han acaparado el derecho de manejar las leyes y hacerlas de modo que no contraríen sus impulsos, alejándolas cada vez más de la justicia y de la moral; tanto, que por ello se comprende que los fundamentos de la justicia divina se alejen cada vez más de la penetración sagaz de los humanos.

En suma: la condesa de San Luis cree que la vida social y la vida pública se han corrompido en las manos de los hombres, y quizá a las mujeres corresponda determinar el momento en que todos, después de un contrito "mea culpa", entonen un "sursum corda" hacia un futuro optimista.

Una gran ovación acogió las últimas palabras de la aristocrática dama.

LA HISTORIA DEL LÁPIZ

Cómo nació, sus progresos, cómo se hace y su invasión

Los lápices que generalmente usamos, son un producto de la industria moderna, y nada tienen que ver con el "estilo" o "stylus" de los primeros tiempos de la civilización. Dichos "estilos" eran de plomo y datan de tiempos anteriores a los siglos XIV y XV, durante los cuales se hacían impresiones y dibujos en plomo sobre superficies recubiertas de tiza. Los estilos que se usaban en Italia durante el mismo período, se componían de plomo metálico y estaño, cuyas marcas se quitaban fácilmente con miga de pan aplicada como ahora aplicamos la goma de borrar. El lápiz metálico siguió siendo de uso general hasta mediados del siglo XVI, en cuyo año 1564 se descubrieron inmensos depósitos de grafito en Barrowdale, Condado de Cumberland, Inglaterra. Este descubrimiento fué el precursor de una nueva era, porque al año siguiente (1565), apareció el primer lápiz en la forma en que actualmente lo conocemos.

Por espacio de dos siglos, la fabricación de lápices fué exclusivamente inglesa, hasta que se agotó la mina de grafito. A mediados del siglo XVIII, la manufactura de lápices cruzó el Canal de la Mancha y se introdujo en Alemania, donde, en 1761, Gaspar Faber empezó a fabricarlos en un pueblo llamado Stein, cercano a Nuremberg. La familia Faber desarrolló la industria lapicera y la siguieron sus hijos y sus nietos.

El proceso de la fabricación de los lápices es interesante. Muchas personas habrá que se hayan preguntado cómo se introduce la barra de grafito, o lápiz propiamente dicho, dentro de su envoltura de madera. Ante todo hay que saber que dicha barra se compone de grafito y arcilla, perfectamente molidos y purificados ambos ingredientes. El grafito es el que marca, y la arcilla sirve para dar al lápiz diferente grado de dureza.

Con el grafito y la arcilla, pulverizados y mezclados, se forma una pasta blanda, y por medio de una prensa de gran potencia, se la hace pasar por una matriz o molde del tamaño y forma que hayan de tener las barritas, las cuales se cortan del largo que sea necesario, se templan en hornos a temperatura muy elevada y quedan en disposición de ser metidas en una envoltura de madera.

Para esta última, se emplea cedro rojo, blando, que se corta en tabletas poco más largas que los lápices, a fin de poder tornearlas y desbastarlas, y de un ancho igual al de seis lápices y medio. Su grueso es el mismo que el de un lápiz, y para cada uno se necesitan dos tabletas.

Las tabletas se trabajan con una máquina que las hace las ranuras o canales para meter las barras, se les da una ligera mano de cola, se ponen las barras en las ranuras y, después de juntar una tableta con otra, se meten en una prensa hasta que se seca la pegadura.

Luego se cortan en listoncitos, cada uno con su barra, y se pasan a los tornos donde se da a los lápices forma cilíndrica o exagonal. Se desbastan los extremos para igualar el largo, después pasan a las máquinas de lijar, pulimentar y barnizar, recibiendo por último, un repaso a mano que los deja perfectamente acabados. Luego se igualan con gran exactitud los extremos, se les pone el sello dorado o plateado y se empaquetan.

Como cada clase y cada número requiere un tratamiento especial, no hay que decir que se necesita alguna ciencia para esta industria. Hay lápices de dibujar de diversos grados de dureza; los hay especiales para delicantes y arquitectos; los tenedores de libros usan determinados números, y hasta se fabrican unos para marcar sobre la carne humana. Estos los emplean los médicos y los estudiantes de medicina en las operaciones quirúrgicas y en la disección. Se hacen asimismo lápices que escriben sobre el cristal y sobre cualquier superficie por muy satinada o pulimentada que esté, si es de metal.

Los tamaños son muy variables, desde los grandes y pesados que usan los carpinteros, hasta los diminutos y delicados que se emplean en los programas de baile.

Fabrícanse también "lápices electorales" con barra de las llamadas "de tinta" y un casquillo metálico, en un extremo del cual pende una anilla a la que se ata una cuerda fuerte para sujetarlo por medio de una armella a la mesa de votar, a fin de que nadie pueda guardárselo, más o menos distraidamente.

Lápices de color se fabrican de casi todos cuantos colores puedan necesitarse, y también se hacen lápices de carboncillo para dibujar y marcar, pero las últimas creaciones son el lápiz resistente al agua y el lápiz resistente a los efectos atmosféricos. Lo que se escribe con el primero resiste a la acción del agua, mejor que la tinta, y el segundo sirve especialmente para marcar cajas y tarjetones que tengan que estar expuestos a la intemperie.

El lápiz va venciendo a la tinta. Ya los hay que hacen sus veces mucho mejor y con menos molestia para el que los usa. A esta clase pertenecen el lápiz indeleble y el tápiz-tinta.

El adelanto y el perfeccionamiento de la industria del lápiz ha contribuído a que sea este sencillo instrumento uno de los más indispensables menesteres de la vida moderna.

La multiplicidad de sus usos alcanza a todas las clases sociales, a todas las profesiones y a todas las edades, pues lo mismo es necesario al escolar que al hombre de gabinete; al arquitecto, que al modesto menestral; al activo repórter, que a la hacendosa ama de casa.

De Como Reconstruir los Gastados Nervios—

y crear nuevas fuerzas y virilidad

Cuando excesos de cualquier índole han minado la vitalidad, llenado la sangre de impurezas o debilitado el organismo, échese mano del "HIERRO NUXADO" para reconstruir fuerzas y resistencia y darle nueva vitalidad a los gastados nervios con nuevo abasto de sangre pura y rica.

"HIERRO NUXADO" no solo enriquece la sangre sino que contiene además un producto terapéutico de extraordinarias cualidades, traído a la atención de la Academia de Medicina Francesa por el celebrado Dr. Robin, y que representa el principal constituyente químico de la fuerza activa nerviosa. Este elemento nutre a los nervios y los abastece del fluido vital que da a los hombres el vigor y fuerzas que les hace robustos y potentes.

"HIERRO NUXADO" es alimento para la sangre y para los nervios. Con su uso las personas que se sienten gastadas o debilitadas aumentarán sus fuerzas y energía; en muchos casos dos semanas bastarán para demostrar su extraordinario efecto. De venta en todas las buenas farmacias y droguerías. Cuidado con las imitaciones. Asegúrese de obtener el legítimo "HIERRO NUXADO" que lleva la firma de Dae Health Laboratories

Unicos Representantes:
MENDEL & Cía.
Guardia Vieja 4439 Buenos Aires

Adios, Callos! Dice "Gets-It"



Los Callos Huyen
cuando son tocados con "Gets-It." Como una esponja embebe el agua, "Gets-It" absorbe todos los dolores.



"GETS-IT"
es el original extractor de callos. Fabricado por E. Lawrence & Co., Chicago, E. U. A.

Unicos Representantes:
MENDEL & Cía.
Guardia Vieja 4439 Buenos Aires

Recomendado por los médicos
KALISAY
EL MEJOR VINO QUINADO
Aperitivo reconstituyente



Convalecencia

Para reponerse pronto de cualquier enfermedad y fortificarse contra una eventual recaída, ha sido preparado el supertónico

Glicerofosfol

Tónico ideal que reune las substancias indispensables para fortalecer el organismo, estimular el apetito y vigorizar el sistema nervioso.

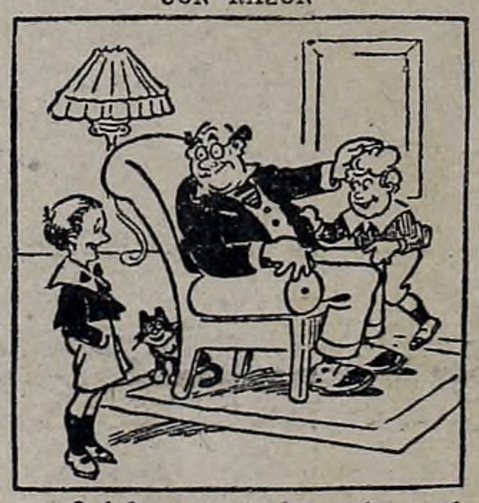
Farm. y Lab. "Orsini Nicola"
Doctores: Nicola Hnos.
Paraná y Viamonte Buenos Aires

UN CONTRACHISTE



—He caminado diez kilómetros para traerle este chiste.
—Hombre, me parece que eso es llevar la broma demasiado lejos.

CON RAZON



—¡Qué bueno es tu hermanito y cómo me quiere! No desea que me vaya.
—¡Claro! Porque papá le dijo que en cuanto se fuera usted, le daría una paliza.

PARA LA GENTE MENUDA

por La ABUELITA

MI SERMONCITO HABITUAL

Queridos niños: estad siempre bien dispuestos para el trabajo. Esperad, resueltos, a que llegue la hora en que el deber os llame para contestar: *¡Presente!*

La persona a quien agrada el trabajo no se asusta por ninguna dificultad; no le sorprende lo imprevisto; está a disposición de la voz que le solicita. En una palabra: tiene buena voluntad.



Es fusil que dispara, reloj que marca la hora, pan que alimenta, agua que calma la sed. Siempre está dispuesto a prestar el servicio que legítimamente cabe esperar de él.

Para ser realmente bueno hay que estar dispuesto a marchar, si la consigna lo exige. Nada de vacilaciones, de desfallecimientos, ni de evitar el esfuerzo, el peligro, las tareas nobles y penosas.

Las almas de los que buscan eludir sus obligaciones, son como fugitivos que escapan en el momento menos conveniente. No seamos de esos seres cobardes. Preparémonos todos los días, mediante la exactitud y la fidelidad en las cosas pequeñas, para hallarnos luego fuertes en las ocasiones decisivas, para los momentos en que el hombre ha de demostrar lo que es, abandonándolo todo, cuando le llame la trompeta del deber, por difícil que sea su cumplimiento y por sacrificio personal que pueda demandar su acatamiento.

LEO Y NICA

Leo era el nombre de ella, y Nica el de él. Parece que debiera ser lo contrario, ¿verdad? Porque Leo suena más a masculino, como Nica a femenino. Pues no, señor. Es que Leo era reducción de Leocadia, y Nica de Nicanor.

Los dos eran niños y verdaderos prodigios en los ejercicios acrobáticos que realizaban, amén de las mil y una maravillas que hacían hacer: Leo, a un perro de aguas, y Nica, a un paciente burro.

Los dos pequeños artistas eran excelentes amigos; pero ¡ay! sus padres eran enemigos irreconciliables.



Formaban éstos dos grupos ambulantes con espectáculo de circo, y se hacían terrible competencia en los pueblos que visitaban.

Leo y Nica habían simpatizado como simpatizan los niños incapaces de sentir odios, y cuando, libres del trabajo, se reunían, se comunicaban sus impresiones sobre el arte que practicaban y sobre los accidentes de sus penosos viajes, tras los carros que conducían sus vistosos trajes de pista.

Esta amistad les costó más de un azote, pero los chicos no escarmentaban, jugaban y ponderaban los progresos del asno y del perro. Eran dos animales sabios que entusiasmaban al público, cada uno en su tenderete.

Pero un día el padre de Nica se cayó del trapecio y se rompió una pierna y lo llevaron al hospital del pueblo donde trabajaban. No fué eso todo: el pobre Nica cayó enfermo de tifus y tuvo también que ir al hospital. Lloró Leo con igual fuerza que rieron sus padres despiadados al verse ya sin competencia.

Entre tanto, la madre de Nica pedía limosna y se moría de hambre.

Pero la angelical Leo tuvo un rasgo digno de un corazón sin malicia.

Cuando terminó la función dijo a su padre:

—Ya hemos sacado todo lo que se puede sacar de este pueblo; déjame ahora que trabaje a beneficio de Nica y su padre que sufren en el hospital.

Y encarándose con el público dijo que iba a realizar un nuevo trabajo con el fin de aliviar la situación de unos desgraciados artistas. Salió un momento de la pista, y cuando volvió conducía al burro sabio de Nica, cuya ciencia conocía por habérsela explicado el enfermito, y luego de hacerle mostrar sus pacienzudas habilidades, le preguntó:

—¿Cuántos pesos te parece que me darán estos señores para tus amos, enfermos en el hospital.

El burro hizo veinte movimientos de cabeza (los que le había enseñado a hacer Leo por la mañana), y la cosa hizo tanta gracia a los espectadores, que la chica juntó en el acto los veinte pesos. Los entregó a la madre de Nica, que la abrazó llorando, llamándola su salvadora.

LA VERDAD Y LA MENTIRA

—Con mil y mil atractivos
cruzando voy al azar
cien caminos y otros ciento,
mientras tú no tienes más
que uno solo, y un sola
es tu manera de andar.
Así la Mentira dijo
cierta vez a la Verdad.
Esta al punto replicóle
con digno acento:—Sí, tal:
pero, observa, si yo en tanto
me suelo perder jamás.

LOS GRANDES CHICOS
Luisito Beethoven

Acaso no conozcáis todavía este nombre, pero llegaréis a oirlo. Por eso quiero contaros la historia de este niño célebre, de este prodigio que llegó a ser "el padre de la música", admirado en el mundo entero.

Fué Luisito Beethoven un niño muy desgraciado. Nació en Bonn, pequeña ciudad de Alemania, el 17 de septiembre de 1770. Dicha ciudad tenía una negra y vieja catedral, muchas iglesias, un gran paseo de castaños y, al final de éste, un hermoso palacio, donde solía habitar el elector de Colonia.



El inimitable maestro en el apogeo de su gloria.

El padre de Luisito era un borrachín a quien los señores canónigos de la catedral respetaban y conservaban en su puesto de tenor de capilla por consideración a la memoria de su padre, que fué maestro organista de la misma catedral.

Volvía beodo a su casa; pegaba a su esposa y maltrataba al niño, de manera que aquel hogar era un infierno.

Luisito, que era un chico de conciencia, estaba siempre muy triste.

Querían los padres que Luisito fuese músico lo mismo que su padre y que su abuelo; pero en vez de inclinarle con suavidad y cariño a esta afición, trataban de obligarle a palos, violentando su naturaleza, y el chico le tomó odio a la música, no queriendo oir mentar siquiera las notas de una escala.



Casa donde nació Beethoven.

¿Comprendéis vosotros que el músico más grande que ha existido, tuviese rabia a la música en sus primeros años? Culpa fué de los que a golpes le trataron, y que por poco nos dejan sin el mejor músico que ha existido, sin el que más tristezas ha consolado y más alegrías ha producido.

El padre de Luisito Beethoven quería que su hijo aprendiese el piano, o, mejor dicho, el clavicordio, pues no había aún pianos entonces. Al niño no le gustaba ese antipático instrumento, y sólo se acercaba a él después de recibir algunos coscorrones. Hubiera preferido el violín. Su padre le regañaba por esto, sin prever las maravillas que, ya hombre, había de hacer Luisito escribiendo música para violines, violas y demás instrumentos de cuerda.

Y sucedió una vez que el niño estaba solo en su cuarto ejecutando en el violín, no lecciones y ejercicios, sino cosas hermosas, de su invención. En un rincón del aposento había una telaraña; y cómo sería la música improvisada por Luisito, que la araña abandonó su trabajo y se corrió por la pared para escuchar de cerca al gran artista...

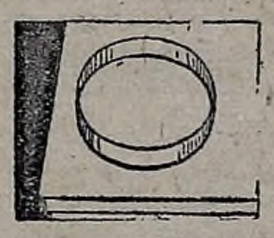
Esto se repitió varios días. Entrando de improviso los padres de Luisito, vieron al niño tocando el violín con los ojos llenos de lágrimas, y a la araña suspendida de un hilo columpiándose al compás de la dulce melodía. Y como gente vulgar que era, mataron de un escobazo a la araña.

Luisito Beethoven se encolerizó al ver que se quedaba sin el único admirador de sus obras, e hizo añicos el violín...

Esto os mostrará cómo algunas veces vale más la opinión de un animalito que todos los empeños y testarudeces de los hombres.

EL ENIGMA DEL ANILLO

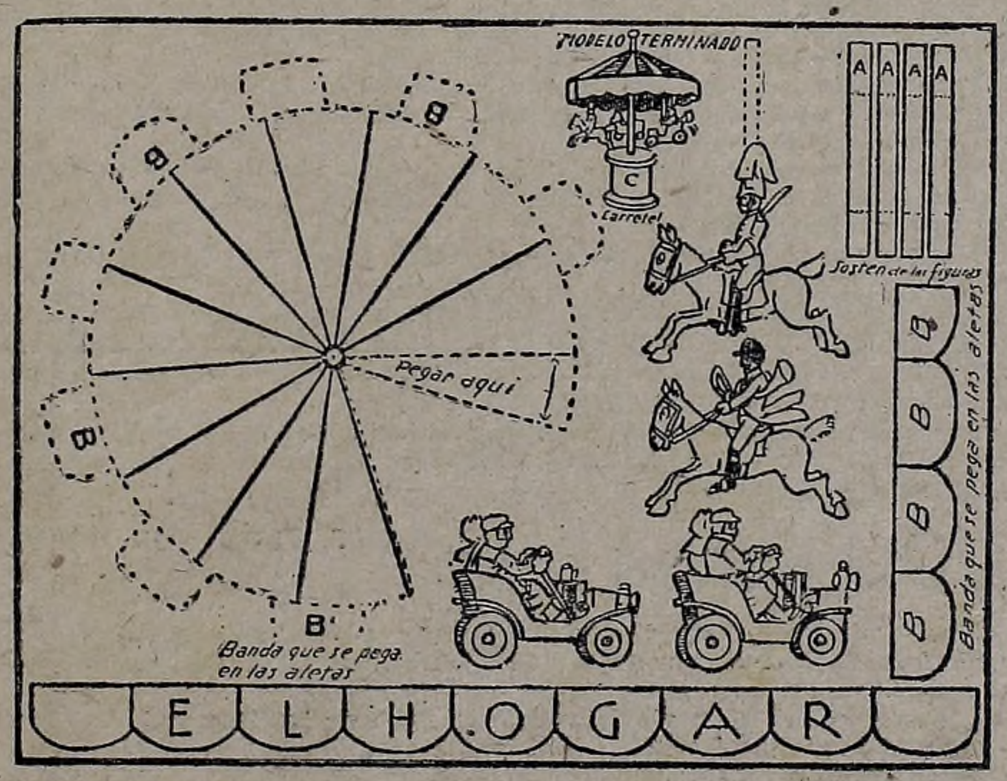
He aquí una curiosa ilusión óptica. El grabado representa a un anillo sobre una mesa. Rogad a los presentes de mirarlo con atención y preguntadles luego si está colocado vertical u horizontalmente sobre el plano de la mesa. Unos responderán de un modo, otros lo verán de otro, de manera que resultará imposible ponerse de acuerdo.



El anillo mágico.

Y lo curioso es que, observando fijamente el dibujo, a nosotros mismos nos parece tan pronto colocado perpendicularmente a la mesa, como descansando sobre ella horizontalmente. Con un poco de voluntad nos lo figuramos, a elección, en cualquiera de estas dos posiciones. De aquí el nombre de "anillo mágico" dado a esta graciosa ilusión óptica.

NUESTRO JUGUETE SEMANAL
Las calesitas



Colorear los caballos y automóviles, recortarlos, pegarlos sobre cartón y añadirles un rectangulito de cartulina, A, en la parte superior.

Recortar la figura circular, pegarla sobre cartulina o cartón, dejando las aletas B y marcando los radios dando un medio corte si es cartón, armar la sombrilla como indica el modelo. Cortar el festón, pegarlo alrededor sobre las aletas y formar el mango de la sombrilla con un pincho grande o una aguja larga de tejer lana. Colgar las figuras y armar.

PARA LA CASA DE LAS MUÑECAS

Puede hacerse este adorno, muy bonito para las diminutas viviendas de juguete, con materiales al alcance de todas las niñas.

El pie se construye con una rebanada de corcho, sirviéndole de patas tres escarbadientes. La macetita es un corcho pequeño revestido con un papel de color y la planta consta de dos alambres retorcidos juntos como indica el croquis A, y cubiertos con hilos de seda verde. Para las flores, arrollar papelitos de color en la forma que se muestra en B, y sujetarlas a las ramitas de alambre. Alternando flores rojas o amarillas con hojitas verdes, tendréis un gracioso ornamento para la casita de muñecas.



Maceta y soporte terminados.

LA PAJA EN EL OJO AJENO...



por PESCATORE DI PERLE

"Caras y Caretas", del 18, publica una página titulada "Inauguración de la Biblioteca Pública", que empieza así:

> *El 16 de marzo de 1812 el doctor Mariano Moreno funda en la ciudad de Buenos Aires la Biblioteca Nacional, acto que tuvo una enorme resonancia para la época...*

Imagino que la resonancia debió ser enorme, sobre todo si se tiene en cuenta que el doctor Mariano Moreno había muerto un año antes, el 4 de marzo de 1811...

El distinguido colega se ha hecho una graciosa ensalada con las fechas y los personajes. En realidad, Mariano Moreno, con los demás miembros de la junta de gobierno, decretó la creación de la biblioteca el 13 de septiembre de 1810. Lo que ocurrió el 16 de marzo de 1812, fué la apertura de la biblioteca, en la calle Perú 294. Pero quien la inauguró entonces fué el doctor José Joaquín Ruiz.

Aparte estas pequeñas correcciones, el párrafo transcripto es abrumadoramente exacto...

*
* *

Tomo "La Razón" 4.ª, del 21, y leo en la primera columna un comentario sobre las acefalías de las jefaturas militares. Y dice refiriéndose a ellas el articulista:

> *Pero no está terminado con esto la serie de anacronismos que viene soportando el ejército y que dificultan su progreso e instrucción general, sino que, en lo que respecta a otros cargos de importancia, se mantiene ese sistema de las dilaciones y esperas.*

"La Razón" dice *anacronismos* suponiendo que este vocablo es sinónimo de *anomalías* o *irregularidades*. ¡Crasísimo error! *Anomalía* es lo que ocurre por excepción o está fuera de regla. *Anacronismo* (de *ana*, contra, y *kronos*, tiempo), es el error que consiste en suponer acaecido un hecho antes o después del tiempo en que sucedió.

Sigo leyendo en la misma columna:

> *A este respecto, el doctor Viñas hará abstracción absoluta de la posición, antecedentes o situación personal de los denunciantes y procederá sin miramientos, ajustándose a las normas de una verdadera justicia justa.*

Esto es hablar claro. Porque la *justicia* a secas, apenas si es justicia; la *verdadera justicia* supone ya un 50 por ciento de seriedad; y, por fin, la *verdadera justicia justa* es la que más se aproxima a la *verdadera perfección perfecta*.

*
* *

El Excmo. Sr. ministro de justicia e instrucción pública doctor don José Silvestre Salinas, antes de reintegrarse el 12 de octubre próximo al anonimato de que surgiera en horas fulguratrices de reparaciones institucionales, ha tenido a bien pronunciar un brindis ante los pacíficos vecinos de Olivos (F. C. C. A.).

Si el texto que más abajo reproduzco fuera tomado de "La Nación", "Crítica" o "La Fronda", el lector supondría que se trata de una de las mil tomaduras de pelo de que es constante víctima el doctor don José Silvestre Salinas. Pero aquí no hay broma: lo transcripto pertenece a "La Epoca", en cuyas columnas no cabe ni un átomo de ironía.

El señor ministro fué a felicitar oficialmente a Maciel. Luego de levantar su copa por el pueblo de Olivos, al que llamó "señorial ciudad", termina el brindis con este párrafo poético-cosmogónico lleno de patéticas hiperbolidades:

> *Un grito inmenso lleva el nombre argentino a todos los ámbitos de la tierra, hasta las nubes y más allá de las nubes, hasta el infinito de los cielos, y más allá aún...*

¿Aún más allá del infinito? ¡Sofrene, doctor!...

*
* *

"La Razón", del 21, en un artículo titulado "Nivelación general de la ciudad":

> *...el punto de terreno más alto de la capital está ubicado, según el referido mapa, en Villa Devoto, aunque no precisamente en el centro de la localidad, sino a su derecha, y cuya cota en dicho mapa, le marca una altura de 37 metros sobre las torres de nuestra catedral...*

Me parece mucha altura. Sobre todo si se tiene en cuenta que esas torres de la catedral no existen. Según tengo entendido, lo que suele tomarse como punto de referencia para los niveles de la ciudad es el peristilo de la catedral. De modo que si las supuestas torres tenían 38 metros de altura...

En "Sui Generis", semanario rosarino, del 29 de enero, la poetisa Sarita Fayó Freyre firma esta poesía:

LA LIBERTAD

Ayer un blanco sueño, que llamaré delirio
trajo a mi mente joven espléndida ilusión,
una mujer esbelta, color de blanco lirio,
que con mirar de fuego, quemaba el corazón.
Mil veces la miraba y mil me enternecía,
pues la adoraba el alma, aún sin saber por qué;
etc., etc.

El lector habrá notado que estos versos de la inspirada poetisa rosarina, ofrecen una vaga semejanza con estos otros de Juan C. Varela que todos hemos aprendido en la escuela gracias al pésimo gusto literario que singulariza a nuestros pedagogos:

LA LIBERTAD

Ayer, un blando sueño, que llamaré delirio,
trajo a mi mente joven espléndida ilusión:
una mujer esbelta, color de blanco lirio,
que con mirar de fuego quemaba el corazón.

Mil veces la miraba y mil me enternecía,
pues la adoraba el alma, aún sin saber por qué;
etc., etc.

Que se firmen poesías ajenas, es cosa tan general que ya no llama la atención. Lo vituperable, lo que no se perdona, es el detestable gusto de los plagiadores. ¿Por qué no firman las "Coplas de Jorge Manrique", que son tan hermosas, o la "Divina Comedia" o "Las campanas" de Schiller? Los cleptómanos—pase el eufemismo—se suelen llevar de las joyerías un collar de buenas perlas y no los anillos de *doublée*.

*
* *

¡A qué vituperables excesos suele conducir la política!... Juzgue el lector por este lamentable ejemplo. "La Democracia", de Montevideo, del 16, reproduce este discurso pronunciado por la señorita Blanca Rodríguez:

> *Señores:*
>
> *Empujada por los clamores de la patria y los gloriosos vivas al Partido Nacional, me han traído a esta tribuna y al levantar mi vista y ver un pueblo de ciudadanos libres acá congregados os dirijo la palabra a vosotros en el nombre de la patria que grita:*
>
> *Juventud Nacionalista: pedestal de bronce y brazo de acero, en vosotros está la salvación del país y de mi porvenir.*

Es una lástima que el bello sexo no vaya al parlamento.

*
* *

"La Razón", del 25, en un artículo titulado "La nostalgia del mar".

> *La nostalgia del océano, el amor a los suyos, el espectáculo de sus centenares retataranietos colcando...*

En el léxico castellano no existe la voz "retataranieto". El colega ha querido referirse, sin duda, al hijo del tataranieto, es decir, el cuarto nieto que tiene el quinto grado de consanguinidad en la línea recta descendente, y que en nuestro idioma se llama "chozno".

Los "retataranietos" son como las torres de la catedral: no existen.

Semanalmente se premiará con una libra esterlina al que remita la mejor "perla" a juicio de nuestro "Pescatore".

No se admiten "perlas" anónimas, es decir, sin documentación. Todo envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo. "E si non, non".

Esta semana corresponde la áurea moneda a José Galtieri, Tafí Viejo, Tucumán.

CONCURSO DE NOVELITAS PARA "EL HOGAR"

Ha conseguido "EL HOGAR" en el espacio de pocos años, alentar la producción literaria nacional en todo sentido, ya brindando sus páginas a los autores noveles, ya depurando por medio de sus críticas el gusto público, y, por fin, orientando con su ejemplo al periodismo argentino en una senda cultural que ya rinde a la nación óptimos frutos.

Perseverando en tales propósitos, "EL HOGAR" inaugura desde hoy, y con carácter permanente, en sus páginas, un concurso de novelitas cortas de carácter puramente nacional.

En este certamen, abierto indistintamente a los profesionales y aficionados de todo el territorio de la república, argentinos o extranjeros, regirán las siguientes condiciones:

Los cuentos no podrán tener una extensión mayor de 5.000 palabras, ni menor de 4.000 palabras.

Los asuntos son absolutamente libres, siempre que ellos se encuadren en el ambiente nacional y no se aparten de LA MÁS ESTRICTA MORALIDAD, Tanto por su fondo como por su forma, han de ser dignos del título de esta publicación.

El jurado, compuesto por la dirección y redacción de "EL HOGAR", seleccionará todas las semanas la novelita corta que estime más interesante, abonándose la cantidad de

200 pesos m/n. por cada una de las publicadas

Sucesivamente — y por tiempo indefinido — continuarán insertándose en "EL HOGAR", semanalmente, aquellas producciones que lo merezcan, según el jurado.

Los cuentos deben ser absolutamente originales e inéditos.

En ningún caso se devuelven los trabajos enviados, ni se mantiene correspondencia acerca de ellos.

Las novelitas — escritas a máquina o manuscritas en forma clara — deben remitirse a la siguiente dirección:

CONCURSO DE NOVELITAS PARA "EL HOGAR"
MAIPU, 393 — Buenos Aires

Como un capullo de rosa

Cual aterciopelado pétalo de una rosa lozana, rebosando mil encantos y atractivos, es el cutis de la dama que hermosea su rostro diariamente con la exquisita

CREMA y POLVO

ECLATINE

Productos ECLATINE

Todos estos elementos de belleza están preparados con substancias puras y de segura eficacia para el cutis femenino.

Crema ECLATINE.	$	**2.50**
Talco „ exquisitamente perfumado. .	„	**1.50**
Polvo „ caja encarnada	„	**1.20**
Polvo „ „ azul.	„	**1.80**
Jabón „ etiqueta encarnada	„	**0.45**
Jabón „ „ azul.	„	**0.80**
Agua Blanca ECLATINE.	„	**2.50**



Los Productos ECLATINE se venden en todas las Tiendas. Farmacias y Perfumerías.

Novedosos TRAJECITOS para NIÑAS y NIÑOS

N.° 179—**TRAJE** para niño, en punto tricot de pura lana, colores de moda, verde con guarda beige y blanca; blanco con guarda punzó, verde y bluet; azul bluet con guarda beige, punzó, marrón, verde, azul marino y granate.

Años	1 - 2	3 - 5
$	**12.50**	**14.50**

N.° 288—**VESTIDO** de niña, en punto tricot de lana, prendido en los hombros, manga larga, colores rubí con blanco; beige con blanco; azul con blanco; blanco con verde y azul con granate. Precio de reclame.

Años	2-3-4	6
$	**8.50**	**9.50**

N.° 141—**Elegante CAZADORA** en paño azul marino, modelo para colegial, cuello sport en popelina blanca, chaleco figurado.

Años	6 - 8	10 - 12
$	**16.—**	**18.—**

N.° 500—**JOCKEY** en sarga azul marino, muy buena clase en todas las medidas, pesos. **4.50**

N.° 891—**TRAJECITO** naval, en velour azul marino, cuello todo blanco adornado con trencillas de seda punzó, modelo de alta novedad.

Años	4 - 6	8 - 10
$	**24.—**	**26.—**

N.° 514—**BOINA** marinera, en sarga azul marino, cinta de falla negra con inscripciones, del 50 al 54. . . . . $ **4.50**



Casa Argentina Scherrer

161 Suipacha 185

Impreso en Buenos Aires en la Cía. Gral. de Fósforos, talleres ex R. Radaelli, para la Empresa Editorial Haynes Limitada, S. A., Maipú 393, Buenos Aires.



Oberwesel, ALEMANIA. — Pintoresca y celebrada ciudad en la que muchos de los restos de sus viejas fortificaciones, en particular las sólidas torres del Goetz, bien conservadas aún a través de los años, recuerdan un pasado romántico y heroico. La ilustración que adorna esta página es copia de una fotografía tomada por el Sr. Dubarry, y muestra la ciudad de Oberwesel en el instante de la puesta de sol, hora que da a los paisajes del Rhin un encanto más seductor.

Aguas de Colonia

Destiladas sobre flores

LE SANCY

SIMPLE (Frasco verde)
Ideal para el baño
Frasco grande. $ 3.70
„ medio . „ 2.20
„ cuarto . „ 1.50
„ chico . „ 0.45

"LE SANCY", AMBRÉE
(Frasco blanco)
Deliciosa para el tocador
Frasco grande. $ 5.70
„ medio . „ 3.30
„ cuarto . „ 2.—

BAY RUM
LE SANCY

Loción tónica para el cabello. Frasco de medio litro . $ 4.50

Reims

DE PERFUME SELECTO
Frascos:
grande . $ 10.—
medio . „ 6.70
cuarto . „ 3.90

Duc

ÚNICA POR SU DELICADO AROMA
Frasco grande, pesos . . . 5.80

Oldman

Semejante a una finísima loción por su delicado aroma.
Frascos:
grande . . $ 3.70
medio. . . „ 2.20
cuarto . . „ 1.50
chico. . . „ 0.45

Nora

EXTRA FINA
Frascos:
grande . . $ 7.50
medio. . . „ 4.50
cuarto . . „ 3.—

Kendal

EXQUISITA Y SUAVE
Frasco grande, pesos . . . 5.80
Loción . $ 3.60

JARDY

ANTISÉPTICA y DESODORANTE
Frascos:
grande . . $ 4.70
medio. . . „ 2.90
cuarto . . „ 1.90

Se venden en todas las Tiendas, Farmacias y Perfumerías.

NOTA.—Los precios de venta para las Aguas de Colonia rigen solamente en la capital. Para el interior se aumentan 20 centavos los frascos grandes, tamaño de 1 litro y 10 centavos los demás.
OTRA.—Los precios de estos productos en la República del Uruguay son los mismos que se publican aquí reducidos a oro uruguayo.

LE SANCY

LOCIÓN
De rica e inconfundible fragancia. . . $ 2.90

Perfumeria Dubarry

BLAS L. DUBARRY
458, Medrano, 478—Buenos Aires
1575, Defensa, 1585 — Montevideo

Polvo "NORA"

Preparado con los ingredientes más finos, puros y costosos, expresamente para las damas que desean dar a su cutis el tono perlado de la más admirable belleza natural.
La caja . . . $ 4.75

Polvo "JARDY"

En su esmerada elaboración se emplean los más finos y seleccionados ingredientes, que tanto contribuyen a hermosear el cutis femenino. Su perfume es delicioso.
La caja. . . . . $ 2.50

Estos Polvos de Tocador se preparan en los siguientes tonos: Piel Natural, Rachel, Morocho y Rosado.

Polvo de Nieve "Le Sancy"

De perfecta adherencia y rico perfume. Basta por sí sólo para dar a la tez un notable encanto juvenil.
La caja. . $ 1.70

Polvo Líquido Kendal

Aplicado sobre el escote no mancha el vestido. El frasco . $ 3.60